



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Análisis Crítico-Hermenéutico de los Discursos y Narrativas del Endorracismo y sus Consecuencias en Familias Indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Una Perspectiva desde la Psicología Social

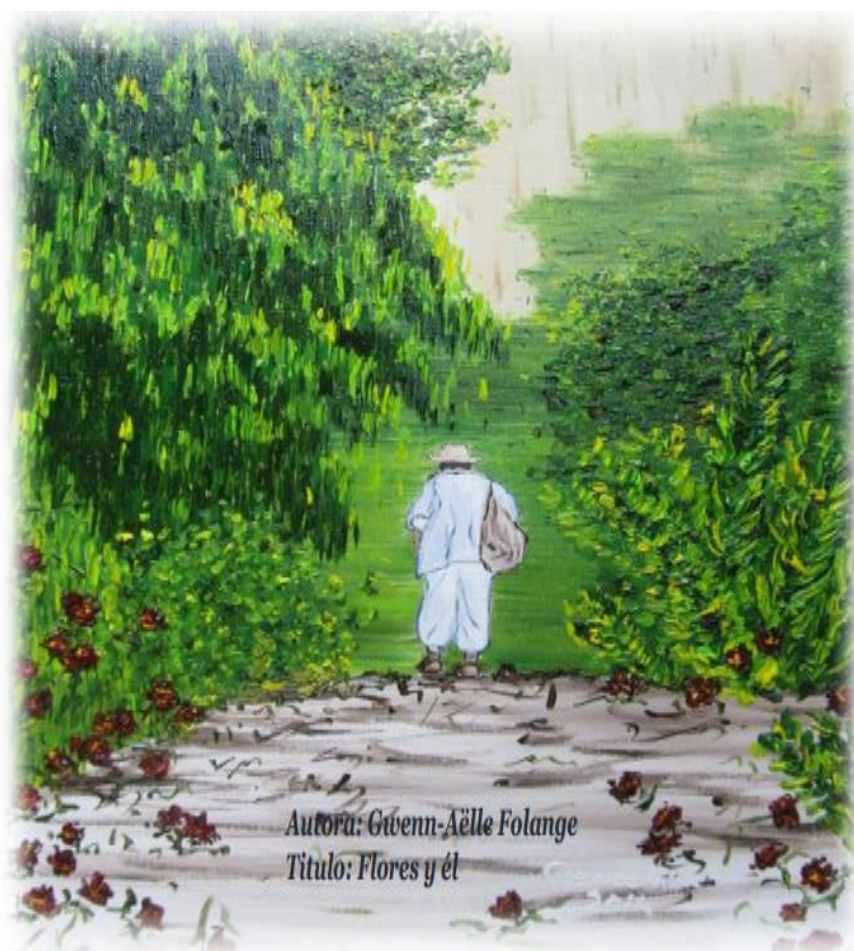
Diana Izquierdo Mora

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) i a través del Dipòsit Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX ni al Dipòsit Digital de la UB. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX o al Dipòsit Digital de la UB (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) y a través del Repositorio Digital de la UB (diposit.ub.edu) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR o al Repositorio Digital de la UB. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR o al Repositorio Digital de la UB (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service and by the UB Digital Repository (diposit.ub.edu) has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized nor its spreading and availability from a site foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service or to the UB Digital Repository is not authorized (framing). Those rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

Análisis Crítico-Hermenéutico de los Discursos y Narrativas del Endorracismo y sus Consecuencias en
Familias Indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia Una Perspectiva desde la
Psicología Social



Análisis Crítico-Hermenéutico de los Discursos y Narrativas del Endorracismo y sus Consecuencias en
Familias Indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Una Perspectiva desde la
Psicología Social

Diana Izquierdo Mora

Facultad de Psicología, Universitat de Barcelona

Programa de doctorado en Psicología Social y de las Organizaciones

Dirigido por: Dr. Esteve Espelt Granés

20 de octubre de 2023



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Agradecimientos

Quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mi esposo Alejandro, quien ha sido mi compañero de vida y quien me ha apoyado incondicionalmente durante todo el proceso de elaboración de esta tesis doctoral. Gracias por tu amor, paciencia y por estar a mi lado en todo momento.

También quiero agradecer a mi hijo Emiliano, por su comprensión y por ser mi fuente de inspiración. Tú has sido mi motivación para seguir adelante en los momentos más difíciles.

Agradezco a mis padres espirituales, Seynekan y Serankwa, quienes han sido mis guías y mentores en este camino de aprendizaje.

Asimismo, deseo expresar mi gratitud a mi director de tesis, Dr. Esteve, por su orientación y por su dedicación en la revisión y mejora de mi trabajo. También quiero agradecer a todos los profesores que estuvieron involucrados, así como a los miembros de las diferentes comisiones. Gracias por sus comentarios, ya que me fueron de gran ayuda en mi formación.

Finalmente, quiero agradecer a todas las personas que de alguna manera han contribuido a la realización de este proyecto. Sus palabras de aliento, apoyo y comprensión han sido de gran ayuda para mí. ¡Gracias a todos!

Tabla de Contenidos

Resumen.....	8
Abstract.....	10
1. Introducción.....	12
1.1. Justificación.....	12
1.2. Delimitación Temática.....	16
1.3. Antecedentes	17
1.4. Hipótesis	33
1.5. Preguntas de Investigación.....	36
2. Marco Teórico	37
2.1. Desafíos teóricos en la comprensión del Endorracismo	37
2.1.1. Conceptos aproximados al endorracismo	39
2.1.2. Propuesta teórica del endorracismo de Esther Pineda	41
2.1.3. Propuesta teórico conceptual del endorracismo: una propuesta integradora	45
2.2. Niveles del Endorracismo	47
2.2.1. Racismo Institucional.....	48
2.2.2. Racismo Interpersonal	49
2.2.3. Racismo Internalizado	49
2.3. Prejuicios, estereotipos y discriminación étnica en el contexto del endorracismo: Enfoque en aspectos micro	50
2.3.1. Prejuicios, estereotipos y discriminación étnica.....	50
2.3.2. Modelo tridimensional de las actitudes (Afecto-Tendencia de comportamiento y Cognición).	55
2.4. Marco teórico para comprender los prejuicios, estereotipos y discriminación étnica en el contexto del endorracismo: Enfoque en aspectos macro.....	60
2.4.1. Perspectiva Sociológica.....	60
2.4.2. Teoría del Cuadrado Ideológico.....	64
2.5. La identidad social y étnica en el endorracismo: Una revisión teórica	72
2.6. Afrontamiento familiar en contextos de endorracismo: una mirada a los enfoques adaptativos y problemáticos.....	78
3. Contexto Comunitario de las Familias Arhuacas	77

3.1 Estallido del Conflicto Intraétnico Arhuaco, enero, 2021.....	79
4. Objetivos.....	82
4.1. Objetivo General.....	82
4.2. Objetivos Específicos.....	82
5. Metodología	83
5.1 Diseño Metodológico	83
5.2 Método	86
5.2.1 Participantes	88
5.2.2 Técnicas e Instrumentos	93
5.2.3 Procedimiento.....	95
5.3 Consideraciones éticas	97
5.4 Técnicas de Análisis.....	97
5.4.1 Análisis de Contenido	97
5.4.2 Análisis Crítico del Discurso	100
5.4.3. Análisis Narrativo.....	102
5.5 Integridad Metodológica	104
6. Análisis de datos y Resultados.....	111
6.1. Competición y categorización social entre familias indígenas empobrecidas y familias con recursos (élites arhuacas) en medio del conflicto intraétnico	111
6.2. Identidad Social y Étnica, Posicionamientos Narrativos: Dispositivos Ideológicos	118
6.3 Estereotipos: Presentación del “Nosotros / “Otros”	124
6.4 Discriminaciones Étnicas Endogrupales (Directas/Indirectas).....	131
6.5 Violencia Endogrupal Directa	136
6.6 Malestar Psicológico y Emocional	137
6.7 Afrontamientos Familiares de tipo problemático, emocional y adaptativo	141
7. Discusión	152
7.1. Endorracismo Institucional: Sesgos de los funcionarios indígenas y barreras de acceso a los servicios sociales	153
7.2. Endorracismo Interpersonal e Internalizado: Identidades Étnicas ambivalentes e inadecuadas.....	158
7.3. Afrontamientos problemáticos, angustia psicológica y traumas coloniales intergeneracionales.....	166

8. Conclusiones	171
Referencias bibliográficas	175
Apéndices	197

Lista de tablas

Tabla 1	
<i>Comparación de conceptos de prejuicio, estereotipo y discriminación racial/étnica</i>	45
Tabla 2	
<i>Dimensión de la actitud, efectos, consecuencias (positivas y negativas)</i>	48
Tabla 3	
<i>Esquema comparativo de tipologías de identidades entremezcladas en este estudio</i>	72
Tabla 4	
<i>Diseño metodológico en estudio de caso con familias indígenas arhuacas</i>	83
Tabla 5	
<i>Participantes del Estudio de Caso</i>	92
Tabla 6	
<i>Coherencia entre el diseño metodológico, objetivos y diseño general</i>	105
Tabla 7	
<i>Identificación de actores, recursos y efectos en competición</i>	112
Tabla 8	
<i>Criterios encontrados en narrativas autobiográficas sobre identidades étnicas</i>	120
Tabla 9	
<i>Dimensión cognitiva del prejuicio: Narrativas y discursos del (Nosotros/yo)</i>	125
Tabla 10	
<i>Dimensión cognitiva del prejuicio: Narrativas y discursos sobre los (Otros, élites)</i>	127
Tabla 11	
<i>Síntomas de primera generación</i>	137
Tabla 12	
<i>Principales síntomas de segunda generación</i>	138

Tabla 13

Otros síntomas de segunda generación **138**

Tabla 14

Principales síntomas de tercera generación **139**

Tabla 15

Otros síntomas de tercera generación **139**

Tabla 16

Tipologías de afrontamiento elaborados por las familiares **142**

Tabla 17

Cuadro ideológico adaptado (ambivalente/negativo) **163**

Lista de figuras

Figura 1

Fundadores Arhuacos de La Liga Indígena **78**

Figura 2

Nota periodística sobre el conflicto arhuaco **79**

Figura 3

Esquema del contenido de la entrevista episódica **95**

Figura 4

Violencias directas **136**

Fue una tarde de invierno en el pueblo de los Santos Reyes. El jovencito le narraba a un nutrido auditorio —miembros de la familia anfitriona, vecinos y hasta conocidos de lejos— que frente a los juzgamientos y acusaciones que sobre su aspecto nativo emitieron algunos compañeros de clases, él les había salido por delante, dándoles una respuesta contundente.

El joven, de cortos 9 años contó, les había expresado a sus enjuiciadores, que sí, que él era nativo, y que, al serlo, el manejo místico de diversos lenguajes le era concedido. Y de todos estos, uno en especial, la comunicación directa con los espíritus de las plantas, pero también con otros seres extraoficiales, cuya identidad se encontraba bajo secreto de sumario a fin de mantener rigor profesional. Y es que, a él, le había sido designado este misterio de tiempo atrás, pero entregado al nacimiento. Para los vecinos y conocidos, asombrados por tan coherente narración, les parecía que había elaborado una respuesta sagaz frente a la discriminación perpetrada por las personas racistas. A quienes no les vino en gracia el quijotesco episodio fue a la familia anfitriona, principalmente a la señora Josefina, la abuela Sagrario y otros señores que lucían incómodos con la palabrería que el joven había ocasionado entre los asistentes.

El jovencito, quien era sobrino de la señora Josefina, había abierto sin saberlo uno de los secretos mejor guardados por la familia: que la herencia de sangre y estirpe familiar no provenía de sangre española, como pretendían hacer creer. Su estirpe, misteriosa, poderosa y fuerte, tenía su origen en la sangre que emana la tierra.

Nota de campo (Izquierdo, 13 de diciembre de 2018)

Resumen

La investigación se centra en llevar a cabo un análisis crítico y hermenéutico de los discursos y narrativas que rodean al endorracismo en familias indígenas Arhuacas de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Este enfoque se desarrolla desde una perspectiva psicosocial, apoyándose en marcos teóricos y conceptuales que investigan los prejuicios, estereotipos y la discriminación étnica, así como los niveles de racismo. Además, se exploran las teorías de competencia y conflicto entre grupos sociales en contextos étnicos, junto con la identidad social y étnica. También, se utiliza la teoría de los afrontamientos para comprender cómo las familias Arhuacas enfrentan y responden a situaciones estresantes relacionadas con el endorracismo. Es relevante destacar que una contribución significativa de esta tesis radica en la introducción y desarrollo del concepto de 'endorracismo' como herramienta analítica para examinar las relaciones de poder que se establecen dentro del propio grupo étnico. Esta perspectiva novedosa amplía la comprensión de los dinámicos procesos sociales y étnicos en juego, enriqueciendo así el debate académico en torno a estas cuestiones.

Este estudio, de naturaleza cualitativa y enfoque de estudio de caso, se concentra en tres generaciones de una misma familia Arhuaca. Para la recopilación de datos, se emplearon diversas técnicas e instrumentos, como entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación participante. El análisis de los datos se basó en enfoques de análisis de discurso, narrativa y de contenido, lo que permitió identificar patrones, temas, significados y posicionamientos presentes en las narrativas y discursos de las familias Arhuacas.

Los resultados de esta investigación revelan las complejas dinámicas del endorracismo en familias indígenas Arhuacas, destacando el impacto del conflicto intraétnico, la competición social y los estereotipos en la identidad y relaciones intraétnicas. Se identifican autoestereotipos

negativos, aceptación de la superioridad del grupo dominante y enfoques adaptativos y problemáticos de afrontamiento familiar. Los resultados subrayan la importancia de estrategias adaptativas, como el apoyo mutuo, y señalan la necesidad de abordar la competición social y la categorización en las intervenciones. Además, la investigación enriquece la comprensión del endorracismo al vincularlo con el racismo sistémico y estructural, explorar el conflicto intraétnico como mediador y documenta formas de endorracismo institucionalizado. Se propone un enfoque psicosocial integral que promueva estrategias colectivas y la reestructuración de narrativas, contribuyendo significativamente al estudio del endorracismo en comunidades étnicas, especialmente en familias indígenas Arhuacas.

Los resultados y conclusiones presentados aquí pueden servir como punto de partida para futuros estudios y acciones encaminadas a combatir el endorracismo y promover la igualdad y el entendimiento entre estas comunidades indígenas.

Abstract

This research focuses on conducting a critical and hermeneutic analysis of discourses and narratives surrounding endorracism in Arhuaca indigenous families from the Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. This approach is developed from a psychosocial perspective, drawing on theoretical and conceptual frameworks that investigate prejudices, stereotypes, ethnic discrimination, and levels of racism. Additionally, theories of competition and conflict among social groups in ethnic contexts are explored, along with social and ethnic identity. The coping theory is also employed to understand how Arhuaca families face and respond to stressful situations related to endorracism. A significant contribution of this thesis lies in the introduction and development of the concept of 'endorracism' as an analytical tool to examine power relations within the ethnic group itself. This innovative perspective expands the understanding of the dynamic social and ethnic processes at play, enriching the academic discourse on these issues.

This qualitative case study focuses on three generations of the same Arhuaca family. Various techniques and instruments, such as semi-structured interviews, focus groups, and participant observation, were employed for data collection. Data analysis utilized discourse analysis, narrative analysis, and content analysis approaches, allowing the identification of patterns, themes, meanings, and positioning present in the narratives and discourses of Arhuaca families.

The results of this research reveal the complex dynamics of endorracism in Arhuaca indigenous families, highlighting the impact of intra-ethnic conflict, social competition, and stereotypes on identity and intra-ethnic relationships. Negative self-stereotypes, acceptance of the dominance of the dominant group, and adaptive and problematic family coping strategies are

identified. The results emphasize the importance of adaptive strategies, such as mutual support, and point to the need to address social competition and categorization in interventions.

Furthermore, the research enriches the understanding of endorracism by linking it to systemic and structural racism, exploring intra-ethnic conflict as a mediator, and documenting forms of institutionalized endorracism. A comprehensive psychosocial approach is proposed to promote collective strategies and narrative restructuring, making a significant contribution to the study of endorracism in ethnic communities, especially in Arhuaca indigenous families.

1. Introducción

1.1. Justificación

La importancia de esta investigación radica en la necesidad de profundizar en el fenómeno del racismo, el cual sigue siendo un problema psicológico y social sin una solución contundente. A diario, las personas pertenecientes a comunidades indígenas de todo el mundo se ven afectadas negativamente por diversas formas de racismo y sus consecuencias. Uno de esos racismos ocurre dentro de los propios grupos étnicos y entre sus miembros (American Psychological Association [APA], 2019). El estudio se enfocará en explorar un tipo de racismo denominado "endorracismo" (Pineda, 2018a). Cabe resaltar que, en adelante, se emplearán los conceptos de "raza" "racismo" y "endorracismo" con el propósito de ofrecer una perspectiva crítica y contextualizada de las dinámicas interétnicas e intraétnicas que afectan a la comunidad arhuaca en Colombia. Estos conceptos se utilizan como herramientas analíticas para comprender mejor la persistencia de la violencia, el conflicto social, la discriminación y la exclusión en su entorno. En este sentido a lo largo de este estudio, se argumentará de manera detallada cómo estas nociones enriquecen la comprensión de la realidad de los arhuacos, además, los límites de su uso.

El concepto de endorracismo se define explícitamente por primera vez en el documento preparatorio de la Conferencia mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia (2001). La investigación se centrará en las narrativas y discursos del endorracismo con el objetivo de explorar cómo las instituciones, organizaciones y grupos sociales en un contexto étnico concreto reproducen el racismo aprendido de la sociedad dominante, y cómo esto impacta negativamente en los grupos indígenas subalternos, en este caso, en familias arhuacas empobrecidas. Como se expone, se trata de un problema

multidimensional que conlleva consecuencias negativas en la salud mental y el bienestar de las víctimas (Kaholokula, 2016) y que cambia a través del curso de vida de las personas y de los grupos (Gee y Ontniano, 2016; Durban, 2001).

En Colombia, las comunidades étnicas, en particular, han tenido que afrontar todo tipo de discriminación y racismos provenientes de la sociedad dominante (Urrea et al., 2014). A pesar de la adopción por el Estado colombiano del multiculturalismo, a partir de la Constitución de 1991, que garantiza para los pueblos indígenas el derecho sobre sus tierras colectivas y formas de autogobierno, la discriminación racial se mantiene en la actualidad (Santamaría et al., 2012). El multiculturalismo homogeniza al “Otro”, sea afrodescendiente o indígena, tomando como referente al *blanco* o mestizo (Urrea et al, 2014) y trazando una distinción étnica que al igual que el viejo racismo, mantiene los prejuicios, estereotipos, discriminaciones y sus consecuencias psicosociales en los grupos étnicos (Pineda, 2015).

Las familias indígenas arhuacas de la Sierra Nevada de Santa Marta, no escapan al endorracismo, lo que ha tenido un impacto negativo (poco explorado), en su bienestar psicológico y en su vida social. En un diagnóstico socio-cultural elaborado por la organización oficial arhuaca Confederación Indígena Tayrona (2015) se subraya lo siguiente:

Uno de los principales problemas del pueblo arhuaco se da debido a la desigualdad e inequidad de acceso a la tierra, de los beneficios económicos producto de proyectos (...) situación aprovechada por el gobierno nacional, departamental y municipal pues al entrar con sus programas, segregan a ciertas familias arhuacas de prestigio, y es así como van debilitando la autonomía del pueblo arhuaco (p. 34)

Es así como se expone la existencia de una situación compleja al interior de la comunidad arhuaca, en la que emergen procesos de discriminación en las relaciones grupales, en las

relaciones interpersonales, en los procesos individuales, en sus instituciones (Jones, 2000) y en el proceso identitario (Hall, 2010).

El estallido del conflicto intraétnico arhuaco fue el iceberg que dejó entrever el problema del endorracismo. El suceso ocurrió en enero de 2021 e hizo evidentes las tensiones al interior de este pueblo indígena. Los titulares de noticias emitidas por medios de comunicación nacional, periodistas e investigadores reportaron el uso desmedido de violencia, lenguaje estereotipado, discriminación directa e indirecta entre miembros de la misma comunidad, entre familias, un bloque regional en contra de otro, y estos a su vez con sus líderes indígenas arhuacos (Ospina, 2021). Este conflicto hizo evidente la división social al interior de las comunidades arhuacas y los procesos de estereotipación y discriminación entre ellos.

Así, la comprensión de cómo los discursos y narrativas endorracistas que se producen al interior de los subgrupos y entre las familias arhuacas será crucial para desarrollar estrategias efectivas que aborden el problema y que mejoren sus efectos en la salud mental y bienestar. Además, este fenómeno requiere una atención urgente por parte de la comunidad científica, especialmente en el campo de la Psicología Social, para mejorar su comprensión, por ello, en la presente investigación se hizo desde una perspectiva psicológica social, el análisis crítico y hermenéutico de los discursos y narrativas. La investigación sobre el endorracismo dentro de las familias indígenas es importante para generar conocimiento relevante y útil que gire en torno a la promoción de la justicia social y la igualdad de oportunidades para las minorías étnicas.

La importancia teórica y práctica de trabajar el endorracismo desde la teoría de los prejuicios, estereotipos y discriminación étnica desde Allport (1963), Tajfel (1978), Turner et al. (1987), Dovidio y Gaertner (2004), Katz (2003), Van Dijk (1993, 1984), Wiewiorka (2019), Pettigrew y Tropp (2006), entre otros, es relevante para comprender con mayor detalle el

fenómeno, observando las dimensiones, formas, desarrollo, funciones y perpetuación de los prejuicios, estereotipos y discriminaciones entre los subgrupos étnicos.

Las teorías de la competición y conflicto de Bobo y Fox (2003), Gurr (1970), Gramsci, (1971), Sherif y Sherif (1953), Sherif et al. (1961), resultan clave para comprender las dinámicas de conflicto y competencia entre grupos sociales en contexto étnico, lo que es relevante para el análisis de las dinámicas sociales subyacentes al endorracismo.

El modelo teórico ideológico de Van Dijk (2003), en lo concreto, brinda una comprensión de cómo el sistema de creencias dominantes de la sociedad se expresa en los discursos y narrativas y que pueden ser reproducidos entre las familias y subgrupos étnicos, lo que es relevante para el análisis de los discursos y narrativas endorracistas.

También, las teorías de la Identidad Social y Étnica de Phinney (1990, 1992, 1996), Tajfel y Turner (1979), Bonilla-Silva (2017), proporcionan una comprensión de cómo la identidad social y la pertenencia a grupos se relaciona con el endorracismo.

El modelo teórico narrativo de Gergen et al. (2007), Bruner (1991), McAdams y Janis (2004), Murray (2000), brinda una mayor comprensión de cómo las historias que contamos y escuchamos influyen en nuestra comprensión del mundo y son utilizadas para dar forma a la identidad personal y colectiva, y cómo pueden ser utilizadas para reproducir y construir relaciones de poder en los subgrupos étnicos.

El modelo teórico de las tipologías de racismo de Lawrence y Bunche (1996), Tatum, (1997); Fanon (2009), Bonilla-Silva (2003) y Jones, (2000) proporciona una comprensión de cómo se manifiesta el racismo en la sociedad, lo que es relevante para el análisis de las formas y manifestaciones del endorracismo, su correlación con los discursos y narrativas endorracistas en la sociedad colombiana. La teoría del colonialismo de Hall (2002) y Pineda (2018a) proporciona

una comprensión de cómo las dinámicas coloniales han influido en la formación de la sociedad colombiana y en la discriminación, prejuicios y estereotipos entre los subgrupos y entre las familias indígenas Arhuacas, lo que es relevante para comprender la dimensión estructural del problema del endorracismo en el contexto latinoamericano.

La teoría de los afrontamientos de Lazarus y Folkman (1984), entre otros autores, brinda una comprensión de cómo las personas y subgrupos responden y afrontan situaciones estresantes, lo que es relevante para comprender cómo las familias indígenas Arhuacas afrontan y responden al endorracismo.

1.2. Delimitación Temática

La presente investigación se enfoca en realizar un análisis crítico y hermenéutico de los discursos y narrativas del endorracismo entre familias indígenas Arhuacas de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Se explorarán las diferentes formas en que el fenómeno se presenta, así como el impacto que los discursos y narrativas endorracistas tienen sobre el bienestar psicológico y emocional en la vida social. Cabe destacar que la delimitación temática se centra exclusivamente en explorar el endorracismo entre familias indígenas Arhuacas de la Sierra Nevada de Santa Marta, excluyendo otros aspectos relacionados con la problemática del racismo que no aporte elementos de rigor al análisis.

La investigación es de corte cualitativo mediante estudio de caso con familias arhuacas. Se reconstruyeron historias de vida biográficas y familiares. Como se señaló anteriormente, el fenómeno del endorracismo será profundizado utilizando conceptos sobre prejuicios, estereotipos y discriminación étnica, sustraído de diversos autores referenciados en los apartados correspondientes.

1.3. Antecedentes

En este apartado, proporcionaremos el contexto necesario para comprender la emergencia del fenómeno, destacando autores y estudios clave que respalden la justificación de la relevancia de esta investigación en perspectiva de la psicología social.

La tesis doctoral que presento, titulada "Análisis Crítico-Hermenéutico de los Discursos y Narrativas del Endorracismo y sus Consecuencias en Familias Indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Una Perspectiva desde la Psicología Social", surge como respuesta a la necesidad de comprender y abordar el fenómeno del endorracismo y sus efectos en las familias indígenas Arhuacas en un contexto de conflicto interno.

Es fundamental tener en cuenta que la comprensión del racismo es intrínsecamente compleja, ya que este fenómeno varía significativamente a lo largo del tiempo y en diferentes contextos geográficos. De acuerdo con las reflexiones de Wieviorka (1992), el concepto de racismo empezó a difundirse en el período de entreguerras del siglo XX, principalmente para dar cuenta del genocidio nazi, y posteriormente se aplicó a situaciones en Estados Unidos y Sudáfrica. Sin embargo, es importante señalar que el uso de la categoría "raza" como herramienta de análisis ha sido objeto de un amplio debate crítico. Esta categoría a menudo introduce una explicación de naturaleza biológica que puede generar malentendidos e imprecisiones en la comprensión del fenómeno.

Aunque la literatura académica y científica sobre el fenómeno del endorracismo y sus consecuencias ha ganado relevancia en algunos campos, su abordaje en la psicología social sigue siendo bastante limitado. Hasta el momento, se han explorado algunas perspectivas y enfoques. Podemos identificar dos conceptos clave que representan dos corrientes teóricas: el endorracismo (Pineda, 2017) y el racismo internalizado (Jones, 2000; Fanon 2009). Estos conceptos nos

permiten adentrarnos en el estudio de cómo las nociones de raza y las dinámicas raciales pueden afectar a nivel intragrupal, a pesar de la complejidad y la ambigüedad inherentes al análisis de estos fenómenos.

En primer lugar, en la literatura sobre estudios de endorracismo, el concepto de endorracismo se describe como una forma de racismo que ocurre dentro de un mismo grupo étnico o racial, que, además, implica la internalización de estereotipos y prejuicios raciales por parte de las personas afectadas y que puede tener efectos psicológicos negativos en las personas afrodescendientes, como la baja autoestima, la ansiedad, la depresión y la autoexclusión. En algunos textos analizados se evidencia el endorracismo como una negación de la herencia étnica y cultural, mientras que otros lo definen como una discriminación interna dentro del grupo étnico. De la misma forma, algunos estudios se enfocan principalmente en los efectos psicosociales del endorracismo (Pineda, 2018a; Hinestroza, 2014; Ortiz et al., 2009), otros también destacan sus implicaciones en la reproducción de estructuras de poder (Casaús, 1994) o en la construcción de la identidad racial (Kristell, 2016). Algunos textos proponen estrategias para enfrentar el endorracismo, como la promoción de la identidad racial positiva (Mosquera, 2021) o la necesidad de una transformación profunda (Pineda, 2015), mientras que otros se centran en la descripción del fenómeno sin proponer soluciones específicas (Zapata-Calle, 2017; Casaús, 1994) o cómo el endorracismo se refleja en los medios de comunicación (Hinestroza, 2014). De esta forma se observa que existe una diversidad de enfoques y perspectivas en la literatura sobre el endorracismo en América Latina, lo que subraya la complejidad y la multidimensionalidad de este fenómeno en la región.

Por otro lado, varios artículos que abordan el endorracismo estudian como existe una tendencia generalizada a negar la existencia de la discriminación racial en América Latina y

como esto es posible gracias a las estructuras de poder que la sostienen (Pineda, 2018b; Pineda, 2015; Chirix García & Sajbin Velásquez, 2019). Así, se reconoce que la negación de la discriminación racial contribuye a la perpetuación del endorracismo y facilita la reproducción de estereotipos raciales y prejuicios como parte integral del endorracismo. Estos estereotipos son perpetuados por las estructuras de poder y se internalizan en la percepción de uno mismo y de su propia comunidad (Pineda, 2018b; Romay, 2014; Mosquera, 2021). Esta tendencia parte de la influencia de estructuras de poder sociales y culturales en la reproducción del endorracismo. Estas estructuras están arraigadas en la historia, cultura, política y economía de la región (Pineda, 2018b; Romay, 2014; Mosquera, 2021). En los estudios sobre endorracismo se reconocen la presencia de estructuras de poder, pero difieren en su enfoque específico. Algunos se centran en las redes familiares y la élite de poder (Casaús, 1994), mientras que otros analizan cómo los medios de comunicación contribuyen a la reproducción del endorracismo (Hinestroza, 2014). Otros aún exploran las dinámicas escolares y la violencia racial hacia los niños (Ortiz et al., 2009).

Un tercer aspecto de estos estudios es su preocupación sobre idea de que el endorracismo tiene un impacto negativo en la construcción de la identidad racial y cultural de las personas afrodescendientes en América Latina, ya sea a través de la negación de la identidad, la internalización de estereotipos negativos o la transmisión intergeneracional de actitudes racistas. Además, resaltan la importancia de la conciencia crítica y la resistencia como herramientas para empoderar a las personas afrodescendientes y desafiar el endorracismo. Así, por ejemplo, varios textos (Pineda, 2018a; Pineda, 2015; Peña, 2023) convergen en la idea de que el endorracismo implica una negación o rechazo de la propia identidad cultural entre las personas afrodescendientes en América Latina. Esto se manifiesta en la internalización de estereotipos

negativos y la adhesión a normas y criterios racistas que promueven la inferioridad étnica. En la revisión bibliográfica se pudo observar que los autores emplean conceptos relacionados con la identidad cultural, racial y étnica de manera intercambiable en algunos casos, a pesar de que se refieren a aspectos distintos de la identidad de una persona. En términos generales, los autores usan el concepto de identidad cultural cuando se trata de la pertenencia a un grupo cultural específico y las características culturales compartidas con ese grupo. Esto puede incluir aspectos como el idioma, la religión, las tradiciones, la música, la comida y la vestimenta. Por otro lado, la identidad étnica se relaciona con la identificación de una persona o grupo con una comunidad que comparte una herencia cultural, histórica y, en muchos casos, geográfica común. Esta categoría engloba aspectos culturales, pero su enfoque principal se centra en el vínculo o la afiliación a ese grupo étnico específico. Estos dos conceptos suelen ser más relevantes para los autores que estudian a comunidades étnicas y/o indígenas. En contraste, la identidad racial se centra en la pertenencia a un grupo racial específico y las características físicas compartidas con ese grupo. Esto incluye la apariencia física, como el color de piel, la textura del cabello y las características faciales. Suele ser más relevante en estudios que involucran a poblaciones afrodescendientes.

Los textos coinciden en que el racismo, tanto el experimentado externamente como el endorracismo, tiene un impacto significativo en la construcción de la identidad racial y cultural de las personas afrodescendientes en América Latina (Pineda, 2018a; Zapata-Calle, 2017; Mosquera, 2021). Este impacto puede llevar a una autoimagen negativa y una disociación con la propia herencia étnica. De la misma manera, la literatura sobre endorracismo converge en la idea de que el endorracismo puede transmitirse de generación en generación a través de la socialización familiar (Peña, 2023; Mosquera, 2021). Los mandatos parentales y la

internalización de actitudes racistas pueden influir en la identidad racial y cultural de los individuos. Asimismo, estos estudios resaltan la importancia de la conciencia crítica y la educación en la transformación de la identidad (Pineda, 2018b; Romay, 2014). La toma de conciencia y el desafío de las narrativas y estereotipos racistas son considerados pasos cruciales para empoderar a las personas afrodescendientes. Finalmente, los estudios abordan la construcción de la identidad racial y cultural en diversos contextos. Mientras algunos se centran en las experiencias cotidianas raciales y las consecuencias psicosociales para las personas afrodescendientes (Pineda, 2018a; Peña, 2023), otros analizan la construcción de la identidad cultural desde un enfoque histórico y político (Romay, 2014; Mosquera, 2021).

Un cuarto aspecto importante en los estudios sobre el endorracismo son las propuestas que hacen para afrontar el endorracismo. Los antecedentes de la investigación sobre el endorracismo en América Latina revelan una serie de convergencias y divergencias en la forma en que se aborda el afrontamiento relacionado con este fenómeno en la región. Mientras que algunos textos se centran en analizar las estructuras de poder relacionadas con el racismo y la necesidad de transformarlas (Pineda, 2018b; Zapata-Calle, 2017; Romay, 2014), otros se enfocan más en aspectos psicosociales y de identidad racial (Pineda, 2015; Mosquera, 2021). Los estudiosos del endorracismo proponen la importancia de promover la educación y la conciencia crítica sobre el racismo y sus efectos en la sociedad para afrontar el endorracismo (Pineda, 2015; Ortiz et al., 2009; Mosquera, 2021; Romay, 2014; Chirix García & Sajbin Velásquez, 2019). Igualmente se hace hincapié en la importancia de fomentar el autorreconocimiento étnico y la valoración de la herencia cultural y étnica de los afrodescendientes como una forma de combatir el endorracismo (Pineda, 2018b; Romay, 2014; Mosquera Muñoz, 2021; Chirix García & Sajbin Velásquez, 2019). La participación de las personas afrodescendientes en la vida política, social y

económica de sus países es una convergencia clave (Pineda, 2018b; Zapata-Calle, 2017; Mosquera Muñoz, 2021; Chirix García & Sajbin Velásquez, 2019). Y finalmente, la literatura analizada sobre endorracismo enfatiza la importancia de la investigación y la producción académica en el ámbito de la discriminación racial y sus efectos psicosociales como una herramienta para comprender y abordar el racismo (Pineda, 2018a; Pineda, 2015; Ortiz et al., 2009; Mosquera, 2021). Algunos textos proponen medidas específicas para enfrentar el racismo, como la tipificación del delito de discriminación racial, la promoción de la pedagogía crítica afroamericana en la educación primaria, o la creación de unidades para atender casos de discriminación racial (Peña, 2023; Mosquera, 2021; Zapata-Calle, 2017), o la importancia de la censura contra los medios de comunicación y las formas sociales denigrantes como estrategia para enfrentar el racismo (Peña, 2023), o la necesidad de una lucha integral y multidimensional que aborde el racismo desde diferentes ángulos, incluyendo la participación activa de toda la sociedad (Pineda, 2015).

Finalmente, la investigación sobre el endorracismo en América Latina y el Caribe presentan una variedad de enfoques metodológicos. En términos de convergencias metodológicas, varios estudios optan por enfoques cualitativos. Por ejemplo, el estudio de Pineda (2018a) sobre los afrodescendientes frente al racismo latinoamericano utiliza un cuestionario electrónico y el análisis crítico del discurso como método de análisis. De manera similar, el estudio de Zapata-Calle (2017) se basa en el análisis literario y crítico de la obra de Benito Massó para explorar la conciencia del endorracismo. Por otro lado, la investigación de Mosquera (2021) sobre la pedagogía crítica afroamericana utiliza un enfoque cualitativo de investigación de campo, analizando los discursos ofensivos hacia niños afrodescendientes en escuelas primarias mediante el software Atlas.ti. Esto refleja una convergencia en el uso de metodologías

cualitativas para analizar las experiencias y discursos relacionados con el endorracismo. Sin embargo, también hay divergencias significativas en las metodologías utilizadas en estos estudios. Por ejemplo, el trabajo de Hinestroza (2014) se centra en el análisis de estrategias discursivas en periódicos para evidenciar el endorracismo, utilizando un enfoque cuantitativo y cualitativo, combinando análisis de contenido con el software T LAB 8.1. En contraste, Casaús (1994) emplea una metodología histórico-estructural para analizar las redes familiares en la configuración de la élite de poder en Centroamérica, lo que demuestra una divergencia en términos de enfoque, ya que se trata de una metodología más histórica y estructural.

Sobre el racismo internalizado la literatura reconoce varias dimensiones importantes a tener en cuenta. La mayoría de los autores coinciden en que el racismo internalizado implica la justificación de creencias, estereotipos y prejuicios raciales negativos sobre el propio grupo racial o étnico (Clark & Clark, 1950; Kim, 2022; Sosoo et al. (2020); Chirix García & Sajbin Velásquez, 2019). Además, señalan que el racismo internalizado tiene un impacto negativo en la autoestima y la identidad racial de las personas afectadas, lo que puede llevar a una percepción negativa de uno mismo o del propio grupo racial (Clark & Clark, 1950; Kim, 2022, y García-Sánchez & de Carvalho Galvão (2022). Destacan que el racismo internalizado implica la internalización de la opresión racial y la justificación de creencias de superioridad racial del grupo dominante (Kim, 2022; Chirix García & Sajbin Velásquez, 2019). La mayoría de los autores mencionan que el racismo internalizado está relacionado con problemas de salud mental, como ansiedad y depresión, y puede ser un factor de riesgo para la salud mental de las personas racializadas (Sosoo et al., 2020; Kim, 2022; Kim, et al., 2023).

Algunos autores hacen énfasis particularmente en la internalización de las creencias y valores de la cultura blanca dominante como parte del racismo internalizado (Huber et al., 2006,

y Drexler James, 2022), mientras que otros autores se centran en la justificación de creencias y estereotipos negativos en general sin un enfoque específico en la cultura blanca (Jones, 2000; Moreno Figueroa & López Chávez, 2023). Otros autores mencionan las consecuencias del racismo internalizado en la salud física, como la obesidad y la hipertensión (Drexler James, 2022). Algunos autores, como Nikalje & Çiftçi (2023), identifican dimensiones específicas del racismo internalizado, como la alteración de la apariencia física y el cambio de cabello en el contexto de los asiático-americanos, que no se mencionan en otros estudios.

Así, los estudios sobre racismo internalizado abordan las estructuras de poder alrededor del tema, como Jones (2000) y Huber et al. (2006), reconociendo la existencia de múltiples niveles de racismo, que incluyen el nivel institucionalizado, mediado personalmente e internalizado. Esto destaca la idea de que el racismo es una estructura de poder arraigada en la sociedad que opera en varios niveles. Diversos textos, como el de Sosoo et al., (2020) y Cénat et al. (2022), sugieren que la discriminación racial y el racismo externalizado pueden contribuir a la internalización del racismo. Aunque varios textos abordan las estructuras de poder presente, algunos no las identifican explícitamente. Por ejemplo, el artículo de Drexler James (2022) se enfoca en la internalización del racismo, pero no define las estructuras de poder relacionadas. Esto puede llevar a una comprensión menos clara de cómo operan estas estructuras. Las estructuras de poder que perpetúan la discriminación tienen un impacto en la internalización del racismo. Los estudios de Mullany et al. (2022); Nikalje & Çiftçi (2023) y Kim (2022) se centran en experiencias de grupos racializados específicos, como la diáspora puertorriqueña, asiático-americanos y asiáticos indios en los Estados Unidos. Esto demuestra que las estructuras de poder relacionadas con el racismo son relevantes para una variedad de comunidades raciales y étnicas. En resumen, aunque existe cierta convergencia en la identificación de múltiples niveles de

racismo y la relación con la discriminación, también existen divergencias en la claridad de la identificación de estas estructuras y enfoques específicos en contextos y grupos raciales.

En segundo lugar, varios de los estudios convergen en destacar que el racismo internalizado tiene un impacto significativo en la construcción de la identidad racial y étnica. Esto se ve reflejado en las obras de Jones (2000), Drexler James (2022), Sosoo et al., (2020), y Kim (2022). Todos estos autores subrayan cómo el racismo internalizado influye en la percepción de uno mismo, en la justificación de creencias y en estereotipos negativos sobre la propia raza o etnia. Los estudios de Mullany et al. (2022), Huber et al. (2006), y Kim et al. (2023) destacan la complejidad de la identidad racial, especialmente en contextos de diáspora y educativos. Subrayan cómo los individuos pueden experimentar tensiones y contradicciones en su identidad debido al racismo internalizado y las estructuras sociales.

En tercer lugar, la literatura muestra una variedad de enfoques necesarios para afrontar el racismo internalizado en diferentes contextos y comunidades. Así, en varios de los textos, como Jones (2000), Mullany et al. (2022), Kim (2022), y Moreno Figueroa & López Chávez (2023), destacan la importancia de la educación y la conciencia para enfrentar el racismo internalizado. Se reconoce que la toma de conciencia sobre la existencia del racismo internalizado es un primer paso fundamental hacia su abordaje. Varias fuentes, incluyendo Sosoo et al. (2020); Huber et al. (2006), y García-Sánchez & de Carvalho Galvão (2022), subrayan la importancia de promover la autoestima y la valoración de la identidad racial o étnica como estrategias para afrontar el racismo internalizado. Por su parte, Sosoo et al. (2020) y Cénat et al. (2022), resaltan la necesidad de buscar apoyo y solidaridad en otros individuos que también enfrentan el racismo internalizado.

En cambio, Mullany et al. (2022) se enfoca en la educación política como una estrategia específica para abordar el racismo internalizado en la diáspora puertorriqueña, mientras que Chirix García y Sajbin Velásquez (2019) subraya la acción política y la justicia social como estrategias para abordar el racismo y reducir las brechas de desigualdad en Guatemala. Este enfoque destaca la necesidad de cambios sistémicos. Nikalje & Çiftçi (2023), resalta la importancia de la terapia culturalmente sensible como una estrategia para enfrentar el racismo internalizado. El artículo de García-Sánchez & de Carvalho Galvão (2022) destaca la acción crítica como una estrategia para enfrentar el racismo internalizado. Esta acción crítica implica la reflexión constante sobre actitudes y prejuicios, así como un compromiso activo en la lucha contra el racismo, lo que lo diferencia de otros textos.

Sobre las metodologías usadas en estos estudios sobre racismo internalizado se encontró que varios de ellos utilizan enfoques cualitativos que incluyen entrevistas en profundidad para explorar las experiencias y percepciones de las personas en relación con el racismo internalizado. Estos estudios se centran en comprender las narrativas y las vivencias de los participantes, lo que proporciona una comprensión más profunda de este fenómeno (Mullany et al., 2022; Moreno Figueroa & López Chávez, 2023). Otros estudios utilizan cuestionarios y encuestas para recopilar datos cuantitativos sobre la discriminación racial percibida, el racismo internalizado y otros constructos relacionados. Estos enfoques cuantitativos permiten medir y cuantificar las relaciones entre las variables estudiadas (Sosoo et al., 2020; y Nikalje & Çiftçi, 2023). Algunos estudios adoptan un enfoque interdisciplinario para abordar el racismo internalizado, como el estudio de Chirix García y Sajbin Velásquez (2019), que se basa en una metodología interdisciplinaria y multidimensional para abordar el racismo en Guatemala.

Después de una descripción detallada de la literatura sobre el endorracismo y el racismo internalizado se puede concluir que el enfoque de psicología social sociológica e interdisciplinaria se encuentra con mayor énfasis en el concepto de endorracismo. La segunda corriente, adopta un enfoque de psicología social psicológica, enfocándose en el concepto de racismo internalizado. El concepto de endorracismo ha sido principalmente desarrollado en contextos latinoamericanos desde la perspectiva críticas del antirracismo y teoría de la raza, con el propósito de desentrañar y desafiar las estructuras de poder que perpetúan las desigualdades en América Latina. Existe en los estudios revisados una importante preocupación por asociar el endorracismo con el problema de la identidad. En contraste, el concepto de racismo internalizado se utiliza de manera más amplia en Estados Unidos, donde se ha estudiado recientemente el problema de la identidad, pero a menudo no se aborda como foco de interés ni se adopta un enfoque crítico. Los estudios se centran, en gran medida, en medir el impacto de esta variable o categoría en la salud mental o física de quienes la padecen.

A lo largo de la revisión de la literatura, se ha identificado que el endorracismo se utiliza de manera genérica para describir una forma de racismo internalizado que ocurre dentro de una misma comunidad o grupo étnico. Este se dirige hacia los propios miembros de la comunidad y se manifiesta de diversas maneras, reflejando cómo las personas se relacionan consigo mismas y con su propia identidad racial, cultural, étnica y social. El endorracismo puede contribuir a la creación de un sistema de opresión que perpetúa las desigualdades dentro de los grupos étnicos marginados. En contraste, el racismo internalizado consiste en el proceso de y justificación de las creencias, estereotipos y prejuicios racistas por parte de las personas que sufren discriminación, ya sea dirigida hacia sí mismas o hacia otros miembros de su grupo de pertenencia.

Para utilizar una metáfora ilustrativa, podríamos decir que el endorracismo representa la maquinaria que contiene las estructuras y la potencialidad del funcionamiento del sistema opresor racial, mientras que el racismo internalizado sería el aceite que lubrica la máquina y la pone en marcha cotidianamente.

A continuación, se presentan algunas similitudes y diferencias entre ambos conceptos:

Similitudes:

- Ambos conceptos se refieren a aspectos del racismo que afectan a personas del mismo grupo étnico.
- Tanto el racismo internalizado como el endorracismo pueden tener efectos negativos en la autoestima, la salud mental y física y la identidad cultural de las personas discriminadas.

Diferencias:

- El racismo internalizado se refiere a la y justificación de creencias y estereotipos racistas por parte de las personas discriminadas y se produce como resultado de la exposición constante a mensajes y actitudes racistas en la sociedad. Mientras que el endorracismo se basa en la idea de que algunas personas dentro del grupo étnico son superiores a otras debido a su peso simbólico-ancestral, apariencia física como el color de piel o la textura del cabello, el estatus socioeconómico, educación, entre otros factores.
- El racismo internalizado puede manifestarse en la forma en que las personas se ven a sí mismas y a su propio grupo étnico (efecto espejo), mientras que el endorracismo puede configurar y perpetuar una matriz de desigualdad dentro de la comunidad o grupo étnico.
- El racismo internalizado se manifiesta como consecuencia del racismo estructural y sistémico en la sociedad, lo que puede llevar a la internalización de la opresión y la discriminación. Mientras tanto, el endorracismo, al ser una forma de opresión y discriminación, se perpetúa

históricamente, generación tras generación, afectando a personas dentro de la misma comunidad o grupo étnico.

Aunque el racismo internalizado y el endorracismo comparten algunas similitudes, son conceptos diferentes que se refieren a aspectos distintos de racismo que afectan a personas de un mismo grupo étnico.

En este trabajo se pretende abogar por la intersección de las dos vertientes, reconociendo que ambas son esenciales para una comprensión completa del endorracismo y sus consecuencias en las familias indígenas Arhuacas. A pesar de sus diferencias en enfoque y origen, ambas perspectivas han enriquecido la discusión conceptual y académica sobre el tema. Más allá de estas diferencias, estas dos vertientes convergen y se complementan, ya que, en última instancia, la búsqueda de la justicia social y la promoción de la salud mental en comunidades étnicas implica la exploración de aspectos estructurales, históricos y sistemáticos de estos fenómenos, así como la comprensión de los efectos que perduran en el presente.

El objetivo general de esta investigación es sintetizar estas dos vertientes y analizar de manera crítica y hermenéutica los discursos y narrativas del endorracismo y sus consecuencias en las familias indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, desde una perspectiva amplia de la psicológica social. A través de un análisis riguroso y profundo, se pretende comprender cómo estos discursos y narrativas impactan en la identidad cultural y étnica y el bienestar psicológico de las familias indígenas, contribuyendo a un conocimiento holístico y contextualizado del fenómeno.

Ahora bien, en la revisión de la literatura, se ha observado que la mayoría de los estudios sobre endorracismo y racismo internalizado se centran en contextos urbanos o en grupos étnicos más ampliamente estudiados, dejando un vacío significativo en la comprensión de cómo estas

dinámicas afectan a las comunidades indígenas, como los Arhuacas, que viven en entornos rurales y culturas específicas. Además, se ha detectado una falta de investigaciones que utilicen un enfoque crítico-hermenéutico para analizar los discursos y narrativas sobre el endorracismo en el contexto de estas comunidades apartadas.

Por lo tanto, existe la necesidad de llevar a cabo una investigación que aborde estas lagunas en la literatura, explorando cómo el endorracismo y el racismo internalizado se manifiestan en las familias indígenas Arhuacas y cómo estas dinámicas afectan su identidad étnica y bienestar psicológico. Además, se busca comprender cómo los discursos y narrativas en este contexto específico pueden ser analizados desde una perspectiva crítica-hermenéutica para obtener una comprensión más completa y contextualizada del fenómeno.

Es decir, la falta de estudios que se centren en comunidades indígenas específicas y la ausencia de un enfoque crítico-hermenéutico en la literatura existente son limitaciones que justifican la necesidad de llevar a cabo esta investigación.

En términos generales, la importancia de esta investigación radica en varios aspectos clave. En primer lugar, al enfocarse en las dinámicas específicas del endorracismo en las comunidades indígenas Arhuacas, se contribuirá a una comprensión más profunda de cómo estas prácticas discriminatorias afectan no solo a nivel individual, sino también a nivel comunitario y cultural. Esto permitirá identificar estrategias de intervención y apoyo más efectivas para estas comunidades en particular.

En segundo lugar, al aplicar un enfoque crítico-hermenéutico para analizar los discursos y narrativas sobre el endorracismo en este contexto, se promoverá una comprensión más amplia y contextualizada del fenómeno. Esto significa que no solo se examinarán los aspectos superficiales del endorracismo, sino que se profundizará en cómo se construyen y perpetúan

estas narrativas en la cultura Arhuaca. Esto proporcionará una base sólida para la implementación de intervenciones y políticas que sean culturalmente sensibles y respetuosas.

Además, esta investigación puede contribuir al enriquecimiento de la literatura académica y científica en el campo de la psicología social y los estudios culturales al proporcionar un estudio de caso valioso y único. Los hallazgos podrían servir como referencia para futuras investigaciones en contextos similares o para el desarrollo de estrategias de intervención en otras comunidades indígenas.

Finalmente, el beneficio más amplio es el potencial impacto positivo en la sociedad en general. Al abordar el endorracismo y sus consecuencias en las familias indígenas Arhuacas, esta investigación puede contribuir a la promoción de la igualdad, la justicia social y el respeto a la diversidad cultural en Colombia y en otros lugares. Al destacar la importancia de abordar el endorracismo, se promoverá un cambio cultural y social que fomente la inclusión y el respeto en una sociedad cada vez más diversa.

En síntesis, esta investigación llena un vacío en la literatura al centrarse en un contexto específico y aplicar un enfoque crítico-hermenéutico. Sus contribuciones pueden beneficiar directamente a la comunidad indígena Arhuaca y a la sociedad en general al promover la justicia social, la igualdad y el respeto intercultural.

Por lo tanto, de manera concreta, durante la revisión de la literatura se identificó una conexión crucial entre el racismo internalizado y el endorracismo, lo cual es de gran relevancia para esta tesis por diversas razones:

1) Mayor comprensión de la complejidad del fenómeno: Se ha logrado comprender la intrincada complejidad del fenómeno, evidenciando que la aplicación de la categoría de "raza" y la exploración del "endorracismo" poseen un notable poder explicativo y analítico. Las fuentes

bibliográficas provenientes de Estados Unidos y Latinoamérica ofrecen valiosas lecciones y paralelos que pueden enriquecer la comprensión de la situación de los arhuacos en Colombia. A pesar de las diferencias contextuales, esta perspectiva proporciona un marco conceptual sólido para abordar la cuestión étnica en la Sierra Nevada.

Así mismo, al abordar tanto el racismo internalizado como el endorracismo en esta tesis, se está reconociendo la complejidad de cómo se manifiesta y configura el racismo dentro de las comunidades y grupos étnicos. Esto permite una comprensión más completa y matizada de cómo el racismo puede operar tanto a nivel individual como colectivo.

2) Efectos interconectados: Ambos conceptos están interconectados y pueden tener efectos mutuos. Por ejemplo, el racismo internalizado puede contribuir al endorracismo al llevar a la justificación de creencias y estereotipos que explican la superioridad de ciertos individuos dentro del grupo étnico. Al explorar esta interconexión, puedes arrojar luz sobre cómo estos fenómenos se refuerzan mutuamente.

3) Repercusiones en la salud mental: Tanto el racismo internalizado como el endorracismo pueden tener un impacto significativo en la salud mental de las personas y las comunidades. Al describir cómo estos fenómenos afectan la autoestima, la identidad cultural y el bienestar psicológico de las familias indígenas Arhuacas, estás abordando una cuestión de gran importancia para su salud y calidad de vida.

4) Perspectiva interdisciplinaria: Al integrar ambas vertientes, se está adoptando una perspectiva interdisciplinaria que enriquece la comprensión del fenómeno. Esto permite utilizar herramientas conceptuales y metodológicas de la psicología social, la sociología, antropología, estudios culturales, así como de otros campos relevantes, para analizar de manera más completa y contextualizada el racismo internalizado y el endorracismo en la comunidad Arhuaca.

5) Contribución al conocimiento: Al explorar la conexión entre el racismo internalizado y el endorracismo, se está haciendo una contribución original al conocimiento en el campo de la psicología social, sociología y los estudios culturales. Esta investigación puede ayudar a llenar un vacío en la literatura académica y proporcionar información valiosa para futuros estudios y para la promoción de la justicia social y la salud mental en comunidades racializadas.

Tanto el racismo internalizado y el endorracismo aquí expuesto, resulta ser de gran relevancia para este trabajo porque amplía la comprensión del fenómeno, destaca sus efectos interconectados, aborda cuestiones de salud mental, adopta una perspectiva interdisciplinaria y contribuye al conocimiento en el campo. Esta conexión proporciona un marco sólido de antecedentes para analizar las experiencias de las familias indígenas Arhuacas y su lucha contra el racismo en su comunidad. Concede total validez a los objetivos de este trabajo.

1.4. Hipótesis

Algunas intuiciones que fueron conformadas y perfeccionadas en el transcurso de la investigación:

- La competencia por los recursos y el conflicto intraétnico en la comunidad indígena Arhuaca, combinado con las experiencias de endorracismo, pueden contribuir a la promoción de afrontamientos problemáticos, como la negación, evitación, confrontación y pasividad en las familias indígenas.
- La experiencia de endorracismo entre las familias indígenas Arhuacas que pueden tener impacto negativo en su bienestar psicológico y vida social.
- Los discursos y narrativas pueden contribuir a la internalización de la ideología racista entre las familias indígenas Arhuacas, lo que resulta en una autoimagen negativa o ambivalente y un desprecio por su identidad étnica.

- Los efectos psicológicos negativos del endorracismo, como la angustia emocional, la desesperanza, la desconfianza, el sentimiento de pérdida, y el auto odio, detectados en las familias indígenas Arhuacas que experimentaron racismos pueden contribuir a la reproducción de las asimetrías sociales, ya que conforman una amenaza percibida que no pasa por la consciencia y la autorreflexión.
- Los afrontamientos y efectos psicológicos negativos del endorracismo pueden depender de los posicionamientos que una persona tiene de sí misma y de los otros.

Es importante destacar que estas intuiciones de partida se fueron desarrollando y afirmando a lo largo del proceso de investigación, y los resultados obtenidos en el estudio brindan evidencia sólida que respalda estas hipótesis cualitativas.

Las intuiciones de partida se originaron a partir de una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre el endorracismo y sus efectos en las comunidades étnicas, como se puede evidenciar en el apartado de antecedentes y marco teórico-conceptual. A medida que se avanzaba en la investigación y se recopilaban datos cualitativos a través de entrevistas y análisis de discursos, se triangulaba las fuentes de datos empíricos versus evidencia empírica, se fue observando que las tendencias y patrones emergentes respaldaban las intuiciones iniciales. En otras palabras, las hipótesis cualitativas se vieron confirmadas por la evidencia recopilada en el campo.

Por ejemplo, las intuiciones de partida sugirieron que la experiencia de endorracismo podría afectar negativamente el bienestar psicológico y social de las familias indígenas Arhuacas. Los resultados proporcionaron ejemplos concretos de cómo el endorracismo estaba relacionado con la angustia emocional, la desesperanza y otros efectos psicológicos negativos en los participantes. Estos hallazgos se presentan en detalle en la sección de resultados del estudio,

donde se incluyen ejemplos directos de las narrativas de los participantes que respaldan estas afirmaciones.

De manera similar, las intuiciones sobre la relación entre los discursos y narrativas y la internalización de la ideología racista se vieron respaldadas por los datos recopilados. En las transcripciones de las entrevistas se pudo identificar cómo ciertos discursos y narrativas contribuían a la autoimagen negativa y el desprecio por la identidad étnica, lo que se documenta en la sección de resultados.

Durante la investigación, también, se observó que, los efectos psicológicos negativos del endorracismo, como la angustia emocional y la desconfianza, eran comunes en las familias indígenas Arhuacas. Estos efectos contribuyeron a la percepción de una amenaza en la comunidad, generando conflictos y desconfianza. Esto, a su vez, contribuyó a la reproducción de asimetrías sociales, aunque no siempre de manera consciente. Tal cual lo confirma, parcialmente, la teoría y aquellos estudios revisados en los antecedentes.

También, se encontró que las personas enfrentaban el endorracismo de manera variada, influenciadas por sus propios posicionamientos. Algunas adoptaron enfoques de resistencia, mientras que otras mostraron pasividad. Estos posicionamientos influyeron en cómo experimentaban y afrontaban el endorracismo, tal cual lo respalda la teoría y los resultados de esta investigación. En resumen, las intuiciones iniciales se desarrollaron y fortalecieron a lo largo de la investigación mediante la triangulación de datos de fuentes empíricas versus teóricas. Los resultados obtenidos respaldan de manera sólida estas hipótesis cualitativas. Este proceso de construcción teórica se presenta y respalda con ejemplos específicos en la sección de resultados de la tesis, lo que demuestra la pertinencia y relevancia de las intuiciones en el marco de la investigación.

1.5. Preguntas de Investigación

- ¿Cómo afectan los discursos y narrativas racistas en los subgrupos arhuacos, en el conflicto intra-étnico, al bienestar psicológico y la vida social de las familias indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia?
- ¿Cuáles son los afrontamientos más comunes de las familias indígenas Arhuacas ante el endorracismo y el conflicto intra-étnico en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, y cómo estos influyen en su bienestar psicológico?
- ¿Cómo los discursos y narrativas endorracistas o de racismo internalizado impactan en la identidad étnica y en la autoimagen de las familias indígenas Arhuacas?
- ¿Qué papel juegan los posicionamientos personales en el marco de los conflictos intra-étnicos en la perpetuación del endorracismo entre las familias indígenas Arhuacas?

2. Marco Teórico

2.1. Desafíos teóricos en la comprensión del Endorracismo

El fenómeno del endorracismo, al igual que su contraparte el racismo, y el propio concepto de raza, se inserta en un terreno de ambigüedad y debate constante. Las complejidades inherentes a estas nociones nos invitan a adentrarnos en un terreno de análisis que desafía las estructuras de poder presentes en la sociedad. En este marco, resulta esencial explorar las múltiples dimensiones de estas problemáticas, reconociendo la diversidad de perspectivas conceptuales y teóricas que han emergido a lo largo del tiempo. A continuación, se presentan algunos conceptos, teorías y perspectivas que nos ayudarán a arrojar luz sobre el fenómeno del endorracismo, buscando comprender sus dinámicas y sus efectos en la vida social y psicosocial de las comunidades indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Se destaca que, en general, la psicología social no ha otorgado prioridad al estudio del racismo, menos, al análisis del racismo dentro de los grupos étnicos y las implicaciones que esto tiene en los procesos identitarios y de la vida social. Sin embargo, a lo largo de la historia de la psicología social, el estudio del prejuicio racial o étnico ha sido central y ha contribuido significativamente a comprender las dinámicas de las relaciones intergrupales. Estos avances se han centrado principalmente en la relación entre el agente racista y el individuo racializado, a menudo pasando por alto las consecuencias que esto tiene para estos últimos y la relevancia del contexto en el que se desarrollan estas interacciones. Estos estudios han abordado los prejuicios raciales, estereotipos y la discriminación desde una perspectiva cognitivo-motivacional, a pesar de que el racismo es un fenómeno multidimensional que abarca aspectos mucho más amplios. Por tanto, se reconoce la importancia del estudio del prejuicio racial en la psicología social y su contribución a

la comprensión de las dinámicas intergrupales. Estos aspectos, como se observará a lo largo del texto, serán tenidos en cuenta en este estudio.

Ha de anotarse que, el racismo no es simplemente una realidad estática; es un fenómeno dinámico y contextual que varía en función del tiempo y el espacio en el que se analiza (Wieviorka, 1992). Como señala Gergen (2007), las realidades no son entidades objetivas por sí mismas; más bien, están construidas en las relaciones sociales y, por lo tanto, son estas construcciones las que deben ser objeto de estudio, siendo éstas ubicadas en su historicidad, tiempo actual y espacio.

El concepto de racismo, como señala Wieviorka (1992), surgió en el siglo XX durante el período de entreguerras, inicialmente para comprender el genocidio nazi y posteriormente aplicado a situaciones en Estados Unidos y Sudáfrica. Sin embargo, la noción de "raza" utilizada como categoría de análisis ha sido ampliamente criticada y en gran parte desestimada debido a su introducción de explicaciones biológicas propensas a generar malentendidos e imprecisiones. A pesar de esto, la mayoría de las definiciones de racismo, en ocasiones, hacen referencia de manera ambigua tanto a la forma de pensar de las personas como a su comportamiento, incluyendo actitudes, ideologías y prácticas sociales como componentes esenciales.

En consecuencia, en esta investigación, como se evidenciará de múltiples formas en el texto, intentará abordar la complejidad del racismo desde una perspectiva discursiva. La comprensión del fenómeno del endorracismo como una construcción social mediada por el lenguaje nos lleva a adoptar una perspectiva más modesta pero igualmente relevante.

Reconocemos que, en última instancia, cualquier fenómeno humano puede ser interpretado como una construcción discursiva, ya que el lenguaje desempeña un papel fundamental en nuestra percepción y comprensión del mundo. En este sentido, el discurso endorracista se presenta como

un ejemplo claro de cómo el lenguaje contribuye activamente a la creación y mantenimiento de realidades sociales. Al analizar las prácticas discursivas del endorracismo, podemos desentrañar las estructuras de poder presentes en la construcción y perpetuación de prejuicios raciales y estereotipos étnicos dentro de las comunidades, lo que subraya la importancia de esta perspectiva en nuestro estudio.

Siguiendo la propuesta de Wetherell y Potter (1992), nuestro enfoque se centra principalmente en las prácticas discursivas y sus consecuencias ideológicas. Esto implica explorar las prácticas discursivas que operan en un orden social para legitimar formas de dominación. En última instancia, esto nos lleva a examinar categorías argumentativas de tipo psicosocial, como creencias, percepciones, actitudes, prejuicios raciales, estereotipos, entre otros, que están intrínsecamente presentes en los propios discursos (Grossi Queipo, 2004).

A continuación, se presenta una revisión conceptual que permite trazar la genealogía del concepto y, posteriormente, se introducen dos líneas teóricas de gran interés para el estudio.

2.1.1. Conceptos aproximados al endorracismo

De acuerdo con Quijano (2000), la idea de raza y del problema del racismo como estructuras ideológicas parten o se ubican en el momento cuando los colonizadores blancos llegaron a América e introdujeron una división racial entre ellos y los "otros" grupos étnicos, como los indígenas y los negros. Esta división racial les permitió justificar la dominación que impusieron sobre los pueblos nativos y africanos. Este modelo de dominación colonial se extendió más allá de América y se convirtió en un patrón global de poder capitalista, que fue descrito por Quijano (2007) como la "colonialidad del poder". La idea de la colonialidad del poder sugiere que la opresión y la explotación no se limitan a un contexto histórico o geográfico específico, sino que es un sistema estructural y global que afecta a diferentes sociedades y

culturas en todo el mundo. Las primeras muestras de endorracismo de las que se tenga evidencia, ocurren entre la población descendiente de españoles (mulatos, criollos, mestizos y pardos). Esta consistía en que los descendientes de españoles, nacidos en los territorios americanos buscaban borrar toda huella africana o indígena que tuvieran (Montañez, 1993).

Siguiendo a Hinestroza Ramírez (2014), existen conceptos aproximados al endorracismo:

- Durante la época de la esclavitud, se desarrolló el "prejuicio problanco", que se refiere al deseo consciente o inconsciente de la población del Caribe de origen africano de acercarse lo más posible a los europeos. Esto implicaba renegar de su propia cultura y adoptar los valores y costumbres de los blancos.
- El racismo internalizado es un fenómeno en el que una persona que es objeto de discriminación racial comienza a adoptar las actitudes y prejuicios que se les imponen, lo que puede llevar a un comportamiento perjudicial hacia otros miembros de su misma comunidad. Esto puede ser el resultado de años de exposición a prejuicios y discriminación, y puede llevar a una falta de confianza en sí mismo y a una identidad cultural confusa. En algunos casos, los individuos pueden incluso adoptar las tácticas y comportamientos del grupo dominante como una forma de protección o de adaptación, perpetuando aún más el ciclo de discriminación.
- Durante la conquista de México por parte de los españoles liderados por Hernán Cortés, una mujer indígena llamada Malinche colaboró con ellos como amante e intérprete. Sin embargo, se dice que también sirvió como espía militar contra su propio pueblo, lo que contribuyó a la subyugación de su gente. A partir de este personaje histórico, se ha acuñado el término "Malinche" para referirse a alguien que traiciona a su propia cultura y pueblo en beneficio de la cultura dominante. Por otro lado, el "malinchismo" es el

fenómeno en el que una persona tiene una imagen negativa de sí misma y se ve a través de los ojos de la cultura dominante, lo que puede llevar a la adopción de actitudes y comportamientos que son perjudiciales para su propia identidad cultural y su comunidad.

- El "racismo endógeno" es un concepto que hace referencia a la presencia y perpetuación del racismo dentro de un mismo grupo étnico. Esto significa que los prejuicios y actitudes discriminatorias son adoptados y reproducidos por los propios miembros del grupo, en lugar de ser impuestos por grupos externos. El término también se conoce como "endorracismo". Este fenómeno puede ser especialmente perjudicial ya que, al provenir de personas dentro del mismo grupo, puede ser más difícil de detectar y combatir.
- El autoestigma es un concepto que se utiliza para describir la internalización de estereotipos negativos en personas que pertenecen a un grupo racial o étnico específico. Estos estereotipos son a menudo impuestos por la sociedad y las instituciones, y pueden ser internalizados de tal manera que afecten la autoimagen y la autoestima de los individuos. El autoestigma puede tener efectos perjudiciales en la salud mental y el bienestar de las personas, y puede contribuir a la discriminación y la exclusión social (Reyes Araos, 2018)

El concepto de endorracismo se define como la “internalización y el reforzamiento del maltrato recibido (mediante la reproducción de) las conductas discriminatorias contra sí mismo/a y (asumiendo) la asimilación: el emblanquecimiento y la europeización” (Molina y Rodríguez, 2001, p.226).

2.1.2. Propuesta teórica del endorracismo de Esther Pineda

Una de las líneas de estudio más relevantes para esta investigación es la aportada por la Dra. Esther Pineda. Pineda (2017) sitúa el fenómeno del endorracismo en su contexto,

específicamente en América Latina, donde el racismo se expresa de manera simbólica a través de una narrativa colonizadora que priva a los individuos de sus capacidades y recursos, lo que afecta su autoestima y su inclusión social. Esta idea de inferioridad se transmite de generación en generación por medio de instituciones y agentes de socialización como la familia, la escuela y los medios de comunicación, lo que perpetúa la exclusión social. La narrativa colonizadora ha generado una percepción negativa de los grupos racializados que se arraiga en la sociedad y se transmite de generación en generación, manteniendo el racismo simbólico como una forma importante de exclusión social. Sobre el endorracismo, Pineda (2017), señala:

“Sin duda alguna la injerencia y penetración forzosa de la cultura europea esclavista en América, aunadas al proceso de desarticulación de la cultura autóctona y la introducción de una cultura foránea racista, sentó las bases de una de las formas operativas del racismo, emanada a partir del mismo grupo discriminado; esto ha sido denominado endorracismo” (p.55).

El endorracismo es una forma compleja de discriminación en la que la persona afectada es víctima y perpetradora a la vez. Se produce cuando alguien de un grupo étnico o racial minoritario adopta estereotipos negativos sobre su grupo, lo que los lleva a sentirse inferiores a otros grupos étnicos o raciales. Las manifestaciones del endorracismo pueden incluir autoexclusión, autoestigmatización, autoacusación, autonegación, autodesvalorización y autodiscriminación, y pueden ser influenciadas por factores como la educación, la cultura y las experiencias personales. Es posible que el endorracismo sea difícil de detectar ya que puede ser internalizado y no se manifiesta abiertamente en el comportamiento de la persona.

El endorracismo es un fenómeno complejo y multidimensional que se manifiesta cuando una persona de un grupo étnico o racial minoritario internaliza los estereotipos y prejuicios

negativos asociados a su grupo y, en consecuencia, comienza a creer que su grupo es inferior a otros grupos étnicos o raciales. La persona que experimenta el endorracismo se convierte en víctima y perpetrador de discriminación al mismo tiempo, reproduciendo los prejuicios y estereotipos en su propio grupo y en sí misma.

Este fenómeno puede manifestarse de diferentes maneras, como la autoexclusión, la autoestigmatización, la autoacusación, la autonegación, la autodesvalorización y la autodiscriminación. Por ejemplo, una persona que experimenta endorracismo puede sentirse incómoda al interactuar con miembros de su propio grupo étnico o racial, o puede adoptar comportamientos y actitudes negativas hacia su propia cultura o tradiciones. Además, el endorracismo puede ser influenciado por factores como la educación recibida, la cultura y la experiencia personal.

El endorracismo puede ser difícil de detectar y abordar porque a menudo se manifiesta de manera sutil e internalizada, y no siempre se expresa abiertamente en el comportamiento del individuo. Esto puede dificultar la identificación de los casos de endorracismo y su resolución (Pineda, 2018a).

En esta misma línea, la autora señala que sobre la psicología de las víctimas del problema del endorracismo no se observan abundantes estudios. Sin embargo, existen algunos antecedentes que son estudios clásicos como los del sociólogo Du Bois (2000) que ofrecen pistas sobre el endorracismo. El autor, en su texto *The Souls of Black Folk. Strivings of the Negro People*, abre la cuestión, con la pregunta: “¿Cómo se siente ser un problema?” de lo que expresó: “Esta sensación de vernos a nosotros mismos siempre a través de los ojos de otras personas, de medir nuestras almas con la vara de un mundo que nos contempla con divertido desprecio y lástima.” (Du Bois, 2000, p. 104).

Por su parte, otro trabajo que resulta revelador sobre los efectos del racismo en los colectivos racializados, es el texto de Kardiner y Ovesey (1953), sostienen que la opresión y segregación racial han generado graves daños psicológicos en la población afroamericana, lo que se manifiesta en diversas formas de psicopatología y una actitud hostil tanto hacia los blancos como hacia su propia comunidad. Se argumenta que estas heridas son consecuencia de experiencias traumáticas y que su complejidad y la larga historia de discriminación racial en Estados Unidos hacen que su recuperación sea difícil.

Adicionalmente, en la investigación de DeGruy (2017), se sostiene que los individuos de ascendencia africana padecen el síndrome de estrés postraumático de la esclavitud, como resultado de la opresión que han sufrido a lo largo de generaciones durante siglos de esclavitud. Este síndrome se caracteriza por una serie de manifestaciones, tales como:

- La falta de desarrollo adecuado de la autoestima, así como la presencia de sentimientos de desesperanza, depresión y una actitud autodestructiva general, se considera como una posible consecuencia del síndrome de estrés postraumático asociado con la opresión multigeneracional experimentada por los africanos y sus descendientes durante la era de la esclavitud.
- Una tendencia notable hacia la cólera y los comportamientos violentos.
- Sentimientos de desconfianza intensa.
- la presencia de comportamientos violentos hacia uno mismo, hacia los bienes materiales o hacia otros, lo que puede incluir a personas del propio grupo, como, familiares o conocidos.
- Una socialización en la que se ha normalizado el racismo, y que ha llevado a la interiorización de patrones de pensamiento y comportamiento racistas.

- Se refiere a la falta de habilidades y competencias adquiridas debido a la privación de oportunidades educativas, lo que conduce a una distorsión en la imagen que las personas tienen de sí mismas. Esto puede generar una aversión hacia otros miembros de su propia cultura o grupo étnico, así como hacia sus tradiciones y patrimonio cultural.
- Una actitud de desprecio, rechazo o aversión hacia las características físicas de su propia etnia.

2.1.3. Propuesta teórico conceptual del endorracismo: una propuesta integradora

Se retoma la propuesta conceptual de Izquierdo Mora y Espelt (2022), en el que se define el endorracismo como un conjunto de prácticas cognitivas y conductuales de prejuicio, estereotipo y discriminación realizadas por los miembros dominantes dirigido a los miembros subalternos del mismo grupo de pertenencia. Esto deriva en la reproducción de los sistemas de dominación articulados en la división global entre lo que se considera humano y lo que no lo es.

Se puede analizar este fenómeno desde tres aspectos interdependientes entre sí, pero estrechamente interconectados en la vida cotidiana: a) las estructuras microsociales, b) las estructuras macrosociales, y c) la dimensión situacional de las prácticas o acciones sociales endorracistas.

- *La dimensión microsocial del endorracismo* se manifiesta en las prácticas recurrentes y habituales que lo normalizan en la vida diaria, tanto en las relaciones entre personas de diferentes grupos étnicos como dentro del propio grupo. Aunque este racismo es de baja intensidad, tiene un impacto significativo en la reproducción del sistema de dominación racista. Esta dimensión se puede estudiar a partir de los prejuicios, estereotipos y discriminaciones (lo que se ha llamado el modelo tridimensional de las actitudes racistas) que usan los grupos dominantes sobre los grupos dominados al interior de los grupos

étnicos, además de los efectos psicosociales que tienen para las víctimas y como estas lo afrontan.

- *Con respecto a los aspectos macrosociales.* El endorracismo es utilizado por las élites para mantener su posición de poder en una comunidad y su aceptación por los miembros dominados. Desde la psicología social, el estudio de los aspectos macro sociales del endorracismo se puede abordar a partir de los Modelos Teóricos del Proceso Endogrupal en la Formación de prejuicios, estereotipos y discriminación étnica, en el que se incluyen la teoría del conflicto realista, la perspectiva ideológica de los prejuicios étnicos de Van Dijk (1984) y la formación de identidades étnicas. A partir de estas teorías se puede abordar el endorracismo como el resultado de conflictos entre los grupos dominantes y subalternos que están en disputa por recursos, y que en ese proceso ambos grupos clasifican el uno al otro y a sí mismos de manera ideológica, construyendo una identidad étnica proclive a comportamientos racistas. Así, la ideología del grupo dominador se impone y se acepta como verdad, lo que resulta en la aceptación de la dominación por parte de los miembros dominados. En este sentido, en las comunidades étnicas, existe un colonialismo interno sostenido por las élites occidentalizadas del mismo grupo, llamados grupos dominantes o élites indígenas.
- *Con respecto a la dimensión situacional del endorracismo,* cabe resaltar que el endorracismo es un fenómeno que se caracteriza por ocultar los efectos de reproducción de las desigualdades sociales dentro y fuera del grupo. Así, las prácticas endorracistas pueden ser explícitas o implícitas y se manifiestan en diferentes situaciones. En el caso de las comunidades o grupos étnicos, los rasgos biológicos o características culturales, pueden contener elementos estereotipados o discriminados de manera positiva o negativa

dependiendo del contexto y el recurso que esté en juego. Es decir, en un momento dado, se puede utilizar narrativas y discursos sobre los usos y costumbres para prejuiciar, estereotipar o discriminar a las personas y situarlas en una jerarquía social. Por otro lado, el endorracismo también puede intersectar con otras formas de opresión, como la condición socioeconómica, el género, la religión, etc.

2.2. Niveles del Endorracismo

Para comprender mejor el endorracismo, es importante tener en cuenta los tres niveles del racismo según APA (2019):

El nivel macro se deriva de los legados históricos y las prácticas actuales que generan desigualdades raciales en la educación, los ingresos, el avance profesional, la aplicación de leyes y sanciones dentro del sistema de justicia, entre otras áreas.

El nivel intergrupal se desarrolla entre los grupos dominantes hacia las minorías, pero también se promulga dentro y entre los grupos minoritarios (por ejemplo, el colorismo: la preferencia por la piel más clara). Las investigaciones indican que las minorías raciales pueden respaldar el sesgo discriminatorio hacia ellos mismos o hacia otros grupos minoritarios raciales.

En el nivel micro, el racismo afecta a las relaciones entre las personas a nivel interpersonal e individual, reflejado en variables como la distancia social, los prejuicios, las actitudes implícitas, el racismo aversivo (racismo no intencionado perpetrado por quienes se ven en contra del racismo, por lo que es aversivo tanto para el perpetrador como para el objetivo), las microagresiones expresadas o experimentadas, y el racismo internalizado. Todas las formas de racismo tienen efectos significativos en la salud y el bienestar de quienes lo experimentan.

El racismo institucional se encuentra en el nivel macro, mientras que el racismo interpersonal y el internalizado se encuentran en el nivel micro. Por otro lado, el endorracismo se

encuentra en la dimensión grupal, es decir, en las relaciones interétnicas y entre subgrupos dentro de una misma etnia (como se describe en el apartado del marco conceptual titulado "Conceptualización del endorracismo"). Se afirma que es en el nivel grupal donde se potencian los otros dos niveles, el macro y el micro. A continuación, se conceptualizan con mayor profundidad los distintos racismos:

2.2.1. Racismo Institucional

Carmichael y Hamilton acuñaron el término "racismo institucional" en su libro "Black Power: The Politics of Liberation" publicado en 1967. Según ellos, el racismo institucional es una forma de discriminación que está arraigada en las estructuras y prácticas de las instituciones sociales y políticas, como el sistema educativo, el sistema de justicia, el sistema de salud y el mercado laboral, entre otros.

Este tipo de racismo opera desde una faceta no declarada, producida por intereses de una élite que pretende dominar a los grupos subalternos, mediante prácticas tendientes a mantener el estado de las cosas tal cual están, ubicando el estudio del racismo en las relaciones de poder (Carmichael y Hamilton, 1967).

El racismo institucional se enfoca en el poder y cómo se ejerce en los ámbitos político, económico, social y cultural. Esta forma de racismo se manifiesta a través de la discriminación, marginación, exclusión y desigualdad en la repartición de los recursos, y tiene como objetivo perpetuar el dominio de un grupo sobre otro. Esta categoría fue analizada en el informe Stephen Lawrence Inquiry Report, presentado por Macpherson et al. (1999).

El racismo institucional se puede estudiar también en el endorracismo. Así, las barreras de acceso a las instituciones gobernadas por indígenas o a instituciones no indígenas, pero que su

puerta de entrada está ocupada por grupos dominantes, pueden asimilarse como racismo institucional en el endorracismo.

2.2.2. Racismo Interpersonal

Se refiere a las actitudes y comportamientos discriminatorios entre individuos, entre grupos internos y externos de orígenes étnicos o raciales. Este tipo de racismo se manifiesta en la forma de prejuicios, discriminación, estereotipos, microagresiones y exclusión social. Las microagresiones son pequeñas acciones o comentarios que son ofensivos o hirientes y pueden parecer insignificantes en el momento, pero se suman y contribuyen a un ambiente hostil y discriminatorio. El racismo interpersonal también puede incluir la falta de empatía y comprensión hacia las perspectivas y experiencias de las personas de diferentes orígenes culturales.

El racismo interpersonal, se enfoca en las relaciones, específicamente en las interpersonales, inter/endogrupales. Esta forma de racismo se caracteriza por los prejuicios, discriminación, estereotipos y microagresiones. La función del racismo interpersonal/endogrupal es mantener la jerarquía social haciendo control de los recursos. Beverly Daniel Tatum aborda esta categoría en su libro "Why Are All the Black Kids Sitting Together in the Cafeteria?", publicado en 1997. Como se ha visto, este tipo de racismo es posible encontrarlo al interior de los grupos étnicos.

2.2.3. Racismo Internalizado

El racismo internalizado se ubica en un nivel psicológico individual y se refiere a la internalización de actitudes, creencias, estereotipos y prejuicios negativos que son perpetuados por la sociedad en general y que afectan a las personas que pertenecen a grupos étnicos. Se desarrolla a través de experiencias de discriminación y opresión y se manifiesta como confusión,

ira y ansiedad (Sue, 2010; David & Derthick, 2014), baja autoestima, sentimientos de vergüenza cultural e inferioridad internalizada (David, 2010), aceptación de la opresión porque consideran que sus características supuestamente inferiores justifican por qué merecen ser discriminados (David & Okazaki, 2006; Millan & Alvarez, 2014). Además, el racismo internalizado puede manifestarse en forma de autoexclusión de oportunidades y la adopción de normas y valores de la cultura dominante.

David y Okazaki (2006), en un estudio con filipino-estadounidenses, encontraron cinco manifestaciones de opresión internalizada: “inferioridad internalizada, sentimientos de vergüenza y vergüenza, características físicas, discriminación dentro del grupo y minimización o aceptación de la opresión” (p. 13). Los investigadores han encontrado que el racismo internalizado está relacionado con indicadores de angustia psicológica que afectan la salud mental y el bienestar de las personas. El racismo internalizado refuerza y justifica la superioridad de creencias, valores, categorías e imágenes dominantes que provienen de la sociedad blanca. Esto puede llevar a que las personas afectadas por el racismo internalizado perciban que son devaluadas, sin valor y sin poder (Jones, 2000).

2.3. Prejuicios, estereotipos y discriminación étnica en el contexto del endorracismo:

Enfoque en aspectos micro

2.3.1. Prejuicios, estereotipos y discriminación étnica

En la Tabla 1 se presentan conceptos de diversos autores, todos estos de gran relevancia para el estudio.

Tabla 1*Comparación de los conceptos de prejuicio, estereotipo y discriminación racial/étnica*

Autor	Prejuicio	Estereotipo	Discriminación
Allport (1958)	Actitud negativa hacia una persona o grupo basada en su raza	Imagen mental simplificada de un grupo étnico	Trato desigual o injusto de un individuo o grupo por su raza o etnia
Dovidio y Gaertner (2004)	Evaluaciones negativas o positivas de un grupo étnico	Creencia generalizada sobre las características del grupo	Comportamiento negativo hacia un individuo o grupo por su raza o etnia
Tajfel (1982)	Evaluación negativa de un grupo social y de sus miembros	Esquema cognitivo que guía la percepción y el juicio	Trato desigual de un individuo o grupo basado en su pertenencia a un grupo
Turner et al. (1987)	Actitud negativa hacia un grupo étnico	Creencia compartida acerca de las características del grupo	Comportamiento negativo hacia un individuo o grupo por su raza o etnia
Van Dijk (1993, 1984)	Actitud negativa hacia una persona o grupo basada en su etnia	Creencia compartida acerca de las características del grupo	Exclusión, marginación o subordinación de un grupo por su etnia
Katz (2003)	Actitud negativa hacia un individuo o grupo basada en su raza o etnia	Imagen mental simplificada de un grupo étnico	Trato injusto o desigual de un individuo o grupo basado en su raza o etnia

Autor	Prejuicio	Estereotipo	Discriminación
Wieviorka (2019)	Actitud negativa o estereotipada hacia un grupo racial o étnico, que se basa en una percepción simplificada y exagerada de sus características.	Imagen preconcebida y fija de un grupo étnico o racial, que se basa en la simplificación y la generalización. A menudo se utilizan para justificar la discriminación o la exclusión.	Acto de tratar de manera desigual o injusta a las personas o grupos en función de su raza o etnia. La discriminación puede manifestarse a través de la negación de derechos, oportunidades o recursos, así como de la violencia, el acoso o el insulto.

Nota. La información de la tabla refleja las diversas corrientes teóricas que fundamentan la investigación, basada en información de varios autores de la Psicología Social, tal como se referencia.

Como se muestra en la tabla 1, existen diversas perspectivas teórico conceptuales acerca del prejuicio, los estereotipos y la discriminación. Distintos autores han tratado estos temas, los cuales expresan grandes coincidencias y ligeras divergencias. Se coincide en que los estereotipos se refieren al ámbito cognitivo de los prejuicios, son imágenes mentales o creencias simplificadas que se encuentran fuertemente arraigadas en los imaginarios colectivos. La discriminación se refiere al comportamiento, implica un trato desigual o injusto de un individuo o grupo basado en su raza o etnia. Sobre los prejuicios algunos autores lo refieren como actitudes o como evaluaciones. Así, en esta investigación los prejuicios serán entendidos como actitudes con grandes componentes de tipo emocional, que en gran parte son negativas hacia un grupo

étnico. Por tal razón se retoma el modelo tridimensional de las actitudes para diferenciar claramente cada uno de estos conceptos

Tabla 2

Dimensión de la actitud, efectos, consecuencias (positivas y negativas)

Dimensión de la Actitud	Concepto	Palabras Clave	Efectos	Consecuencias Positivas	Consecuencias Negativas
Afecto (sentimientos)	Creencias y sentimientos relacionados con una persona o acontecimiento	Prejuicio, miedo, pertenencia, identidad grupal	Profundos y complejos sentimientos que motivan la discriminación	Ninguna	Exclusión y marginalización de los miembros del grupo étnico propio
Tendencia de comportamiento	La inclinación a actuar de cierta manera basada en la actitud	Actitudes discriminatorias, exclusión	Puede llevar a la exclusión y marginalización de los miembros del grupo étnico propio	Mayor cohesión grupal	Actitudes discriminatorias hacia otros miembros del grupo étnico propio
Cognición (pensamientos)	Creencias y pensamientos que subyacen a la discriminación	Percepciones, pensamiento estereotipado	Creencias profundamente arraigadas y difíciles de cambiar	Ninguna	Pensamiento estereotipado y limitante que refuerza la discriminación

Nota. Los datos presentan la dimensión de las actitudes (Myers y Twenge, 2019); los efectos y las consecuencias serán clave en este estudio. Datos extraídos de diversos autores de la psicología social, tal como se referencia en la tabla.

2.3.2. Modelo tridimensional de las actitudes (Afecto-Tendencia de comportamiento y Cognición).

Como se muestra en la tabla 2, las actitudes son conceptos clave en el campo de los fenómenos psicosociales, ya que dan forma a diversos procesos, incluyendo el endorracismo. Las actitudes endorracistas son una forma de prejuicio, estereotipo y discriminación que se desarrolla entre los miembros de un grupo discriminado contra otros miembros de su mismo grupo en base a diversas características con el fin de jerarquizar los privilegios. Los privilegios se obtienen acumulando recursos simbólicos, económicos, identitarios, políticos, etc.

Myers y Twenge (2019), señalan que, las actitudes son creencias y sentimientos relacionados con una persona o un acontecimiento que dimensionan nuestra forma de percibir el mundo. Agregan que las actitudes se estudian a partir de las dimensiones ABC (por su sigla en inglés Affect- Behaviour-Cognition), Afecto, Tendencia de comportamiento y Cognición. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estas dimensiones no son completamente independientes y pueden interactuar de formas complejas.

En primer lugar, la dimensión de Afecto se refiere a los sentimientos o emociones que una persona experimenta hacia un objeto o grupo en particular. Esta dimensión es importante porque nuestros sentimientos pueden influir en nuestra percepción de los demás y en nuestros comportamientos hacia ellos. Sin embargo, la dimensión de Afecto puede ser problemática porque nuestros sentimientos no siempre están basados en hechos concretos y pueden ser influenciados por prejuicios y estereotipos.

En segundo lugar, la dimensión de Tendencia de comportamiento se refiere a la disposición de una persona para actuar de cierta manera hacia un objeto o grupo en particular. Esta dimensión es importante porque puede indicar la intención de una persona de llevar a

cabo ciertas acciones. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la intención no siempre se traduce en comportamiento real, ya que existen muchos factores que pueden influir en nuestras acciones.

Por último, la dimensión de Cognición se refiere a los pensamientos y creencias de una persona sobre un objeto o grupo en particular. Esta dimensión es importante porque nuestros pensamientos pueden influir en nuestras emociones y comportamientos. Sin embargo, al igual que con la dimensión de Afecto, nuestras creencias no siempre están basadas en hechos concretos y pueden ser influenciadas por prejuicios y estereotipos (Myers y Twenge, 2019)

En resumen, aunque las tres dimensiones de las actitudes pueden ser útiles para comprender y medir las actitudes de las personas, es importante tener en cuenta que no son completamente independientes y pueden interactuar de formas complejas. Además, es importante tener en cuenta que nuestras emociones y creencias no siempre están basadas en hechos concretos y pueden ser influenciadas por prejuicios y estereotipos. Por lo tanto, es importante ser crítico al evaluar y analizar las actitudes de las personas y considerar la complejidad de los factores que influyen en ellas.

El modelo tridimensional de las actitudes racistas puede utilizarse para estudiar el endorracismo. En este sentido, el endorracismo incluye creencias y sentimientos que se presentan entre los grupos dominantes y subalternos, al interior de un grupo étnico más amplio, y, que tienen un componente racista o étnico, es decir, aspectos cognitivos, comportamentales y afectivos negativos por atributos biológicos o culturales.

Es importante destacar que un aspecto clave a la hora de abordar los prejuicios y estereotipos en cualquier grupo son sus funciones ofensivas y defensivas. Devine y Monteith (1999) en el capítulo del libro "Dual process theories in social psychology", abordan el papel de la automatización en el estereotipo y el prejuicio, argumentando que la automatización de

las respuestas prejuiciosas y estereotipadas puede tener una función defensiva para los individuos y grupos al reducir la necesidad de pensar de manera crítica y consciente sobre la información social. También señalan que la automatización de las respuestas prejuiciosas y estereotipadas puede tener una función ofensiva al perpetuar y justificar la discriminación y la exclusión de ciertos grupos sociales. De esta manera, las funciones defensivas de los prejuicios y estereotipos en el endorracismo podrían ser:

- Justificación de la desigualdad: el prejuicio y estereotipo puede ser utilizado para racionalizar y justificar las desigualdades y el trato desigual de los grupos dominantes, permitiendo a los individuos mantener una imagen positiva de sí mismos a pesar de participar en comportamientos discriminatorios hacia los grupos dominados de los grupos étnicos.
- Autoestima: El prejuicio y el estereotipo también puede brindar a los individuos un sentido de superioridad y mejorar su autoestima al crear una ilusión de pertenencia a un grupo dominante.

Por otro lado, existen funciones ofensivas de los prejuicios y estereotipos tales como:

- Mantenimiento del dominio social: El prejuicio y estereotipo puede ser utilizado como una herramienta para mantener el poder y el control social, económico y político de los grupos dominantes sobre los grupos subalternos.
- Conflicto: El prejuicio y estereotipo también puede ser utilizado como un medio para promover el conflicto y la división entre grupos, lo que lleva a la violencia y la inestabilidad social.

En concreto, los prejuicios y estereotipos étnicos, se refieren a las actitudes negativas que los individuos tienen hacia personas de diferentes orígenes étnicos, culturales o raciales (Pettigrew y Tropp, 2006). Como se ha dicho, esto puede ser usado también al interior de los grupos étnicos, entre los grupos dominantes y subalternos. Estos prejuicios pueden estar

basados en estereotipos o generalizaciones negativas sobre el grupo étnico, o el grupo étnico dominado, y que provienen principalmente de la sociedad dominante pero que van siendo internalizado, tras una larga socialización étnico-racial (Brown y Krishnakumar, 2007; Hughes y Chen, 1999; Stevenson, 1994), tanto por el grupo étnico dominantes como por el dominado.

Según las propuestas de Hughes et al. (2006) y Hughes et al. (2008), las dimensiones de la socialización cultural de principio se manifiestan en las prácticas parentales que fomentan el conocimiento de la historia y la herencia de los niños, y les infunden orgullo grupal. Por otro lado, la preparación para los prejuicios y estereotipos étnico-raciales implica que los padres promuevan la comprensión y habilidades necesarias para que sus hijos puedan enfrentarlos. Tanto la socialización cultural como la preparación para el sesgo racial enfatizan diferentes aspectos de la pertenencia a un grupo étnico, siendo la primera relevante para el autoconocimiento y el orgullo, mientras que la segunda se centra en las opiniones negativas provenientes de la sociedad dominante sobre el grupo étnico-racial, lo que implica una comparación intergrupal constante.

Ahora bien, consideremos en adelante los siguientes autores con sus respectivos énfasis referentes en la conceptualización de prejuicios, estereotipos y discriminación étnica. Allport (1963) destaca la categorización social, Tajfel y Turner (1979) se centran en la identidad social y la comparación entre grupos, Van Dijk (2017) se enfoca en el papel del discurso, Wieviorka (2019) destaca la importancia del contexto histórico y político, Tatum (1997) argumenta que los prejuicios y estereotipos étnicos son el resultado de la socialización en una cultura que privilegia a ciertos grupos y marginaliza a otros. Gergen et al. (2007) enfatiza en la construcción social de la realidad, y Bruner (1990) destaca la importancia de la narrativa y la interpretación en la construcción de la realidad. Aunque Bruner (1990) no se ha enfocado específicamente en la investigación sobre prejuicio y discriminación, su trabajo en

la construcción de significado puede tener implicaciones para esta investigación. Es decir, se hilvanan diferentes aspectos del prejuicio, estereotipo y discriminación étnica, desde la categorización social hasta el contexto histórico y político, pasando por la socialización, y la construcción social de la realidad. Todos ellos enfatizan en la complejidad y multidimensionalidad de estos conceptos, y cómo están interrelacionados y pueden reforzarse mutuamente.

En resumen, en esta tesis, se exploran conceptos fundamentales relacionados con prejuicios, estereotipos y discriminación étnica, que proporcionan una base sólida para la investigación y comprensión de los fenómenos psicosociales en estudio. Se comprende el prejuicio como actitudes con componentes emocionales, generalmente negativas, hacia un grupo étnico, que influyen en la percepción y el comportamiento. Los estereotipos, por su parte, son representaciones simplificadas arraigadas en el imaginario colectivo, que reflejan creencias simplificadas sobre un grupo étnico. La discriminación se refiere a comportamientos concretos de trato desigual o injusto hacia individuos o grupos basados en su raza o etnia. El modelo tridimensional de las actitudes desglosa las actitudes en tres dimensiones: Afecto, Tendencia de comportamiento y Cognición, cuya interacción influye en la formación de actitudes. Se consideran las funciones de los prejuicios y estereotipos, que pueden ser defensivas, justificando la desigualdad y mejorando la autoestima, o funciones ofensivas, manteniendo el dominio social y promoviendo el conflicto. La socialización cultural y la preparación para el sesgo racial emergen como dimensiones importantes en la educación de los niños en relación con los prejuicios y estereotipos étnicos.

La comprensión de cómo los prejuicios, estereotipos y discriminación étnica operan a nivel cognitivo, emocional y comportamental, según el modelo tridimensional de las actitudes, ofrece un marco analítico valioso para desentrañar los procesos que subyacen al endorracismo. Este modelo permite una visión completa de cómo las actitudes endorracistas

pueden influir en la percepción, en las respuestas emocionales y la disposición a ciertos comportamientos de los individuos pertenecientes a las familias indígenas Arhuacas.

Dicho enfoque conceptual también destaca las dimensiones complejas y entrelazadas de las actitudes, reconociendo que los sentimientos, las intenciones y las creencias están interconectados y pueden ser influenciados por prejuicios y estereotipos. Esto es especialmente relevante al explorar cómo los discursos y narrativas endorracistas pueden moldear la identidad social, cultural o étnica y el bienestar psicológico de estas familias indígenas.

2.4. Marco teórico para comprender los prejuicios, estereotipos y discriminación étnica en el contexto del endorracismo: Enfoque en aspectos macro

2.4.1. Perspectiva Sociológica

Desde la perspectiva sociológica, se destaca la importancia de comprender la dinámica de poder en las relaciones raciales. Los grupos dominantes utilizan no solo la discriminación, sino también otros medios, como el control de los medios de producción, la educación y la cultura, para perpetuar su posición privilegiada. Por lo tanto, para entender completamente las relaciones raciales, es necesario analizar la estructura social y económica en la que se desarrollan estas relaciones, además de la discriminación y los prejuicios. Al hacerlo, se puede desarrollar una estrategia más efectiva para abordar el racismo y promover la igualdad de oportunidades para todos los grupos raciales (Grossi Queipo, 2004).

Se tomarán los aportes teóricos de Bobo y Fox (2003), quienes en su propuesta combinan varias teorías psicosociológicas para explicar la relación entre clase, raza y desigualdad social, tales como la teoría del conflicto objetivo de Sherif, la teoría de la privación relativa de Gurr y el concepto de hegemonía ideológica de Gramsci para analizar cómo se perpetúa la desigualdad social.

Bobo y Fox (2003) comienzan por desarrollar una crítica a la perspectiva funcionalista de la estratificación social, que sostiene que la sociedad se organiza de manera eficiente para satisfacer las necesidades de sus miembros. En su lugar, Bobo y Fox (2003) defienden una perspectiva más crítica que destaca las desigualdades y conflictos entre las diferentes clases y grupos sociales. Bobo y Fox argumentan que las creencias, actitudes y prejuicios racistas de los grupos que tienen dominio no solo son un reflejo de su posición de poder en la estructura social, sino que también tienen un impacto en la defensa de esa posición. Es decir, estos grupos utilizan sus actitudes racistas para justificar y mantener las desigualdades existentes, lo que les permite seguir ocupando posiciones de poder y privilegio. Por lo tanto, el papel de estas actitudes no es solo representar la estructura social desigual, sino también perpetuarla.

Para explicar estas desigualdades y conflictos, Bobo combina varias teorías sociológicas. Por un lado, utiliza la teoría del conflicto realista de Sherif, que sostiene que los conflictos entre grupos se deben a la competencia por recursos escasos. Bobo también incorpora la teoría de la privación relativa de Gurr (1970), que destaca cómo la insatisfacción con la propia situación se deriva de la comparación con otros que tienen más recursos.

Además, Bobo se basa en el concepto de "hegemonía ideológica" de Antonio Gramsci para explicar cómo los grupos dominantes logran mantener su poder en la sociedad. Según Gramsci, la clase dominante utiliza la cultura y las ideas para mantener su posición de poder y garantizar la obediencia de los grupos subordinados. Bobo sostiene que la hegemonía ideológica es una forma clave en que la raza y la clase se entrelazan.

Bobo analiza las diferencias estructurales en el reparto de los recursos sociales, particularmente en su estudio en Sudáfrica, donde la raza se ha utilizado históricamente como un medio para justificar la desigualdad social y económica. Bobo argumenta que la

discriminación racial no solo implica la exclusión de las personas de ciertos recursos y oportunidades, sino que también implica la exclusión de las personas de la capacidad de influir en la toma de decisiones.

La teoría de la privación relativa de Gurr (1970) sugiere que la comparación social es un factor importante en el surgimiento de la violencia y el conflicto social. La privación relativa se refiere a la falta de recursos y oportunidades en comparación con otros grupos. Gurr, señala que, si una persona o grupo se percibe como relativamente desfavorecido, es más probable que se sienta frustrada, enojada y descontenta, lo que puede llevar a la movilización social y a la violencia.

De esta forma, la teoría de Gurr coincide con la teoría de Miller y Dollard (1941) sobre las causas de la tensión y de la necesidad, la cual sostiene que la conducta humana está motivada por la necesidad de sentirse privilegiado, evitando a toda costa experimentar situaciones que le ubique en desventaja. Las recompensas pueden tomar muchas formas, como ventajas económicas, políticas, de estatus, prestigio e incluso sexuales. Estas motivaciones están impulsadas por necesidades básicas y las expectativas culturales influyen en la forma en que las personas buscan la consecución de sus objetivos y recompensas. Ambas teorías sugieren que la privación relativa puede llevar a la tensión y la necesidad de obtener ciertas recompensas, lo que puede resultar en la movilización social y la violencia.

En un sentido más estructural, el concepto de "hegemonía ideológica" de Antonio Gramsci (1971), plantea que el control político y económico de una sociedad, además, del uso de la fuerza o coacción, se trata de la capacidad de persuasión que un grupo social tienen para dominar la esfera ideológica y cultural de un grupo subalterno.

Según Gramsci, la hegemonía ideológica se refiere al proceso mediante el cual un grupo social dominante establece su visión del mundo como la norma aceptada y legítima en la sociedad, influenciando así la forma en que las personas piensan y actúan. La hegemonía

ideológica no es una imposición forzada, sino que se logra mediante la persuasión y la construcción de consenso en torno a ciertas ideas y valores.

Gramsci sostiene que la hegemonía ideológica se manifiesta en la cultura, la religión, la educación, los medios de comunicación y otros aspectos de la vida social. Los grupos dominantes utilizan estos medios para difundir sus ideas y valores, y para deslegitimar las perspectivas de los grupos subalternos. De esta manera, la hegemonía ideológica no solo impone una forma particular de ver el mundo, sino que también silencia y excluye otras perspectivas.

Para Gramsci, la hegemonía ideológica es importante para mantener el estatus quo y el control social. Sin embargo, también abre la posibilidad para que los grupos subalternos puedan desafiar y transformar la estructura social dominante a través de la construcción de una nueva hegemonía. Gramsci argumenta que los grupos subalternos pueden crear un contrapoder ideológico al cuestionar la legitimidad del status quo y al proponer nuevas ideas y valores.

En resumen, el marco conceptual que abarca la perspectiva sociológica en relación con el endorracismo y las dinámicas de poder en las relaciones raciales proporciona una base sólida y esencial para la comprensión de este fenómeno en el contexto de las familias indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Este enfoque, que se basa en la comprensión de cómo los grupos dominantes utilizan diversas estrategias, incluida la discriminación, para perpetuar su posición privilegiada en la sociedad, ofrece un análisis profundo de las causas y las implicaciones del endorracismo en esta comunidad. Se subraya la importancia de analizar no solo la discriminación, los prejuicios y estereotipos en sí mismos, sino también las estructuras sociales y económicas que respaldan y perpetúan estas desigualdades. Este enfoque proporciona un marco analítico que va más allá de las interacciones individuales y se adentra en las raíces más profundas del endorracismo,

considerando cómo se manifiesta en el control de recursos, dotación simbólica, la educación y la cultura.

El trabajo de Bobo y Fox (2003) en la combinación de teorías psicosociológicas y sociológicas para explicar la relación entre clase, raza y desigualdad social es particularmente relevante en este contexto. Su análisis crítico destaca cómo las creencias, actitudes, estereotipos y prejuicios racistas no solo reflejan la posición de poder de los grupos dominantes, sino que también contribuyen a mantener y justificar esas desigualdades. Esto arroja luz sobre cómo el endorracismo puede ser una herramienta para la preservación del poder y el privilegio.

La incorporación de teorías como la del conflicto objetivo de Sherif, la privación relativa de Gurr y el concepto de hegemonía ideológica de Gramsci ofrece una perspectiva integral sobre las causas y consecuencias del endorracismo. Estas teorías resaltan cómo la competencia por recursos escasos, la insatisfacción relativa y la influencia ideológica son componentes clave en la perpetuación de la desigualdad racial.

2.4.2. Teoría del Cuadrado Ideológico

En la *teoría del cuadrado ideológico* de Van Dijk (2003), se argumenta que la ideología no sólo está presente en el contenido explícito de los textos y discursos, sino que también se encuentra en las estructuras de la comunicación. Según Van Dijk, las estructuras de la comunicación, como noticias, titulares, narrativas, historias o cualquier otra construcción del discurso, son usadas por las élites para mantener su posición de poder.

El discurso y las narrativas no son simplemente un medio para transmitir información, sino que es una herramienta persuasiva muy poderosa para moldear la percepción y comprensión de la realidad, así como para mantener y reproducir la estructura de poder en la sociedad, en beneficio de su posición de poder en la sociedad. Al tiempo que promueven ciertos valores y creencias que los benefician.

Para entender la reproducción ideológica en el discurso o narrativa, siguiendo a Van Dijk (2003), es importante tener en cuenta cuatro elementos en la comunicación:

- Expresar/enfatizar información positiva sobre nosotros: esta estrategia se utiliza para presentar al grupo o la ideología propia de manera positiva, realzando sus virtudes y características favorables, a menudo sin considerar las limitaciones o defectos.
- Expresar/enfatizar información negativa sobre ellos: esta estrategia se utiliza para presentar a los grupos o ideologías ajenas de manera negativa, enfatizando sus limitaciones, defectos y comportamientos negativos.
- Suprimir/des-enfatizar información positiva sobre ellos: esta estrategia se utiliza para minimizar o no mencionar las cualidades o logros de los grupos o ideologías ajenos, para así no reconocer su valor o legitimidad.
- Suprimir/des-enfatizar información negativa sobre nosotros: esta estrategia se utiliza para minimizar o no mencionar los defectos o comportamientos negativos del propio grupo o su ideología, para así no reconocer la existencia de problemas internos que puedan afectar a la imagen pública del mismo.

El cuadro ideológico es una herramienta que permite analizar las estrategias que se utilizan para presentar a ciertos grupos o ideologías de manera positiva o negativa, y cómo se suprime o des-enfatiza la información que no encaja con esa ideología.

Por su parte, Gramsci sostiene que la hegemonía se logra mediante la construcción de una cultura común que incluye valores, creencias y formas de comportamiento, que son aceptadas por la mayoría de la población. Esta cultura común es construida por las élites a través del control de las instituciones culturales, como la educación, la religión, los medios de comunicación y las artes. De esta forma, las élites pueden mantener el poder sin recurrir a la fuerza, ya que la población acepta las normas y valores impuestos por la cultura hegemónica.

Es decir, tanto la teoría del cuadro ideológico de Van Dijk como el concepto de hegemonía ideológica de Gramsci se enfocan en la forma en que se construyen y se utilizan los discursos, narrativas y las ideologías para mantener el poder en una sociedad. En la propuesta de Van Dijk la ideología se construye en buena medida a partir de la construcción discursiva de grupos sociales y la atribución de características positivas y negativas a conveniencia de los intereses de los grupos dominantes.

En resumen, la teoría del Cuadrado Ideológico de Van Dijk y el concepto de hegemonía ideológica de Gramsci proporcionan herramientas fundamentales para analizar críticamente los discursos y narrativas del endorracismo y sus consecuencias entre las familias indígenas Arhuacas, desde una perspectiva psicológica social. Estas teorías permiten comprender cómo la ideología y el poder se manifiestan en la comunicación, y cómo esta comunicación contribuye a la reproducción de estructuras de poder en la sociedad.

En el contexto de esta investigación, el Cuadrado Ideológico de Van Dijk destaca cómo los discursos y narrativas no son simplemente medios neutrales para transmitir información, sino herramientas persuasivas utilizadas por las élites para mantener y reproducir su posición de poder. Este enfoque resalta la importancia de analizar cómo se expresan y enfatizan información negativa sobre "nosotros" (en este caso, las familias Arhuacas empobrecidas) y cómo se expresan y enfatizan información positiva sobre "ellos" (las élites indígenas Arhuacas). También, cómo se suprime o des-enfatiza información que no encaja con la ideología dominante. Esto arroja luz sobre cómo se construyen las posiciones sociales, en correlación con los estereotipos, pueden contribuir al endorracismo y sus efectos en la identidad cultural o étnica y el bienestar psicológico de las familias indígenas.

Por otro lado, el concepto de hegemonía ideológica de Gramsci complementa esta comprensión al destacar cómo las élites construyen una cultura común que incluye valores, creencias y comportamientos aceptados por la mayoría de la población. Esto se logra a través

del control de instituciones Arhuacas, que incluyen los cabildos locales, compuestos por sacerdotes tradicionales y líderes, así como las familias, la educación y los medios de comunicación. En el contexto de las familias indígenas Arhuacas, esta perspectiva resalta cómo las narrativas y discursos endorracistas que circulan cotidianamente pueden influir de manera efectiva en la interacción, perpetuando así la cultura dominante.

2.3.3. Dinámica Grupal y Teoría del Conflicto Realista

La teoría del conflicto realista (Sherif, 1954) es una teoría psicosocial que se enfoca en la dinámica de los grupos y cómo las relaciones interpersonales pueden conducir a conflictos y tensiones.

La teoría del conflicto realista de Sherif se basa en la premisa de que los grupos son propensos a experimentar conflictos cuando sus miembros tienen objetivos y necesidades que son incompatibles entre sí. Esto puede llevar a la competencia entre los miembros del grupo por recursos limitados y puede llevar a la formación de subgrupos dentro del grupo más grande.

Según esta teoría, el conflicto es una consecuencia natural de la interacción social y se debe en gran medida a las percepciones que tienen los miembros del grupo sobre los demás y sobre la situación en la que se encuentran. Los miembros del grupo tienden a percibir a aquellos que tienen objetivos incompatibles como rivales y a tener una actitud negativa hacia ellos. Sin embargo, la teoría del conflicto realista de Sherif también propone que el conflicto no es necesariamente destructivo y que puede tener efectos positivos en el grupo si se maneja adecuadamente.

En este sentido, la teoría sugiere que los grupos pueden superar el conflicto y la competencia si se les da la oportunidad de trabajar juntos en metas comunes y se les brinda información objetiva y precisa sobre la situación.

La teoría de Sherif sobre el desarrollo de grupos se divide en tres fases: la formación del grupo, el surgimiento de un conflicto intergrupal y la solución del conflicto. En la primera fase, los individuos se agrupan y trabajan en colaboración para lograr un objetivo común. Durante esta fase, los miembros del grupo experimentan una creciente cohesión y se sienten más cercanos entre sí a medida que comparten experiencias y trabajan juntos. y

Sin embargo, la segunda fase, en la que surge un conflicto intergrupal, puede generar interdependencia negativa entre los grupos, lo que lleva a la competición. En esta etapa, los grupos pueden empezar a discriminar, rechazar y tener prejuicios hacia el otro grupo. El aumento de la cohesión dentro del propio grupo puede reforzarse, y los miembros pueden sentirse más unidos por la necesidad de luchar contra el otro grupo.

Finalmente, la tercera fase implica la solución del conflicto a través de objetivos compartidos. La interdependencia positiva en la forma de acuerdos cooperativos y objetivos supraordenados disminuye el conflicto intergrupal, eliminando los prejuicios y fortaleciendo la cohesión entre los grupos involucrados.

Esta teoría es relevante para entender cómo los conflictos intergrupales pueden surgir y cómo se pueden solucionar a través de la cooperación y objetivos compartidos. Además, ofrece una perspectiva sobre cómo los grupos pueden experimentar una mayor cohesión y unión, ya sea a través de la colaboración o de la lucha contra otro grupo.

En resumen, la teoría del conflicto realista de Sherif y la dinámica grupal son conceptos esenciales que aportan una perspectiva valiosa para lograr los objetivos de esta investigación. La teoría del conflicto realista arroja luz sobre cómo las relaciones interpersonales y grupales pueden dar lugar a conflictos y tensiones. En este mismo sentido, resulta crucial comprender el papel de los discursos endorracistas, los cuales pueden exacerbar los conflictos y divisiones dentro de las comunidades indígenas Arhuacas. Esto subraya la estrecha correlación entre estos discursos y los conflictos, destacando su impacto

en la dinámica y cohesión de las comunidades. La noción de que los conflictos surgen cuando los objetivos y las necesidades son incompatibles entre sí se relaciona directamente con la dinámica de poder y los efectos del endorracismo en estas comunidades.

Además, la teoría de Sherif también resalta que el conflicto no es necesariamente destructivo y puede tener efectos positivos si se maneja adecuadamente. Esta perspectiva es relevante para la investigación, ya que sugiere que es posible abordar y resolver los conflictos generados por los discursos endorracistas si se promueve la colaboración y se establecen objetivos compartidos. Esto podría contribuir a mejorar el bienestar psicológico y social de las familias indígenas Arhuacas al fomentar la resiliencia y la cohesión dentro de las comunidades.

2.3.4. Teoría de la Identidad Social

Esta teoría se centra en cómo las personas construyen su identidad y cómo la pertenencia a un grupo influye en la forma en que se perciben a sí mismos y a los demás. La dinámica grupal es fundamental en esta relación, ya que los individuos tienden a identificarse con su grupo y a compararse con otros grupos, lo que puede generar prejuicios y discriminación intergrupal. Tal como sostiene Tajfel "es de sobra conocido que el prejuicio es algo inseparable de las relaciones intergrupales, en particular de las relaciones raciales" (1984, p. 159).

Desde la perspectiva de Tajfel (1984) y Blumer (1958) se sostiene que la relación entre los grupos se basa en la percepción que los miembros de cada grupo tienen de los demás grupos y de allí toman una posición grupal. Esta percepción se basa en dos procesos interrelacionados: la categorización y la comparación social. La categorización implica la tendencia natural de las personas a dividir el mundo en categorías y grupos, mientras que la comparación social implica comparar a su propio grupo con otros grupos.

Tajfel sugiere que cuando las personas se categorizan a sí mismas y a los demás en grupos, tienden a hacer una distinción entre su propio grupo (el "nosotros") y otros grupos (el "ellos"). Esta distinción puede llevar a la formación de prejuicios, estereotipos y discriminación, ya que las personas tienden a mostrar una preferencia por su propio grupo y a tener actitudes y creencias negativas hacia los miembros de otros grupos.

La Teoría de la identidad social también sostiene que la pertenencia a un grupo puede tener efectos positivos en la autoestima de las personas. Según esta teoría, las personas tienen una necesidad psicológica de pertenencia y buscan una identidad social positiva a través de la identificación con un grupo. Ahora bien, cuando a miembros de un grupo social se les etiqueta con una identidad social inadecuada o negativa (no valorada positivamente en la sociedad), estos pueden reaccionar usando diversas estrategias (Tajfel, 1978). A continuación,

- Encerrarse en su grupo, creando una “subcultura” donde el individuo se sienta valorado. Implica aceptar una posición subalterna en la sociedad
- Buscar una solución individual, abandonando el propio grupo y “pasando” al grupo mejor valorado
- Optar por una acción colectiva para generar una identidad social positiva, que puede tomar dos rumbos: 1) Estrategia de creatividad social (reevaluar positivamente ciertos atributos del grupo, cambiar la dimensión de comparación y cambiar el grupo de comparación). 2) Estrategia de competición social (competición directa con la mayoría. Se intenta superar al exogrupo en las dimensiones en que se está en desventaja)

Esta perspectiva Interindividual-Intergrupar de Tajfel es una parte importante de la Teoría de la identidad social, que se centra en cómo las personas construyen su identidad y cómo la pertenencia a un grupo influye en la forma en que se perciben a sí mismos y a los demás. Esta teoría sostiene que la categorización y la comparación social son procesos clave

en la formación de los grupos y que la pertenencia a un grupo puede tener efectos tanto positivos como negativos en la autoestima y la identidad de las personas.

Tajfel (1979) afirma que las personas pueden elevar su autoestima identificándose con grupos que consideran superiores a otros grupos a los que no pertenecen. Esta identificación con un grupo superior les da una sensación de pertenencia y de valor personal. Pero también afirma que la discriminación intergrupal puede aumentar la autoestima de un grupo. Es decir, cuando un grupo se siente amenazado o su autoestima está baja, puede recurrir a la discriminación de otros grupos para aumentar su propia autoestima. Esto se debe a que la discriminación les da una sensación de poder y superioridad.

Además, el autor señala que, con respecto a la discriminación intergrupal, está puede darse mediante dos tipos de competición: la competición instrumental, que se refiere a la lucha por recursos y beneficios tangibles, y la competición social, que se refiere a la lucha por el estatus y el prestigio. Estas dos formas de competición pueden contribuir a la formación de estereotipos y prejuicios hacia otros grupos. En resumen, la identificación con un grupo y la discriminación intergrupal son formas en las que las personas pueden mantener su autoestima, y que la competición por recursos y estatus pueden conducir a la formación de estereotipos y prejuicios hacia otros grupos (Tajfel, 1979).

La teoría del conflicto intergrupal es una perspectiva teórica que se centra en la relación entre grupos de diferentes identidades y cómo el conflicto y la competencia entre ellos son influenciados por factores sociales, políticos y económicos. Esta teoría sostiene que las desigualdades estructurales y la competencia por recursos limitados son las principales causas del conflicto entre grupos.

En el contexto del racismo, la teoría del conflicto intergrupal se aplica para explicar cómo los prejuicios y las actitudes racistas surgen como un mecanismo de defensa de los grupos dominantes para mantener su posición de poder y control sobre los recursos y

oportunidades. Los grupos dominantes utilizan el racismo para justificar y legitimar las desigualdades existentes y para asegurar su posición privilegiada en la estructura social.

Esta perspectiva también destaca que el conflicto intergrupar puede intensificarse cuando los grupos minoritarios desafían activamente la posición de poder de los grupos dominantes y luchan por una mayor igualdad y justicia. En este sentido, la resistencia y la lucha contra la opresión son vistos como formas legítimas de confrontar el racismo y reducir las desigualdades estructurales.

En general, la teoría del conflicto intergrupar proporciona una comprensión crítica de cómo la competencia por recursos y la desigualdad estructural pueden conducir al conflicto y al racismo. También resalta la importancia de abordar las desigualdades sistémicas y estructurales para promover la igualdad y la justicia entre grupos de diferentes identidades.

Es decir, en el fenómeno del endorracismo, los propios miembros de un grupo discriminado buscarán identificarse con un subgrupo que consideren superior, y tenderán a discriminar negativamente a otros que perciban como amenazas. Esta situación se utilizará como fuente de autoestima, honor personal y valía grupal, otorgando a estos miembros la sensación de poder y superioridad sobre otros. Esto es complementario a la propuesta de Van Dijk (2003) sobre el cuadrado ideológico.

2.5. La identidad social y étnica en el endorracismo: Una revisión teórica

A continuación, se presentan algunos conceptos sobre la identidad social y étnica que ayudan a aproximarnos al fenómeno del endorracismo. Se destaca la importancia de comprender estos conceptos para obtener una comprensión más completa del endorracismo.

La identidad étnica se refiere a la forma en que un individuo se identifica con un grupo étnico en particular (Phinney, 1992). La identidad étnica puede ser una fuente de orgullo y sentido de pertenencia para los miembros de un grupo étnico, y puede influir en sus actitudes, comportamientos y relaciones con los demás.

La identidad étnica tiene varias dimensiones (Phinney, 1990). Una dimensión es la subjetiva, que se refiere a cómo los individuos se perciben a sí mismos en relación con su grupo étnico. Otra dimensión es la objetiva, que se refiere a los aspectos más tangibles de la identidad étnica, como la lengua, la religión y la historia compartida. Además, la identidad étnica puede ser de naturaleza individual o colectiva, lo que significa que puede estar basada en la experiencia personal o en la pertenencia a un grupo más amplio (Tajfel, 1981; Nagel, 1994).

La identidad étnica individual se refiere a cómo una persona se identifica con su grupo étnico en términos de sus propias experiencias y creencias personales. Esto puede incluir cómo se ven a sí mismos y a su pertenencia étnica, qué significa para ellos su identidad étnica, cómo lo viven y cómo lo comunica a los demás. La identidad étnica individual puede ser influenciada por una variedad de factores, incluyendo la historia familiar, las experiencias personales, la educación y la exposición a diferentes culturas.

Por otro lado, la identidad étnica colectiva se refiere a cómo una persona se identifica con su grupo étnico como parte de una comunidad más amplia. Esto puede incluir la conexión con la historia y la cultura compartida de su grupo étnico, la pertenencia a organizaciones y grupos que representan al grupo étnico y la conexión con la comunidad en general. La identidad étnica colectiva puede ser influenciada por una variedad de factores, incluyendo la historia del grupo étnico, la política, la discriminación y el acceso a recursos y oportunidades.

Al interior de los grupos étnicos se pueden crear a su vez divisiones sociales e identitarias. Así, la identidad colectiva puede ser múltiple, pertenecer a un grupo étnico y a su vez a uno de los subgrupos, por ejemplo, a los grupos dominantes o subalternos.

En general, tanto la identidad étnica individual como la colectiva son importantes para comprender la forma en que las personas se identifican y se relacionan con su grupo étnico.

Al mismo tiempo, es importante tener en cuenta que la identidad étnica no es estática y puede cambiar a lo largo del tiempo y en respuesta a diferentes experiencias y contextos.

La identidad étnica puede tener varias funciones. Una función es la de proporcionar un sentido de pertenencia y comunidad para los miembros del grupo. Otra función es la de ser un recurso para la resistencia y la lucha contra la opresión y la discriminación. Sin embargo, la identidad étnica también puede ser utilizada como una herramienta de exclusión y discriminación hacia otros grupos étnicos o miembros de sus mismos grupos étnicos (Phinney y Devich-Navarro, 1997). Esto se debe a que la identidad étnica puede ser utilizada para reforzar la idea de que los miembros de un grupo étnico son diferentes y, por lo tanto, superiores o inferiores a otros grupos étnicos. En algunos casos, la identidad étnica puede ser utilizada como una forma de mantener el poder y el control sobre otros grupos étnicos.

Además, los prejuicios y estereotipos raciales pueden ser perpetuados tanto por personas externas al grupo étnico como por miembros del mismo grupo étnico. En algunos casos, los miembros de un grupo étnico pueden utilizar su identidad étnica para justificar prejuicios, estereotipos y comportamientos discriminatorios hacia otros grupos étnicos. Por ejemplo, en algunos grupos étnicos minoritarios, puede haber una tendencia a discriminar, prejuiciar y estereotipar a otros miembros del mismo grupo étnico que no cumplen con ciertas normas culturales o lingüísticas. Esto puede resultar en una exclusión de ciertos individuos dentro del grupo étnico, lo que puede llevar a una fragmentación y división dentro del mismo grupo (Cheng, Carter y Lee (2015).

Las características de la identidad étnica incluyen la flexibilidad y la complejidad que aporta el contexto (Nagel, 1994). La identidad étnica puede ser fluida y cambiar con el tiempo, y puede ser influenciada por factores como el contexto cultural y la experiencia personal. Además, la identidad étnica puede ser una mezcla de diferentes identidades, y puede ser difícil de definir en términos absolutos.

La relevancia de la identidad étnica para las comunidades étnicas es significativa. La identidad étnica puede proporcionar un sentido de comunidad y pertenencia, así como una fuente de resistencia y lucha contra la opresión y la discriminación. Además, la identidad étnica puede ser una fuente de fortaleza y empoderamiento para los miembros del grupo étnico (Phinney, 1996).

Sin embargo, también es importante reconocer que la identidad étnica puede ser utilizada como una herramienta de exclusión y discriminación hacia otros grupos étnicos. Los prejuicios y estereotipos étnicos pueden ser perpetuados tanto por personas externas al grupo étnico como internas (Brown, 2010). Esto es un problema complejo que está influenciado por factores sociales, culturales y psicológicos, en general, se reconoce que los prejuicios y estereotipos raciales son formas de pensamiento y sentimientos negativos que se desarrollan y se transmiten a través de la socialización, y que pueden ser reforzados por experiencias personales y situaciones sociales.

En este sentido, se considera que la discriminación racial no solo es un problema individual, sino que también está enraizado en estructuras sociales más amplias. Tatum (1997) en su libro "Why Are All the Black Kids Sitting Together in the Cafeteria?" discute cómo los estereotipos y prejuicios raciales pueden ser perpetuados tanto por personas de fuera como de dentro de los grupos étnicos.

Algunos elementos de la identidad étnica son la pertenencia étnica, cómo se identifica y qué significa para sí mismo su identidad étnica, la valoración positiva de la identidad y las experiencias cruciales que han influenciado fuertemente en la aceptación o rechazo de esta. Asimismo, la herencia cultural, la historia, tradiciones, costumbres y prácticas culturales que se comparten en su grupo étnico, cómo la persona se conecta con ellas y cómo influyen en su identidad étnica. Finalmente, la participación en la comunidad étnica, compromiso con las

organizaciones y actividades que representen su grupo étnico y cómo se siente acerca de ello (Phinney, 1992, 1996; Tajfel, 1978).

En la tabla 3 se presenta cómo la identidad social y la identidad étnica son conceptos relacionados, pero existen algunas diferencias importantes. En términos generales, la identidad social (desarrollado en extenso en el apartado de identidad social), se refiere a la forma en que una persona se identifica en términos de su pertenencia a un grupo social más amplio, mientras que la identidad étnica se refiere específicamente a la pertenencia a un grupo étnico.

En primer lugar, Phinney (1990) se enfoca en la identidad étnica, la cual se refiere al sentido de pertenencia y compromiso con un grupo étnico en particular, que puede estar basado en factores como el origen cultural, la lengua, la religión, la historia y la tradición. Phinney plantea que la identidad étnica es un proceso dinámico que implica la exploración y el compromiso con la cultura de origen, y que puede involucrar la adopción de elementos de otras culturas.

A continuación, se presentan algunas las diferencias más destacadas:

- Categorías de pertenencia: La identidad social puede basarse en una variedad de categorías de pertenencia, como la clase social, la religión, la edad, la orientación sexual, la profesión, entre otras. En cambio, la identidad étnica se basa en la pertenencia a uno, incluso a varios grupos étnicos que se define en función de características culturales históricas compartidas.
- Naturaleza de la conexión: La conexión de una persona con un grupo social en términos de su identidad social puede variar desde una conexión más superficial hasta una conexión más profunda y arraigada. Por otro lado, la conexión de una persona con su identidad étnica tiende a ser más profunda y arraigada, ya que suele basarse en una historia cultural, familiar y étnica compartida.

- Aspectos culturales y simbólicos: La identidad social puede incluir elementos culturales y simbólicos, pero estos aspectos no son necesariamente centrales para su definición. En cambio, la identidad étnica se basa en elementos culturales, simbólicos como la lengua, la religión, las costumbres, las tradiciones, la historia, el físico, el color de piel, entre otros.
- Función y significado: La identidad social puede tener diferentes funciones y significados para diferentes personas y contextos. En cambio, la identidad étnica suele tener una función y un significado más específicos, relacionados con la pertenencia a un grupo étnico, la historia y la cultura compartida.

Tabla 3

Esquema comparativo de tipologías de identidades entremezcladas en este estudio

Tipo de Identidad	Concepto	Dimensiones	Características	Funciones	Categorías	Autor
Identidad Social	Conjunto de características sociales que lo diferencian de otros miembros del grupo	Autoconcepto, autoestima, autoeficacia, autoimagen	Dinámica, fluida, moldeada por las relaciones sociales y contextuales	Regular el comportamiento social, proporcionar sentido de pertenencia, mejorar el bienestar y la salud	Afiliación grupal, roles sociales, normas, estereotipos	Tajfel y Turner (1979)
Identidad Étnica	Conciencia de pertenencia a un grupo étnico, que incluye valores, costumbres, tradiciones y símbolos culturales únicos	Filial, individual y social	Permanente, perdurable y selectiva	Fortalecer la solidaridad del grupo, proporcionar sentido de identidad, perpetuar la cultura y la historia del grupo	Orígenes, lengua, religión, tradiciones y símbolos culturales	Phinney (1990) Nagel (1994)

Nota. Los datos presentan definiciones, dimensiones, características, funciones, categorías y autores de la psicología social. Datos extraídos de diversos autores de la psicología social, tal como se referencia en la tabla.

Tal como se muestra en la tabla 3, existen discrepancias entre la identidad social y la identidad étnica, esto se relacionan con el hecho de que la identidad social es un concepto más amplio y abarcativo que la identidad étnica. Así, algunas de las principales discrepancias incluyen:

- Naturaleza de la conexión: La conexión de una persona con su identidad social puede variar desde una conexión más superficial hasta una conexión más profunda y arraigada. En cambio, la conexión de una persona con su identidad étnica suele ser más profunda y arraigada, ya que se basa en una historia cultural y familiar compartida, pero que también puede variar en un momento dado.
- Función y significado: La identidad social puede tener diferentes funciones y significados para diferentes personas y contextos, mientras que la identidad étnica tiene una función y un significado más específicos relacionados con la pertenencia a un grupo étnico, la historia, la cultura y herencias compartidas.
- Contextos de aplicación: La identidad social se aplica a una variedad de ámbitos como el trabajo, la escuela, la comunidad, entre otros. En cambio, la identidad étnica se aplica específicamente a contextos culturales o étnicos.

A pesar de que existen diferencias entre la identidad social y étnica, estas no deben ser vistas como opuestas o excluyentes. La identidad étnica puede influir en la forma en que las personas se identifican socialmente, y viceversa. Por ejemplo, una persona puede identificarse tanto como parte de un grupo étnico como de una comunidad más amplia, y su identidad étnica puede tener un papel importante en su sentido de pertenencia social.

Es importante reconocer que estas identidades son complejas y pueden estar influenciadas por múltiples factores, como la historia personal, la cultura, la religión y la

política (Nagel, 1994). Además, la forma en que las personas se identifican y se relacionan con sus subgrupos étnicos puede cambiar con el tiempo y en diferentes contextos sociales

Comprender las similitudes y diferencias entre la identidad social y étnica es fundamental para construir una sociedad más inclusiva y respetuosa de la diversidad cultural. Esto implica reconocer y valorar las distintas identidades de las personas y promover un diálogo intercultural que fomente la comprensión mutua y la convivencia pacífica entre grupos étnicos y culturales diferentes.

2.5.2. La importancia de los posicionamientos narrativos en la construcción de la identidad social y étnica en el endorracismo: una revisión crítica

Según Van Langenhove y Harré (2016), el acto de posicionarse se refiere a la asignación de papeles o roles a los participantes en la construcción discursiva de las historias personales; lo cual contribuye a dar sentido e inteligibilidad a las acciones de una persona y de alguna manera las determina como actos sociales.

Van Langenhove y Harré (2016) argumentan que las prácticas discursivas del posicionamiento hacen posible tres maneras de expresar y experimentar la propia identidad personal o individualidad única, a saber:

- a. Asumiendo la responsabilidad moral de un acto al reconocer el sentido de agencia.
- b. Incorporando el punto de vista sobre el contexto conversacional específico en las propias declaraciones mediante la indexicalidad.
- c. Describiendo o evaluando un evento o episodio pasado como una aportación a la propia biografía. (p. 82).

En este mismo sentido, para Gergen et al. (2007), nuestras vidas son una serie de historias que nos contamos a nosotros mismos y a los demás, y es a través de estas historias que construimos nuestra identidad. Además, Gergen sostiene que nuestras narrativas del yo no son fijas, sino que están en constante evolución y cambian a lo largo del tiempo. También

destaca la importancia de la cultura en la construcción de las narrativas del yo, ya que nuestras historias personales están influenciadas por las historias que circulan en nuestra cultura.

También Bruner (1991) señala que las narrativas del yo son las formas en cómo las personas construyen su identidad a través de la narración de historias. Para Bruner, la narración es una forma fundamental de organizar la experiencia y comprender el mundo. Él sostiene que las narrativas del yo no solo reflejan la experiencia de las personas, sino que también la construyen y le dan significado. Además, Bruner señala que las narrativas del yo no son un reflejo objetivo de la realidad, sino que son subjetivas y están influenciadas por la cultura y la sociedad en la que vivimos.

McAdams (1993) señala la importancia de las historias de vida en la construcción de la identidad personal. Él sostiene que las personas construyen su identidad a través de historias que incluyen momentos clave, personajes importantes y temas recurrentes. Además, destaca la importancia de la coherencia narrativa en la construcción de la identidad.

También, en su artículo "The self in narrative and the narrative of the self", Murray (2000), examina la relación entre el yo y la narrativa, argumentando que la narrativa es fundamental para la construcción del yo. El autor propone que la identidad personal se construye a través de la creación y el mantenimiento de una narrativa coherente que une experiencias, eventos y relaciones en una historia significativa y comprensible.

Murray también discute la importancia de la interpretación en la construcción de la narrativa del yo. Él sostiene que la forma en que interpretamos nuestras experiencias afecta la forma en que construimos nuestra identidad. Además, Murray argumenta que la narrativa del yo es dinámica y cambia a lo largo del tiempo. A medida que experimentamos nuevas situaciones y eventos, podemos reevaluar y revisar nuestra narrativa personal.

En resumen, los conceptos de narrativas del yo o posicionamiento narrativo se refieren a la forma en que las personas construyen su identidad a través de las historias que se cuentan sobre sí mismas. Gergen y colaboradores (2007) destacan la importancia de la cultura, la sociedad en la construcción de estas historias y en cómo entendemos y damos significados a nuestra experiencia. Estos conceptos son fundamentales para comprender cómo la identidad personal y la identidad colectiva están íntimamente relacionados como se observa en esta investigación.

En resumen, tanto la identidad social como la étnica, como se ha explorado en estos párrafos, son fundamentales para entender cómo las personas se identifican con un grupo étnico o social, cómo experimentan su pertenencia a ese grupo y cómo esta identidad puede influir en sus actitudes, comportamientos y relaciones. Esta comprensión es esencial para analizar cómo se los discursos endorracistas configuran experiencias profundamente significativas en relación con la autoestima, la autoimagen y el bienestar psicológico de los miembros de las familias indígenas Arhuacas.

Además, la noción de narrativas del yo y posicionamientos narrativos destaca la importancia de las historias personales en la construcción de estas identidades. En el contexto del endorracismo, estas narrativas pueden ser herramientas poderosas para comprender cómo los individuos se perciben a sí mismos y a sus comunidades, cómo interpretan sus experiencias pasadas y presentes y cómo se relacionan con los discursos endorracistas. Estas narrativas pueden ayudar a revelar cómo el endorracismo impacta en la vida de las personas, en su autoimagen y el bienestar psicológico de las personas.

Por último, la conexión entre la identidad personal y la identidad colectiva, así como la influencia de la cultura y la sociedad en la construcción de estas identidades, resalta la importancia de considerar el contexto político y cultural específico de las familias indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta. Las narrativas del yo y los posicionamientos

narrativos están influenciados por la cultura, los conflictos, el territorio y la historia compartida, lo que subraya la relevancia de abordar el endorracismo desde una perspectiva culturalmente sensible.

2.6. Afrontamiento familiar en contextos de endorracismo: una mirada a los enfoques adaptativos y problemáticos

De acuerdo con la información presentada, las estrategias de afrontamientos familiares se entenderán como la capacidad que tienen para darle frente o movilizarse para actuar frente a exigencias del entorno que demandan cambios. Según Galindo y Milena (2003), el desarrollo de estrategias de afrontamiento en el contexto familiar no es un proceso instantáneo, sino que evoluciona con el tiempo. Asimismo, Lazarus y Folkman (1984) sostienen que no existe una única estrategia de afrontamiento adecuada para todas las situaciones, sino que se deben aplicar distintas técnicas en función de las demandas específicas que surjan en cada caso. En resumen, las familias deben ser flexibles en su enfoque y adaptar sus estrategias de afrontamiento para hacer frente de manera efectiva a los desafíos que se presenten.

La gestión del estrés, tanto a nivel individual como familiar, implica esfuerzos por manejar situaciones estresantes. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los procesos individuales y grupales difieren en su génesis y connotación. En el caso del afrontamiento familiar, los procesos de interacción están influidos por los roles culturales asignados a cada miembro, así como por las expectativas y metas acordadas en consenso con los demás miembros (Hernández, 2001), tanto en el presente como en el futuro. En síntesis, el afrontamiento familiar es un proceso complejo que requiere la consideración de factores culturales y sociales en la interacción entre los miembros de la familia.

Por tanto, para entender cómo se elaboran las estrategias de afrontamiento familiar se debe tener en cuenta dos dimensiones: a) la familia conforma una realidad subjetiva bajo el

supuesto que debe actuar como entidad en sí misma, es decir, la familia busca plantearse como una institución con un proyecto de vida familiar que les asegure seguridad, cohesión e identidad como unidad colectiva o empresa; b) la familia formule su propia naturaleza debido al tipo de interacción y del afrontamiento que la familia construye y realiza (Hernández, 2001; Galindo y Milena, 2003).

Según el modelo de afrontamiento de Richard Lazarus y Susan Folkman, existen dos estilos de afrontamientos familiares que se definen a continuación:

- Estilos de afrontamiento problemático: incluyen aquellas respuestas a estresores que agravan la situación y aumentan el malestar emocional, como la negación, la evitación y la internalización.
- Estilos de afrontamiento adaptativo: incluyen aquellas respuestas a estresores que promueven el bienestar emocional y ayudan a manejar la situación de manera efectiva, como la toma de decisiones activa, la búsqueda de apoyo social y la resolución de problemas.

Lazarus y Folkman argumentan que diferentes estilos de afrontamiento pueden ser más o menos efectivos en diferentes situaciones, y que la elección de un estilo de afrontamiento depende de las percepciones y evaluaciones que un individuo hace de una situación estresante. Por lo tanto, es importante para las familias desarrollar una variedad de estilos de afrontamiento adaptativo que les permitan enfrentar de manera efectiva los desafíos y estresores de la vida.

Ahora bien, las estrategias y estilos de afrontamiento son conceptos similares, pero con diferencias sutiles en su definición y uso. Una estrategia es un plan o táctica específica que un individuo o grupo adopta para resolver un problema o manejar una situación estresante. Por ejemplo, una estrategia de afrontamiento familiar puede ser hablar sobre un problema en familia y buscar soluciones juntos.

Por otro lado, un estilo de afrontamiento es un patrón general de respuestas a situaciones estresantes que un individuo o grupo ha desarrollado a lo largo del tiempo. Un estilo de afrontamiento familiar puede ser, por ejemplo, un enfoque centrado en la solución de problemas o un enfoque evitativo. A continuación, se describen algunos estilos de afrontamiento problemáticos:

- **Evitación:** este estilo implica evadir o negar la realidad de una situación estresante. Por ejemplo, un miembro de la familia puede ignorar un problema en lugar de enfrentarlo y tratar de resolverlo.
- **Agresión u hostilidad:** este estilo implica responder a la situación estresante con comportamientos agresivos o hostiles hacia otros. Por ejemplo, un miembro de la familia puede responder a un problema con ira o confrontación.
- **Desconexión:** este estilo implica separarse emocionalmente de la situación estresante, por ejemplo, un miembro de la familia puede despersonalizarse a través del uso excesivo de drogas o alcohol.

Igualmente, existen estilos de afrontamiento adaptativos o de reajuste al entorno:

- **Enfrentamiento activo:** este estilo implica enfrentar y abordar directamente la situación estresante. Por ejemplo, un miembro de la familia puede hablar abierta y honestamente sobre un problema y buscar soluciones juntos.
- **Reducción del estrés:** este estilo implica la adopción de técnicas para reducir el estrés asociado con la situación estresante. Por ejemplo, un miembro de la familia puede practicar la meditación o hacer ejercicio para ayudar a manejar el estrés.
- **Solución de problemas:** Este estilo implica analizar y resolver los problemas de manera efectiva y racional. Por ejemplo, un miembro de la familia puede trabajar junto a los demás para identificar y solucionar los problemas de manera efectiva.

En resumen, los conceptos relacionados con el afrontamiento familiar presentados anteriormente, como los estilos de afrontamiento problemáticos y adaptativos, nos proporcionan una lente a través de la cual podemos examinar cómo estas familias enfrentan y responden a las situaciones de endorracismo. Es crucial recordar que el endorracismo puede generar una serie de desafíos emocionales y sociales para las familias indígenas Arhuacas, lo que hace que el estudio de sus estrategias de afrontamiento sea de gran importancia. Además, la noción de que no existe una única estrategia de afrontamiento adecuada para todas las situaciones, según Lazarus y Folkman, resalta la necesidad de una flexibilidad en el enfoque de afrontamiento de estas familias. Esta adaptabilidad es esencial para hacer frente a los desafíos cambiantes y específicos que surgen en el contexto del endorracismo.

Asimismo, la influencia de los factores culturales y sociales en el afrontamiento familiar es crucial para esta investigación, dado que las familias indígenas Arhuacas tienen su propia identidad cultural y enfrentan desafíos particulares relacionados con su contexto cultural y social. Comprender cómo estas familias construyen sus propias estrategias de afrontamiento en respuesta al endorracismo implica tener en cuenta sus roles culturales, sus metas colectivas y su historia compartida.

3. Contexto Comunitario de las Familias Arhuacas

Las familias arhuacas que participan en esta investigación residen en la comunidad Las Piedras, Sierra Nevada de Santa Marta, al norte de Colombia. Según un relato almacenado en archivos digitales del Observatorio Nacional de los Procesos de Memoria (ONALME), antes de la llegada de los Capuchinos, el pueblo Iku habitaba el Valle de Nabusímake y construía asentamientos en tierras que consideraban puntos energéticos para resistir y preservar su cultura y territorio. Uno de estos asentamientos fue esta comunidad, importante punto de comunicación para los líderes arhuacos en su lucha por la liberación de su pueblo del régimen capuchino.

En 1928, bajo la asesoría de líderes de la llamada Liga Campesina, se creó una organización en contra de los misioneros capuchinos. Tomando los ideales de la lucha campesina, se incluyó el concepto de autonomía cultural y se formó la Liga Indígena Arhuaca, que se instaló en la comunidad Las Piedras convirtiéndose en punto de confluencia de las comunidades creadas por la resistencia del pueblo Iku. Desde allí desarrollaron estrategias que permitieron la expulsión de los Capuchinos.

Hoy en día, la comunidad Las Piedras reconoce que su territorio representa un símbolo palpable de la acción organizada y colectiva de resistencia pacífica frente a la amenaza de fuera, y que ha sido su identidad cultural la que la ha mantenido a salvo frente a cualquier intento de incursión de los extraños al territorio. La comunidad, Las Piedras es un lugar que protege el buen manejo del territorio sembrado espiritualmente, donde se guardan las Tumas Sagradas que direccionan al pueblo Arhuaco y lo protegen desde la llegada de los Capuchinos.

En su declaratoria de los Principios Rectores del Pueblo Arhuaco, la Confederación Indígena Tayrona (CIT) subraya que el pueblo arhuaco posee una concepción de la vida propia denominada Ley de Origen, que sintetiza la misión central que todo miembro de la

colectividad étnica debe cumplir: ser "Guardianes de la pervivencia, equilibrio y armonía del hombre, la naturaleza y con el universo" (ONALME).

La Liga Indígena de la Sierra Nevada (Figura 1) fue el primer movimiento indígena de resistencia en Colombia, surgió en las décadas de los años 20 y 30 como resultado de los primeros movimientos de resistencia social en el país. Esta liga fue pionera porque juntó a grupos obreros, campesinos e indígenas con el fin de cooperar y entrelazar luchas recíprocas entre sí.



Figura 1. Se puede observar a los fundadores Arhuacos de La Liga Indígena, ellos, constituyeron un hito en la historia de Colombia, ya que inauguraron el primer movimiento obrero indígena de resistencia (Confederación Indígena Tayrona, 2020)

La comisión arhuaca, como se muestra en la Figura 1, se trasladó hacia Bogotá, capital de Colombia, con el fin de solicitar al gobierno colombiano detener los abusos, asesinatos y maltratos que los *blancos* perpetraron en contra de la población. Algunos de ellos fueron asesinados a mano de los policías, tiempo después de la visita realizada a la ciudad de Bogotá.

3.1 Estallido del Conflicto Intraétnico Arhuaco, enero, 2021

En enero de 2021, estalló un conflicto interno en la comunidad arhuaca debido a la elección de un nuevo cabildo gobernador. Según un análisis realizado por el periódico Cuestión Pública, la elección del nuevo cabildo representó una fractura interna causada por la disputa de poder entre las familias arhuacas. Este conflicto se vio agravado por la presencia de figuras emblemáticas del pueblo arhuaco que ocuparon cargos públicos de influencia nacional. Varios medios, incluyendo el periódico que realizó el análisis y otros como el que documentó el problema, reportaron sobre este conflicto.



Figura 2. Nota periodística sobre el conflicto arhuaco. Datos sustraídos de la noticia periodística “un golpe de estado” fractura a los arhuacos (p.1), por Cuestión Pública con apoyo de la Liga del Silencio (2022).

De acuerdo con la nota periodística, los antecedentes del estallido ocurrieron en agosto de 2020 con la elección del nuevo cabildo gobernador. La directiva saliente había aplazado la entrega de sus cargos debido a la necesidad de preparar una "ruta de gobernabilidad", la preparación de informes de gestión y la emergencia sanitaria por la pandemia COVID-19. La directiva entrante, sin embargo, acusó a las familias arhuacas élite de manipular los procedimientos de elección y denunció fraude electoral. También señalaron la inhabilidad del actual cabildo gobernador para ocupar cargos debido a dos procesos judiciales graves por violencia sexual. Esto llevó a la expulsión violenta de los miembros de

la directiva saliente de la sede de la CIT en Valledupar y a una serie de tensiones que desembocaron en violencia desmedida.

La investigación que se realizó sobre este conflicto mostró que las familias arhuacas, base de la estructura social, son activas frente a la realidad que enfrentan hoy día. La ruptura social al interior del pueblo arhuaco data de décadas atrás sin que nadie se haya percatado de la gravedad de viejas heridas, hoy abiertas. Las tensiones entre élites evidencian una creciente división e inequidad social que se cierne sobre los más vulnerables, las familias empobrecidas se encuentran en la base. Este momento del conflicto hizo evidente que un creciente número de arhuacos está encontrando injusta la distribución de recursos al interior de la comunidad, que en una competencia inequitativa se está acumulando en las élites.

Esta competencia trae consecuencias sociales, tales como una división social entre las familias de indígenas ricos y con autoridad, y las familias de los empobrecidos, y efectos psicosociales graves para los segundos, entre otros prejuicios, autodesprecio, afrontamientos negativos, entre otros.

“Desde un principio, ancestralmente, se vivía bien, se tenían ganado propio (...), antes se hacía trueque entre las familias, se pedía el favor, pero ahora ya no, como ahora se maneja el dinero, ya no se quieren hacer cambio, ya quieren únicamente dinero, solo dinero. En mi época, no había esas humillaciones, no se veía nada de eso, que el otro, nada de sentirse humillado, no tenía esa idea, cada uno tenía sus animales y vivía bien, con lo básico... El dinero llegó cuándo empezó la construcción de la oficina de la Liga (1928), vino el Ministerio a trabajar, trajo recursos del Estado. Ellos empezaron a buscar a las personas, a los jóvenes para trabajar, a las personas les pagaba, entonces, todo comenzó ahí. La diferencia empezó cuando se comenzó a ganar dinero, porque empezaron a decir “es que tocaba trabajar para tener cosas.” (S. Ríos, comunicación personal, 14 de abril de 2021).

Además, se constituye un sistema de justificación de esa división social que se ampara en las características étnicas que se atribuyen unos y otros, donde a las élites se les atribuyen cualidades más indígenas que los empobrecidos y, por tanto, los hace merecedores de su posición.

La presencia del conflicto interno no solo dejó ver con claridad los procesos psicosociales que experimentaban las familias arhuacas, sino que también fue un elemento coyuntural que dio orientación promisorio a la investigación. Las familias subalternas que vivían de forma inmediata los efectos del estallido interno, su empobrecimiento, las crecientes inequidades entre ricos y pobres y el establecimiento de una división étnica entre unos y otros, formularon historias y explicaciones que muy difícilmente lo hubiesen abordado en condiciones normales.

Finalmente, en cuanto a las relaciones intraétnicas y el endorracismo en el grupo de pertenencia, los datos que emergieron mostraron diferentes percepciones sobre el conflicto intraétnico. Aunque los participantes percibieron cambios en su comunidad, ubicándolos principalmente en el traspaso de una estructura colaborativa y solidaria a otra individualizante, competitiva y egoísta, elaboraron sistemas de justificación basados en lo étnico con categorías, relatos y argumentos diferentes.

4. Objetivos

4.1. Objetivo General

El objetivo general de esta investigación busca comprender cómo los discursos y narrativas endorracistas afectan al bienestar psicosocial de los miembros de las familias indígenas Arhuacas

4.2. Objetivos Específicos

Estudiar el contexto comunitario y sociocultural en el que viven las familias indígenas arhuacas.

Examinar los discursos y narrativas relacionados con el endorracismo entre las familias arhuacas y su influencia en la identidad étnica de las familias arhuacas.

Identificar las respuestas y estrategias de afrontamientos familiares adoptadas por las familias indígenas arhuacas ante las experiencias de endorracistas.

Revisar los efectos psicológicos y emocionales producidos por el endorracismo entre las familias indígenas arhuacas.

5. Metodología

A continuación, se describe la metodología utilizada para la presente investigación.

5.1 Diseño Metodológico

En la Tabla 4 se presenta el diseño metodológico en consonancia con los objetivos de la investigación.

Tabla 4

Diseño metodológico en estudio de caso con familias indígenas arhuacas

Ítem	Descripción del ítem seleccionado en el estudio
Lógica de razonamiento	Inductiva
Postura Epistémica	Cualitativa
Ontología	Relativismo, Dialógico, Historicidad, Contextualidad, Interdisciplinariedad, Intersubjetividad, Crítica de las estructuras de poder
Paradigma	Hermenéutico-Interpretativo
Paradigma	Sociocrítico
Enfoque-Método	Estudio de Caso
Técnicas	Discursivas
Instrumentos	Entrevistas en profundidad Entrevista narrativa episódica Mapeo social
Tipo de análisis	Análisis de contenido Análisis crítico del discurso Análisis crítico del discurso narrativo

Nota. La información de la tabla refleja la selección de las partes del diseño metodológico, el cual se encuentra en consonancia con los objetivos. Los datos fueron extraídos y elaborados con información de diversos autores ampliados en el texto.

Como se muestra en la tabla 4, por un lado, la lógica inductiva consiste en inferir una conclusión general a partir de un conjunto de datos de observaciones específicas (Creswell y Creswell, 2014; Miles et al., 20019). Se parte de una situación concreta y se van estableciendo ideas generales, no generalizables. Se basa en casos particulares, los cuales tienen características comunes con otros casos, entonces es probable que todos los casos de ese tipo tengan esa característica. Las conclusiones son probabilísticas y no pueden ser consideradas verdades absolutas. Cada caso estudiado puede confirmar o refutar uno anterior.

La postura epistémica cualitativa se refiere al uso de fuentes cualitativas de datos como las discursivas (entrevistas), observacionales y documental, para obtener una comprensión detallada de las experiencias, perspectivas y significados de los participantes en un estudio (Creswell y Creswell, 2014). En lugar de medir variables numéricas o estadísticas, los investigadores cualitativos buscan comprender los fenómenos a través de la descripción detallada y el análisis interpretativo de las experiencias de los individuos o grupos.

Con relación a la ontología, este es un modelo formal y riguroso de la realidad que permite la representación y organización de conocimiento (Hernández Carrera, 2014; Creswell y Poth, 2018). En este caso las características de la ontología que sostienen el paradigma crítico-hermenéutico son:

- **Relativismo-dialogicidad:** La realidad es vista como una construcción social y cultural que está sujeto a interpretaciones y revisiones constantes. La construcción del conocimiento es un proceso dialógico entre los sujetos y el mundo.

- **Historicidad:** La comprensión de la realidad es histórica y está influenciada por contextos culturales, políticos y económicos particulares.
- **Contextualidad:** La interpretación de los textos y discursos es vista como un proceso que depende de las circunstancias sociales y culturales específicas en las que se producen.
- **Intersubjetividad:** La comprensión de la realidad es vista como un proceso intersubjetivo que involucra la participación de múltiples perspectivas y puntos de vista.
- **Crítica de las estructuras de poder:** Busca desafiar y cuestionar las narrativas dominantes y los discursos hegemónicos para revelar las tensiones y las contradicciones subyacentes de la realidad.

A continuación, en el paradigma hermenéutico-interpretativo, la forma de producción del conocimiento se centra en la comprensión de los significados en los contextos en los que se producen los fenómenos estudiados. Se basa en la idea de que la comprensión de un fenómeno es un proceso dinámico y continuo de interpretación y reinterpretación. Se basa en la idea de que el significado de un fenómeno está en constante cambio y evolución, y que el significado no es algo fijo, sino que depende del contexto y de las perspectivas de las personas involucradas. El investigador debe tener en cuenta el contexto cultural, histórico y social en el que se producen los fenómenos. El proceso de análisis en este paradigma consiste en una interpretación sistemática y crítica de los datos recolectados (Denzin y Lincoln, 2017).

Por otro lado, el paradigma sociocrítico se enfoca en la crítica de la realidad social. El paradigma socio crítico se centra en identificar y cuestionar las suposiciones y prejuicios subyacentes a los fenómenos estudiados, especialmente aquellos que perpetúan la opresión y la desigualdad. Se enfoca en estudiar cómo las estructuras sociales y culturales influyen en el comportamiento humano, y, no únicamente al individuo, aunque se incluye, mediante

comprensión Top-down (‘de arriba abajo’) dimensión estructural y bottom-up (‘de abajo arriba’), dimensión individual. Utiliza una metodología de investigación crítica que permita a los participantes hablar por sí mismos y contar sus propias historias, en lugar de medirlos y clasificarlos. Se centra en problemáticas y temas que son relevantes para las comunidades para asegurar que la investigación sea útil para ellas. Utiliza un enfoque interdisciplinario que combina la teoría, la metodología y forma de escribir los resultados de la psicología social; con la teoría, metodología y texto con otras disciplinas, como la sociología, la antropología, la historia, la filosofía, literatura, etnografía, entre otras (Guba y Lincoln, 2018).

En la tesis, el diseño metodológico establece la estructura general de la investigación, mientras que el método se refiere a los detalles específicos de la implementación práctica de cada aspecto dentro de ese marco.

5.2 Método

En los estudios de caso, las historias de vida suelen ser la principal modalidad de presentación (Stake, 1995). En esta investigación se seguirá la forma tradicional de presentar el estudio de caso. Así, se usará el enfoque narrativo para explorar la manera en que los participantes reconstruyen representaciones de la acción, el pensamiento humano y las relaciones de poder entre los hechos y la creación humana de significados. Se busca hallar explicaciones críticas para extraer una lógica o patrón de la realidad. Por una parte, este enfoque ubica a las narrativas como estructuras que la gente suele emplear para contar historias (Bamberg, 2014). Wilson y Ross (2003) argumentan que las personas tienen la capacidad de recordar y reexaminar eventos del pasado, lo que les permite construir narrativas coherentes sobre su vida y su lugar en el mundo (p. 137).

Las narrativas se encuentran preestablecidas por la cultura, mediante convenciones sociales y recursos narrativos que se reproducen, sin embargo, no son definitivas, más bien, se encuentran en constante cambio y ajuste de acuerdo con el contexto. Además, se

convierten en un marco imprescindible de la experiencia personal, de la construcción de significados que orienta la conducta y la acción, y esto, determina parcialmente el tipo de interacción entre los miembros del mismo grupo o con los otros grupos. El lenguaje media la experiencia y la acción.

La narrativa suele contener estructura, se refiere a la presencia de un argumento que es moldeado por una serie de hechos y sucesos que involucran temas y personajes que se interrelacionan entre sí, a una cierta intencionalidad desarrollada secuencialmente en el tiempo y el espacio, y una explicación o un efecto concreto (Cobley, 2001; Elliott, 2005; Gergen et al, 2007; Riessman, 2007). Cada actor hace uso de estos elementos narrativos combinándolos, yuxtaponiéndolos, extrapolándolos, emergiendo entonces posicionamientos narrativos.

Es importante hacer la distinción entre el término "historia" y "narrativa". Mientras que una historia se refiere simplemente al relato de datos, la narrativa abarca tanto el relato de datos como las dimensiones y propiedades que hacen que una historia sea digna de ser contada, como su decibilidad. La decibilidad de una narrativa depende de los episodios narrados que confieren un interés concreto a la historia y la hacen significativa, sorprendente o merecedora de ser relatada en contextos específicos (Riessman, 2007).

Los dos términos serán usados en el texto de manera indistinta. Entretanto, la reconstrucción de las narrativas familiares incluyó también el relato de la persona, los relatos de interdependencia, compromisos, rutinas, y los procesos sociohistóricos más amplios que le dieron marco a los textos y a cada generación. En las historias familiares, los relatos de vida de las personas giran en torno a los elementos estables y permanentes, pero también a los elementos inestables.

5.2.1 Participantes

La estrategia de muestreo utilizada para seleccionar a los participantes fue intencional o selectivo (Patton, 2014). Este enfoque de selección de participantes en la investigación se basa en criterios específicos y deliberados establecidos por el investigador. En esta estrategia, el investigador elige a los participantes de manera consciente y con un propósito claro en mente, en lugar de seleccionarlos al azar o de manera aleatoria. La estrategia de muestreo intencional ofrece varias ventajas, que son pertinentes para este estudio: 1) Permite reclutar participantes directamente relacionados con el tema de investigación, asegurando la aplicabilidad de los datos a los objetivos del estudio. 2) Eficiencia: Ahorra tiempo y recursos al centrarse en participantes que cumplen con criterios específicos de interés, en comparación con otros métodos de muestreo más amplios o aleatorios. 3) Profundidad: Facilita la obtención de datos detallados al seleccionar participantes con experiencias, conocimientos o perspectivas cruciales para la investigación. 4) Enfoque cualitativo: Es especialmente útil en investigaciones cualitativas al permitir la selección de participantes que pueden ofrecer información rica y detallada sobre experiencias, percepciones y perspectivas.

El muestreo se basó en los siguientes pasos:

1. Configuración de una muestra inicial pertinente: La investigadora inició con la selección de familias tradicionales, considerando vínculos de consanguinidad y la identidad étnica como criterios clave. Esta selección se basó en la pertinencia de que los participantes tuvieran conocimientos sobre las experiencias relacionadas con el endorracismo en su grupo étnico.

2. Identificación de miembros que reportaron experiencias: A partir de la muestra inicial, se identificaron miembros de las familias que informaron haber experimentado malestar debido a este tipo de situaciones.

3. Filtración y selección final: En esta etapa de filtración, se seleccionaron finalmente tres familias con vínculo de consanguinidad de 1° y 2° grado, que cumplieran con los criterios de inclusión y estaban dispuestas a participar en el estudio.

Se estableció una comunicación con miembros de la familia seleccionada para informarles sobre los detalles del proyecto, incluyendo la forma y la frecuencia de su participación, el tiempo requerido y los procedimientos de recolección de datos. Las familias aceptaron los términos y condiciones del estudio.

Dado que los participantes eran hablantes de su lengua materna (Iku o arhuaca), se acordó la asistencia continua de un traductor bilingüe que pudiera facilitar la comunicación entre la investigadora y las familias. La elección del traductor se realizó en consenso con las familias.

Es importante mencionar que, debido a restricciones culturales, los niños y niñas menores de 10 años no pudieron ser incluidos en la investigación, ya que culturalmente les está prohibido hablar abiertamente con extraños, como se observó durante el trabajo de campo.

Por otro lado, la elección de limitar la muestra a seis participantes, representando uno o dos miembros de cada generación (1ª, 2ª y 3ª generación) de una misma familia dentro del grupo étnico arhuaco, que hayan experimentado discriminación dentro de su grupo, se basa en una cuidadosa consideración de la calidad y el rigor de la investigación, en línea con las pautas propuestas por Levitt et al. (2018).

Como se expuso anteriormente, la selección intencional y reducida de participantes nos brinda la oportunidad de adentrarnos en un nivel de detalle excepcional al explorar estas experiencias en un contexto íntimo y altamente específico. Al hacerlo, podemos capturar la intensidad de estas vivencias de una manera que sería difícil de lograr con una muestra más amplia. Este enfoque nos permite comprender en profundidad cómo estas experiencias

afectan las relaciones interpersonales y sociales dentro de las familias arhuacas, así como su influencia en las dinámicas sociopolíticas de la comunidad en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.

La decisión de trabajar con un número reducido, pero altamente relevante de participantes se alinea con la idea de que la calidad de los datos recopilados y la profundidad de la comprensión de las experiencias son de vital importancia para abordar de manera efectiva las preguntas de investigación planteadas en este estudio. Esto no solo contribuye a la validez y la utilidad de la investigación, sino que también refleja un profundo respeto por las normas culturales y éticas de la comunidad arhuaca, lo que fortalece la relación entre los investigadores y los participantes. Esta estrategia como se puede constatar no se centra en la cantidad de participantes, sino en la calidad y relevancia de las experiencias compartidas, garantizando una comprensión completa y rigurosa.

En esta misma línea, la selección cuidadosa de los criterios de inclusión es de suma importancia para abordar las preguntas de investigación planteadas en este estudio, que se centran en comprender el impacto de los discursos racistas en los subgrupos arhuacos y su relación con el conflicto intra-étnico, el bienestar psicológico, la vida social, la identidad étnica, la autoimagen y los posicionamientos personales de las familias indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. A continuación, se explora en detalle los criterios de inclusión utilizados:

1. **Relación con el conflicto intra-étnico:** Los criterios de inclusión, como el vínculo de consanguinidad en 1° y 2° grado, permiten que el estudio se centre en miembros de las mismas familias que, históricamente, pueden haber experimentado el conflicto intra-étnico de manera directa o indirecta. Esto es relevante para comprender cómo los discursos racistas influyen en las tensiones y divisiones dentro de la comunidad, como se aborda en la primera pregunta de investigación.

2. **Relevancia cultural y social:** Al incluir participantes con habilidades narrativas básicas y disponibilidad de tiempo, se asegura que los miembros seleccionados puedan compartir sus experiencias y perspectivas de manera efectiva, respetando las formas tradicionales de transmisión de valores, creencias, normas, historias etc., que se lleva a cabo entre generaciones, como la oralidad. Esto es fundamental para abordar preguntas de investigación.
3. **Complejidad de las experiencias:** La inclusión de participantes con vínculos familiares permite explorar la dinámica interpersonal y familiar en relación con el endorracismo y el conflicto intra-étnico. Esto es vital para comprender cómo estas experiencias afectan la vida cotidiana de las familias y cómo influyen en su bienestar psicológico.
4. **Identidad étnica y autoimagen:** La selección de participantes con vínculos familiares también es relevante para el análisis de la identidad étnica y la autoimagen. Al investigar a miembros de una misma familia, se pueden explorar las interacciones entre diferentes generaciones y cómo estas contribuyen a la construcción de la identidad étnica y la autoimagen.
5. **Contexto cultural y ético:** Los criterios de inclusión respetan las normas culturales y éticas de la comunidad arhuaca, como la prohibición cultural de que los niños menores de 10 años conversen abiertamente con extraños. Esto demuestra sensibilidad cultural y ética en la investigación, lo que es esencial para mantener la confianza y la cooperación de la comunidad.

En la tabla 5 se presenta la distribución de participantes del Estudio de Caso según parentesco, generación que representa, sexo, edad y contexto socio-político.

Tabla 5*Participantes del Estudio de Caso*

Parentesco	Sexo	Edad	Contexto sociopolítico
Generación			
1° G: Madre	Mujer (Sagrario)	73 años	Surgimiento del primer movimiento obrero-indígena de resistencia en Colombia
2°G: Hijo	Hombre (Carlos)	54 años	Consolidación de la burocracia indígena y el establecimiento del Estado en el territorio
2°G: Hijo	Hombre (Emilio)	52 años	Consolidación de la burocracia indígena y el establecimiento del Estado en el territorio
3°G: Nieto	Hombre (Antonio)	23 años	Surgimiento de los paramilitares, ola de violencia en el territorio. Ingreso de una nueva élite indígena empresarial
3°G: Nieta	Mujer (Zara)	19 años	Surgimiento de los paramilitares, ola de violencia en el territorio. Ingreso de una nueva élite indígena empresarial
3° G: Nieta	Mujer (Yesenia)	15 años	Emergencia de conflictos internos debido a incompatibilidad de intereses entre las familias, élites y autoridades

Nota. Los datos reflejan el número de participantes según edad, sexo, parentesco, generación y contexto socio-político. Datos sustraídos de bitácora de campo.

Es importante destacar que los nombres utilizados son ficticios y que las edades son aproximadas. Esta precaución se debe a una solicitud expresa por parte de los participantes, quienes han requerido salvaguardar sus datos personales. Tal solicitud encuentra su origen en la actual tensión que las familias arhuacas mantienen con otras familias, con las autoridades y líderes.

Como se ilustra en la Tabla 5, los participantes fueron seleccionados meticulosamente para asegurar la coherencia entre el diseño metodológico y los objetivos de la investigación, garantizando así la fidelidad al tema y la utilidad de los datos.

5.2.2 Técnicas e Instrumentos

Las técnicas usadas fueron discursivas (Potter, 2003), estas técnicas se basan en la idea de que el lenguaje y la comunicación son fundamentales para la construcción de la realidad social y que el análisis de los discursos y narrativas pueden proporcionar información valiosa sobre cómo las personas perciben, comprenden y construyen su mundo y el mundo que les rodea. Se trata de comprender las representaciones sociales, las relaciones de poder y las estructuras y contenido discursivos, que los participantes utilizan para construir su realidad y “la realidad”.

Los instrumentos usados fueron entrevista en profundidad, entrevista narrativa episódica e instrumentos de mapeo social (cartografía y línea de tiempo). La entrevista en profundidad es una entrevista semiestructurada, en las que el entrevistador tiene un guión de preguntas o un marco conceptual previo, pero se permite que el entrevistado hable libremente sobre el tema en cuestión.

El objetivo de las entrevistas en profundidad es obtener una comprensión detallada y en profundidad de la experiencia o perspectiva del entrevistado sobre el tema de la investigación. Una de las ventajas de éstas es que permiten que el entrevistado hable libremente sobre el tema, lo que puede proporcionar una comprensión más completa y

detallada de sus experiencias, pensamientos y sentimientos (Rubin y Rubin, 2012). Además, estas entrevistas también permiten al entrevistador hacer preguntas más profundas y seguir pistas interesantes que surgen durante la entrevista, lo que puede proporcionar información valiosa.

La entrevista narrativa episódica, se caracteriza porque el entrevistador invita al entrevistado a contar una o varias historias o relatos relacionados con un tema específico. El objetivo de esta técnica es obtener una comprensión detallada y en profundidad de la experiencia o perspectiva del entrevistado sobre el tema de la investigación a través de la escucha activa y análisis de sus relatos. Una ventaja es que se utiliza para explorar temas complejos o sensibles, como las experiencias de vida, las creencias, los prejuicios, emociones y los sentimientos de las personas, ya que permite al entrevistado contar sus historias de manera libre y detallada. Además, esta técnica permite al entrevistador recolectar datos de una manera más natural y menos invasiva, lo que puede ser beneficioso para los participantes. Una desventaja es que el entrevistador debe tener experticia y habilidades de escuchar (Merriam, 2016).

La reconstrucción de las experiencias como narrativas implica dos tipos de procesos cognitivos de negociación: negociación interna, es decir aspectos cognitivos de la experiencia y el esquema de la historia, que incluye el uso de narrativas prototípicas dadas en una cultura y, negociación externa con potenciales oyentes lo cual significa que los otros participantes comparten y dan por sentado la historia del episodio, están de acuerdo en que aquello sucedió, tiene fondo de verdad, es, finalmente, verídico. Los resultados de tales procesos son formas contextualizadas y socialmente compartidas de conocimiento, pero vinculados a circunstancias concretas (tiempo, espacio, personas, eventos y situaciones). El conocimiento semántico es, al contrario del pensamiento concreto, abstracto, conceptual e impersonal. Sin

embargo, las dos formas de conocimiento se combinan y se complementan para contar una narrativa, tal cual se ilustra en la figura 3.

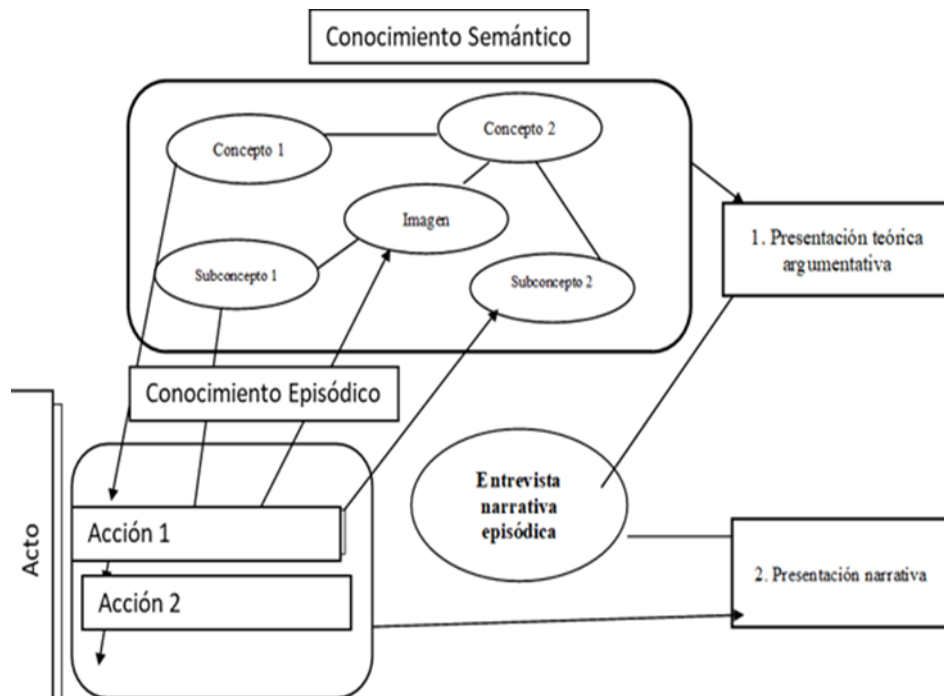


Figura 3. Esquema del contenido de la entrevista episódica. Adaptado de Flick (1999) y Davies y Harré (2007), con modificaciones para su aplicación en el contexto de familias indígenas (enfoque narrativo).

Con respecto al mapeo social, se utiliza para analizar y representar la estructura social de una comunidad o grupo específico. La idea es crear un mapa o un diagrama que represente las relaciones sociales, las dinámicas y los patrones de comportamiento en una comunidad determinada. La técnica de mapeo social se utiliza para comprender cómo las personas interactúan entre sí, cómo se relacionan con su entorno y cómo se organizan en grupos y redes. Según Risler y Ares (2013), el mapeo colectivo proporciona recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa.

5.2.3 Procedimiento

El trabajo de campo fue realizado en año y tres meses, de junio de 2020 hasta septiembre de 2021. La etapa previa de junio a septiembre de 2020, el ingreso y desarrollo

entre octubre 2020 y hasta abril 2021, la primera salida de campo ocurrió en abril 2021 y el reingreso para la realimentación y validación de datos con los participantes ocurrió de agosto a septiembre de 2021. La recopilación de los datos en terreno con las familias fue realizada en cuatro fases. La primera fue introductoria: la investigadora, de manera conjunta, escuchó las opiniones que todos los participantes tenían del problema de endorracismo, consecuencias y formas de afrontamiento. Después, se realizaron entrevistas exploratorias con padres e hijos. La participante de primera generación no asistió por quebrantos de salud. El objetivo fue conocer el contexto general de la discriminación vivida en ámbitos como el personal, familiar, comunitario, articulándose en aspectos de diferenciación, segregación y jerarquización social que subsumían a las explicaciones y descripciones.

La segunda fase ocurrió en cuasi simultaneidad con la fase anterior, se realizaron entrevistas cortas e informales con los participantes que estuvieron activos en las reuniones grupales de la primera fase. Fue el momento de definición subjetiva del fenómeno de endorracismo, formas de afrontarlo y procesos identitarios. Se pidió contar historias cotidianas en las que se pudiera explorar aspectos tales como: “¿cuáles son las características de la experiencia vivida al interior de los endogrupos?”, “al mirar retrospectivamente, ¿cuáles han sido las experiencias de racismo al interior de los grupos de pertenencia más significativos?”, “¿quiénes intervinieron en el momento?”, “¿cómo se sintió y afrontó esta experiencia?”, “¿qué relación o sentimiento tiene con su pertenencia étnica?”

En la tercera fase y a partir del análisis abierto aplicado al material recolectado en fases anteriores, se inició la etapa de la reconstrucción narrativa episódica en sus aspectos más globales, se les pidió a los entrevistados de manera grupal que articularon episodios de la vida cotidiana personal y familiar con otras familias, con autoridades tradicionales y con extraños. El objetivo era comprender la dinámica intergrupal que configura aspectos de identidad étnica, social, política, ideológica, cultural, lingüística y religiosa. Se utilizaron

herramientas complementarias como la elaboración de un mapa o cartografía social de la comunidad y de una línea de tiempo del curso familiar.

Por último, en la cuarta etapa, las entrevistas adquirieron un tono íntimo y personal. Con miembros de cada generación se examinaron aspectos íntimos que habían sido expuestos en la fase 3, pero que no se podían abordar de manera grupal por la posibilidad muy real de herir susceptibilidades al interior de la familia.

5.3 Consideraciones éticas

Esta investigación ha sido respetuosa de los derechos humanos y la dignidad de las familias indígenas Arhuacas, así como se ha garantizado su privacidad y confidencialidad, conforme lo han solicitado los participantes. Los datos personales o de lugares que vulneren la privacidad, fueron cambiados para tales efectos. Además, se siguieron los estándares éticos apropiados para la investigación con seres humanos (consentimiento informado).

5.4 Técnicas de Análisis

Para el análisis del corpus de datos (discursos y narrativas) se tomaron elementos de las propuestas de Van Dijk (2006), del narrativo (Bamberg, 2014) y la teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1999). Cada perspectiva fue aplicada de manera separada, sin embargo, se fusionaron todas las técnicas de análisis con el objetivo de mejorar la calidad del análisis de los datos.

5.4.1 Análisis de Contenido

El análisis de contenido es una técnica de análisis de datos cualitativos que permite identificar patrones y temas en la información recopilada a través de entrevistas, observaciones o documentos. La perspectiva de Glaser y Strauss (1999) ha sido fundamental en la consolidación de la teoría fundamentada como una técnica de análisis de contenido altamente respetada en la investigación cualitativa. Uno de los aspectos más notables de esta técnica es su enfoque en la identificación de patrones y temas emergentes en los datos, en

contraste con la imposición de una teoría preexistente. Esta característica es de suma importancia, ya que permite que la investigación se desarrolle de manera más orgánica y flexible, evitando la tendencia a forzar los datos a encajar en un marco teórico preconcebido.

La utilidad de la teoría fundamentada radica en su capacidad para profundizar en la comprensión de la realidad estudiada. Al no imponer una teoría previa, se abre la puerta a la exploración de nuevas perspectivas y la identificación de aspectos que podrían haber pasado desapercibidos en un enfoque más rígido. Esto no implica una pérdida de rigor en absoluto; por el contrario, subraya la importancia de que los datos impulsen la generación de la teoría y viceversa. Cada conclusión extraída de los datos es respaldada por un proceso meticuloso de análisis y codificación. En última instancia, el objetivo principal de la teoría fundamentada en análisis de contenido es la creación de una teoría que explique de manera sólida y fundamentada los patrones y temas identificados en los datos.

El análisis de contenido permite hacer lo siguiente:

- ❖ Identificar patrones y temas emergentes en los datos.
- ❖ Generar una teoría que explique los patrones y temas identificados.
- ❖ Identificar relaciones entre los patrones y temas identificados.

El análisis de contenido es pertinente porque permite identificar patrones y temas emergentes en los datos que pueden ayudar a responder la pregunta de investigación. Además, al generar una teoría que explique los patrones y temas identificados, el análisis de contenido puede proporcionar una comprensión más profunda del fenómeno del endorracismo que se está investigando. En el contexto de esta investigación, el análisis de contenido ha permitido identificar patrones, temas y relaciones presentes en los discursos y narrativas endorracistas que afectan a estas comunidades. Además, ha posibilitado una comprensión más profunda de cómo estos factores influyen en el bienestar psicológico y la vida social de dichas comunidades. Asimismo, se ha explorado la manera en que las familias indígenas

Arhuacas afrontan el endorracismo y el conflicto intra-étnico, así como sus posicionamientos personales en el contexto de los conflictos intra-étnicos que contribuyen a la perpetuación del endorracismo entre estas familias.

Glaser y Strauss (1999) ofrecen una explicación fundamental sobre la naturaleza de la Teoría Fundamentada. En su enfoque metodológico, proponen que la Teoría Fundamentada se desarrolla de manera inductiva a partir de los datos, en contraposición a la aplicación de una teoría preexistente. Según los autores, esta metodología implica la creación de un conjunto de categorías, subcategorías, propiedades y dimensiones que están interrelacionadas y que se construyen a través de un proceso de descripción, comparación y conceptualización de los datos (Glaser & Strauss, 1999, p. 40).

Bajo el enfoque de la teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1999), el procedimiento analítico empleado en este estudio constó de tres fases interrelacionadas. En la primera fase, conocida como codificación abierta, se realizó una exhaustiva codificación de las unidades de datos. Este proceso tuvo como objetivo identificar unidades de significado relevantes dentro de las narrativas de los participantes. Se empleó tanto un enfoque deductivo como inductivo, permitiendo así la emergencia de aspectos no contemplados inicialmente. Durante esta fase, se asignaron categorías y códigos a las unidades de datos.

En la segunda fase, se llevó a cabo la codificación axial, que implicó una exploración más profunda de las relaciones entre las categorías y códigos previamente identificados. Esta etapa se centró en la agrupación de categorías en temas y patrones, así como en el establecimiento de conexiones entre ellas. A lo largo de esta fase, se identificaron cinco códigos selectivos y 27 códigos axiales que representaban las temáticas emergentes en los datos. Dos de estos códigos fueron considerados como emergentes: el conflicto endogrupal y los sistemas de justificación. Los otros tres códigos ya habían sido establecidos en la fase

inicial del estudio y se referían a las formas y niveles del endorracismo, los estilos de afrontamiento y el sufrimiento psicológico y emocional.

Finalmente, en la tercera fase, conocida como codificación selectiva, se describieron las relaciones e interconexiones entre las categorías identificadas en las fases anteriores. A cada unidad hermenéutica se le asignaron categorías y subcategorías en función de las propiedades o dimensiones tipificadas mediante etiquetas, tales como etiquetas de actos, actividades, significados, relaciones, contexto, definición de la situación, perspectiva y procesos. Posteriormente, se procedió a relacionar y comparar las unidades hermenéuticas entre sí, lo que permitió detectar patrones y temas emergentes.

Una vez que los datos estuvieron agrupados, descritos con códigos y comparados, se integraron en un esquema conceptual. Este esquema conceptual se convirtió en una herramienta clave para desvelar la función ideológica que cumplía la taxonomía de significados en su contexto. En conjunto, este procedimiento analítico proporcionó una comprensión profunda y matizada de los datos cualitativos, contribuyendo al desarrollo de la teoría fundamentada en el marco de esta investigación

5.4.2 Análisis Crítico del Discurso

El análisis crítico del discurso es un enfoque interdisciplinario que busca comprender cómo el discurso es utilizado para estructurar las relaciones de poder y dominación en la sociedad. Según Van Dijk (1988), uno de los principales exponentes de CDA, esta metodología analiza el discurso no sólo como un reflejo de la realidad social, sino, como un medio para producir y reproducir relaciones sociales de poder y dominación. En su enfoque, van Dijk también destaca la importancia de analizar el discurso en su contexto y de considerar las intenciones y estrategias de los hablantes y de los textos (orales, escritos o visuales). Según van Dijk, se apoya en la idea de que el discurso es un medio crucial para la construcción y consolidación de la identidad y la cohesión social, y que también es utilizado

para justificar y perpetuar la desigualdad y la opresión en la sociedad. Por lo tanto, el análisis crítico de la propuesta busca comprender cómo el discurso es utilizado para producir y reflejar relaciones sociales de poder y dominación, y cómo estas relaciones son reforzadas y perpetuadas a través de la comunicación.

Ahora bien, Van Dijk, propuso un cuadrado que ordena las estrategias básicas del discurso ideológico. Por tanto, es un dispositivo útil e importante para el análisis, es el medio a través del cual las estructuras de poder y dominación son reflejadas y perpetuadas en el discurso. Según él autor, este cuadrado ideológico es un conjunto de creencias, valores y normas que son compartidos por un grupo social y que influyen en la forma en que las personas auto perciben su mundo y perciben y comprenden el mundo de los otros.

En el contexto de esta investigación sobre discursos y narrativas racistas al interior de los endogrupos, el cuadro o estrategia básica del discurso ideológico es crucial para comprender cómo estos discursos son producidos y perpetuados. Por ejemplo, será útil para identificar las creencias y valores que subyacen a estos discursos y cómo estos reflejan y perpetúan relaciones de poder y dominación. Además, este cuadro ideológico puede ayudar a explicar por qué algunos discursos racistas son aceptados y promovidos por ciertos grupos, mientras que otros son matizados u ocultados.

1. Contextualización: Se recopilan datos del contexto social, político y cultural en el que se produjo el discurso y las narrativas.
2. Identificación de los posicionamientos: Nosotros/ellos.
3. Reconfiguración de grandes temáticas a categorías analíticas-operativas.
4. Unidades hermenéuticas: Agrupar los fragmentos (oraciones, proposiciones o episodios) con contenido temático y en relación con los posicionamientos:
Nosotros/Ellos.

5. Identificación de estrategias discursivas utilizadas para naturalizar y justificar las desigualdades sociales y políticas. Las estrategias argumentativas se utilizan para persuadir a los interlocutores mediante la presentación de argumentos y la justificación de una posición. Las estrategias de presentación de sí mismo y del otro: se utilizan para construir una imagen positiva de uno mismo y para influir en la percepción de los demás.
6. Análisis de la forma en que se representan y se construyen las categorías sociales y las identidades étnicas en los discursos y narrativas.
7. Análisis crítico de las fuentes de autoridad y poder: Se examina quiénes son los hablantes y las fuentes consideradas autoritarias en el discurso, y cómo esto puede reflejar y perpetuar las relaciones de poder existentes.

5.4.3. Análisis Narrativo

En el análisis de las narrativas se reconstruyen las experiencias biográficas alrededor de la construcción de las identidades colectivas. Las identidades se analizaron mediante la reconstrucción de los posicionamientos, es decir, los textos narrativos como espacio de creación conjunta, en donde existen personajes que narran historias y en paralelo se hace la narración de sí mismo (Bamberg, 2014). Es decir, el autor es personaje y narrador al tiempo.

- Identificación de elementos de la estructura narrativa: Se examina el ordenamiento temporal de las narrativas autobiográficas. Se identifican los sucesos más significativos en relación con las temáticas y, con el contexto político, social, comunitario.
- Identificación de los personajes y del narrador: Se trata de identificar la propia voz, la de los personajes principales y secundarios en la narrativa (dominante/dominado; victimario/victima, etc) y se trata de comprender las motivaciones e intenciones de estos.

- Desarrollo de la trama: Aquí se analiza los mitos y las narrativas dominantes en el discurso, es decir, las historias o creencias dominantes racistas que se desarrolla en la trama.
- Temas y motivos: Se buscan temas o tópicos recurrentes y motivos que impulsan la narrativa hacia su resolución final.

En resumen, con respecto a las técnicas aplicadas a los datos, se destaca que el análisis de contenido bajo el enfoque de la teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1999) se puede integrar de manera efectiva con otras dos técnicas: el análisis del discurso de Van Dijk (1988) y el análisis narrativo de Bamberg (2014). Cuando se combina el análisis de contenido con el análisis del discurso de Van Dijk, se permite una exploración más profunda de los discursos presentes en los datos recopilados. Mientras que la teoría fundamentada se centra en la identificación de patrones y temas emergentes, el análisis del discurso de Van Dijk se enfoca en desentrañar las estructuras discursivas (poder) y las estrategias comunicativas utilizadas en los textos. Esta combinación puede revelar cómo los discursos influyen en la construcción de significados, por ende, en la comprensión del fenómeno del endorracismo y sus consecuencias.

Por otro lado, la integración con el análisis narrativo de Bamberg permite un enfoque más centrado en las narrativas personales y la forma en que se construyen las historias individuales. La teoría fundamentada aporta la capacidad de identificar patrones generales en las narrativas, mientras que el análisis narrativo se sumerge en la estructura y el contenido de las historias individuales, explorando cómo las experiencias personales se relacionan con los patrones más amplios.

En conjunto, estas tres técnicas complementarias ofrecen una visión más completa y rica de los datos cualitativos, permitiendo una comprensión más profunda de los fenómenos

estudiados al considerar tanto los patrones generales como las características discursivas y narrativas específicas.

5.5 Integridad Metodológica

En esta sección, la "Integridad Metodológica" se aborda para explicar cómo se garantizó la calidad y la validez de la investigación cualitativa realizada. Esto incluye algunas consideraciones sobre la recopilación de datos, la selección de participantes, la gestión de sesgos y prejuicios y otros aspectos relacionados con la rigurosidad de la metodología utilizada en el estudio.

Los investigadores cualitativos han buscado durante mucho tiempo un lenguaje para describir el rigor en su enfoque. Por ello, la confiabilidad es un concepto que los investigadores cualitativos suelen utilizar para reflejar la idea de que la evaluación del valor de una presentación de investigación cualitativa se basa en los juicios de sus lectores y en su capacidad de presentarse de manera convincente ya que garantiza la calidad y el rigor de un estudio (Levitt et al. 2018). El concepto de integridad metodológica desempeña un papel crucial en esta investigación.

Según Levitt et al. (2018), la integridad metodológica de una investigación puede evaluarse a través de dos procesos esenciales: la fidelidad al tema y la utilidad para alcanzar los objetivos de la investigación. La fidelidad al tema se refiere a la elección de métodos que mantengan la coherencia con la conceptualización del fenómeno bajo estudio en el marco de la investigación. Esto incluye la recopilación de datos relevantes (adecuación de datos), la transparencia sobre las influencias personales durante la recopilación (gestión de la perspectiva) y el respaldo de hallazgos con datos sólidos (fundamentación).

Por otro lado, el segundo proceso, la utilidad para alcanzar objetivos de investigación, implica la selección de métodos que sean efectivos para responder a las preguntas de investigación y abordar objetivos específicos. Esto incluye la contextualización de datos en

términos de ubicación y cultura, la recopilación de datos detallados (catalizador para la comprensión), la obtención de resultados relevantes para los objetivos (contribuciones significativas) y la explicación de diferencias en hallazgos (coherencia entre los hallazgos).

La evaluación de la integridad metodológica se basa en la coherencia entre los métodos utilizados, los objetivos de investigación y el diseño general del estudio, lo que garantiza la confianza en las afirmaciones hechas en la investigación.

Con el propósito de asegurar tanto la fidelidad al tema como la utilidad de la investigación, se implementaron exhaustivos controles a lo largo de todas las etapas del estudio. Estos controles abarcaron aspectos cruciales, como la coherencia entre método empleado, los objetivos de investigación y el diseño general del estudio, lo que, en última instancia, contribuyó de manera significativa a fortalecer la confianza en las afirmaciones presentadas en la investigación. Asimismo, se prestó una atención meticulosa a la selección de participantes, la recopilación de datos, el análisis y la presentación de los resultados. A continuación, se resumen las acciones clave tomadas:

Coherencia entre objetivos, método y diseño general de la investigación:

La selección coherente entre método, objetivos y diseño general se puede evidenciar en la tabla que muestra la coherencia entre el diseño metodológico y los objetivos de la investigación, con explicaciones breves para resaltar la relación entre ambos:

Tabla 6

Coherencia entre el diseño metodológico, objetivos y diseño general

Elemento del	Explicación y Coherencia con los Objetivos
Diseño	
Lógica de	Enfoque inductivo que permite explorar y comprender experiencias y
Razonamiento	narrativas de manera profunda y contextual, alineándose con los

	objetivos de estudio que buscan comprender el impacto del endorracismo en las familias.
Postura	Enfoque cualitativo que busca interpretar y comprender fenómenos
Epistémica	sociales desde la perspectiva de los participantes, en consonancia con los objetivos de analizar discursos y narrativas.
Ontología	Adopción de una ontología relativista y dialógica, coherente con el objetivo de explorar cómo las experiencias varían en contextos culturales y sociales diversos, como el de las familias arhuacas.
Paradigma	Utilización de un paradigma hermenéutico-interpretativo y sociocrítico, que se ajusta perfectamente al propósito de analizar discursos y narrativas desentrañando las relaciones de poder presentes en el fenómeno del endorracismo y su influencia en la identidad étnica y el bienestar psicosocial de las familias.
Enfoque- Método	Elección de un enfoque de Estudio de Caso, apropiado para examinar en profundidad un fenómeno específico en su contexto natural, en línea con los objetivos de comprensión del impacto del endorracismo en las familias arhuacas.
Técnicas e Instrumentos	Uso de técnicas discursivas y entrevistas en profundidad, como instrumentos, para explorar y analizar las narrativas y discursos en detalle, lo que se alinea directamente con los objetivos de analizar discursos y narrativas.

Tipo de Análisis Realización de análisis de contenido y análisis crítico del discurso, en coherencia con el objetivo general y específico de comprender cómo los discursos endorracistas provee relaciones de poder que llegan a afectar el bienestar psicosocial y la identidad étnica de las familias arhuacas.

Nota: La información de la tabla resalta la alineación efectiva de cada elemento del diseño metodológico con los objetivos de la investigación y el diseño general. Los datos fueron extraídos y elaborados con información de diversos autores ampliados en el texto.

Selección de Participantes: La selección de los participantes se basó en una estrategia de muestreo intencional, la cual se diseñó para garantizar la rigurosidad y relevancia del proceso.

Inicialmente, se configuró una muestra inicial pertinente, centrada en familias tradicionales que cumplieran con dos criterios esenciales: el vínculo de consanguinidad y la identidad étnica. Este enfoque aseguró que los participantes tuvieran un conocimiento sustancial de las experiencias relacionadas con el endorracismo dentro de su grupo étnico.

Seguido, se identificaron miembros específicos de las familias que reportaron haber experimentado situaciones relacionadas con el endorracismo, lo que permitió una selección más enfocada y significativa.

Finalmente, se llevó a cabo una etapa de filtración exhaustiva para seleccionar tres familias que cumplieran con los criterios de inclusión y estuvieran dispuestas a participar en el estudio. Durante este proceso, se mantuvo una comunicación transparente con las familias para explicar detalladamente los aspectos del proyecto, incluyendo la forma y frecuencia de participación, el tiempo necesario y los procedimientos de recolección de datos. Es importante destacar que la participación de las familias fue voluntaria en todo momento.

Consideraciones Culturales y Éticas: Dado que los participantes eran hablantes de su lengua materna (Iku o arhuaca), se acordó la asistencia continua de un traductor bilingüe en consenso con las familias. Esto aseguró una comunicación efectiva entre la investigadora y las familias, lo que facilitó la comprensión profunda de las experiencias compartidas.

Como ya se ha comentado previamente y con el ánimo de respetar las normas culturales y éticas de la comunidad arhuaca, se tomó la decisión de no incluir a niños y niñas menores de 10 años en la investigación, ya que culturalmente les está prohibido mantener conversaciones abiertas con extraños. Esta elección fue observada en su totalidad durante el trabajo de campo.

Tamaño de la Muestra: La consideración de incluir participantes de una misma familia perteneciente al grupo étnico arhuaco y que hayan experimentado discriminación dentro de su grupo, se basa en la importancia de explorar en profundidad estas experiencias en un contexto íntimo y específico. Esto permite capturar la intensidad de las vivencias y comprender cómo afectan a nivel interpersonal y social, considerando las dinámicas sociopolíticas de esta comunidad en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia. Esta estrategia no se enfoca en la cantidad de participantes, sino en la calidad y relevancia de las experiencias compartidas para una comprensión profunda, completa y rigurosa, tan importante en la metodología cualitativa.

Privacidad de los Participantes: Como se ha comentado previamente, para proteger la privacidad de los participantes y responder a las tensiones actuales que experimentan las familias arhuacas con sus autoridades y líderes, se utilizaron nombres y edades ficticias y aproximadas.

En resumen, la selección cuidadosa y rigurosa de los participantes, junto con un enfoque respetuoso de las normas culturales y éticas, desempeñó un papel fundamental en el éxito de la investigación. Estos controles garantizaron la calidad de los datos, la diversidad de

voces entre generaciones y las perspectivas necesarias para abordar de manera integral las preguntas de investigación, lo que permitió una comprensión completa de las experiencias relacionadas con el endorracismo en las familias indígenas Arhuacas en la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.

En la recolección, adecuación y análisis de los datos:

Preguntas "Paralelas": En la fase de recolección de datos, se utilizaron preguntas formuladas de manera similar, lo que permitió abordar los temas desde diversas perspectivas y reducir posibles sesgos.

Chequeo Cruzado: En el análisis, se llevó a cabo un proceso de chequeo cruzado realizado por dos investigadores independientes. Esto aseguró una evaluación objetiva y redujo la influencia de sesgos individuales.

Apoyos Auxiliares: Se construyó una sólida base de datos que podría ser utilizada por otros investigadores. Además, se establecieron reglas de codificación y se proporcionaron representaciones gráficas para facilitar la comprensión de las relaciones entre conceptos, categorías y temas.

Triangulación: Se compararon los datos recopilados con otras fuentes y teorías para identificar inconsistencias y evaluar su relevancia para la investigación.

Para controlar sesgos en el ámbito personal, se tomaron medidas adicionales:

Evitar Prejuicios: Se hizo un esfuerzo consciente para evitar que las ideas preconcebidas y los prejuicios influyeran en las interpretaciones de los datos.

Considerar Toda la Evidencia: Se consideró toda la evidencia, incluso aquella que contradecía las creencias preexistentes, para mantener la objetividad.

Conciencia de la Influencia: Se mantuvo una conciencia constante de cómo los investigadores influían en los participantes y viceversa.

Evaluación Equitativa: Se buscó evidencia tanto a favor como en contra de los supuestos teóricos utilizados, garantizando una evaluación equitativa.

En síntesis, la integridad metodológica en esta investigación es fundamental para asegurar que los procedimientos sean coherentes con los objetivos de investigación y para construir una base sólida que respalde las afirmaciones del estudio. El control riguroso de sesgos y la adhesión a los principios de fidelidad al tema y utilidad son elementos esenciales para mantener esta integridad y garantizar la confiabilidad y validez de los hallazgos.

6. Análisis de datos y Resultados

La historia de los grupos sociales subalternos es episódica y está necesariamente disgregada. No hay duda que por iniciativa de los grupos dominantes, la actividad histórica de estos grupos busca la unificación, aunque sea sobre planos provisionales. Las clases subalternas no están, por definición, unificadas y no pueden unificarse hasta que se convierten en “Estado”, o lo que es lo mismo, hasta que dejen de ser subalternos. Todo esto significa que la subalternidad se identifica con una posición heterogénea susceptible de cambiar. (Gramsci, 1997, p. 493)

6.1. Competición y categorización social entre familias indígenas empobrecidas y familias con recursos (élites arhuacas) en medio del conflicto intraétnico

En la tabla 7 se presenta los recursos identificados por los participantes: actores, recursos y efectos de la competición intraétnica.

Tabla 7*Identificación de actores, recursos y efectos de la competición*

Recursos en competencia	Recursos Identificados (Primera Gen)	Efecto Negativo Positivo	Recursos Identificados (Segunda Gen)	Efecto Negativo Positivo	Recursos Identificados (Tercera Gen)	Efecto Negativo Positivo
Económicos	Tierra, dinero en efectivo.	Monopolizado por grupos de poder.	Tierra, dinero en efectivo, proyectos.	Monopolizado por grupos de poder.	Tierra, dinero en efectivo, proyectos.	Monopolizado por grupos de poder.
	Conocimiento economía ancestrales	Trueque entre miembros de la familia	Conocimiento y manejo de economía ancestral	Conocimiento técnico ancestral sobre el manejo de la tierra	Conocimiento y manejo de economía ancestral	Conocimiento técnico ancestral sobre el manejo de la tierra (maguey; mochilas)
Étnico/Racial y Simbólico	Elementos identidad étnica como el vestido. propios/ajenos legítima/ilegítimo/y, esencialismo.	Identidad basada en superioridad étnica por herencia, nacimiento y luchas indigenistas.	Autoridades tradicionales, Cargos públicos, gestión de proyectos	Monopolizado por grupos de poder.	Autoridades tradicionales, Cargos públicos, gestión de proyectos	Monopolizado por grupos de poder.
			Elementos identidad étnica propios/ajenos legítima/ilegítimo/y, esencialismo.	Identidad basada en superioridad étnica por herencia, nacimiento y luchas indigenistas. Justicia social y cultural	Elementos identidad étnica como el vestido. propios/ajenos legítima/ilegítimo	Identidad étnica como recurso económico

Recursos en competencia	Recursos Identificados (Primera Gen)	Efecto Negativo Positivo	Recursos Identificados (Segunda Gen)	Efecto Negativo Positivo	Recursos Identificados (Tercera Gen)	Efecto Negativo Positivo
Educativos	Sin definición	Monopolizado por grupos de poder.	Acceso al sistema educativo <i>blanco</i> Cargos públicos en manos de grupo de poderes	Monopolizado por grupos de poder.	Acceso al sistema educativo <i>blanco</i> Cargos públicos (docentes) en grupo de poderes	Accedió al sist. Educativo <i>blanco</i> ascenso social Monopolizado por grupos de poder
Políticos	Sin definición	Monopolizado por grupos de poder.	Representación política propia/ajenas Legítima/ilegítima Cargos públicos nacional e internacional Formación política-organizativa autogestionada y libertaria	Monopolizado por grupos de poder. Autogestión organizativa	Representación política propia/ajena Legítima/ilegítima Cargos públicos nacional e internacional	Monopolizado por grupos de poder.

Nota. La información de la tabla refleja los recursos identificados y priorizados por las familias indígenas participantes. Datos extraídos de la recopilación en campo durante el estudio de investigación.

Como se muestra en la tabla 7, por un lado, están las familias ricas que han acumulado recursos económicos, étnicos/raciales, educativos y políticos, mientras que las otras se han empobrecido al ser incapaces de acumular o hacerse a estos recursos.

El recurso al que hacen referencia con mayor frecuencia y urgencia, y que establece diferencias explícitas e irreconciliables entre ambos subgrupos, es el económico, lo que resulta en que los primeros sean etiquetados como "ricos" y los segundos como "pobres".

El segundo recurso, al que hacen referencia con matices y tensión y, por tanto, aún más valorado por los participantes, se relaciona con el mantenimiento de la categorización racial entre los "Vintukua" y los que no lo son; entre lo propio y lo que les es ajeno. Para ellos, ser "Vintukua" significa ser poseedores naturales de la sangre auténtica proveniente de los ancestros. Este testimonio refleja el uso de conceptos como "raza", "sangre", "tradición", los cuales entran en el juego de competición por recursos vitales entre las familias.

"Los Vintukua, esa es la raza de nosotros, así nos llamamos, la raza de los Tayronas, Vintukua. El nombre está en la lengua tradicional, el nombre tradicional, la raza tradicional, o sea la raza, es la sangre y todo eso lo ancestral, la sangre viene de los descendientes, de la tradición de los abuelos, es decir, de todo, entonces a nosotros nos llamaban así antes. Vintukua es un nombre, nada más, es tradicional." (E. Montaña, comunicación personal, 12 de febrero de 2021)

La acumulación de recursos culturales y étnicos basados en la categorización racial ha sido, según los participantes, más notoriamente adquirida por las élites, que han sabido cómo obtenerlos. Mientras tanto, los arhuacos empobrecidos se abstienen de hacerlos, ya que perciben erróneamente que estos recursos se heredan o les son esenciales. En este sentido, las familias "pobres", emplean la categorización étnica con frecuencia como una herramienta de autodefinición y distinción con respecto a quienes no pertenecen a este grupo. Como se refleja en el siguiente testimonio:

"El ser arhuaca, es ser de acá. Yo nací, crecí, mis hijos, todo está aquí. El ser arhuaco es llevarse bien con las normas, bautizando a los niños, llevando bien el matrimonio, bautizarse, matrimoniarse con los mamos, con las autoridades, eso

sería ser buen Arhuaco, porque no pienso algo más allá de, de pensar así. Si estando presente y el otro se quedó con mi plata, no, no busco dar opinión de la autoridad, no, no, no me interesa” (S. Ríos, 12 de febrero de 2021)

Este testimonio ilustra cómo la primera generación ve su identidad étnica como algo arraigado en el cumplimiento de las normas tradicionales y en su sumisión a las autoridades y mamos. Esta perspectiva refuerza la idea de una identidad esencialista basada en la pertenencia a la comunidad y el respeto a las costumbres tradicionales. Al mismo tiempo, esta concepción facilita que las élites accedan a los privilegios a expensas de los demás, quienes quedan rezagados.

Como lo confirma, también, un participante de tercera generación con sus valoraciones:

“Pues, esa faja ya no se usa, lo usaban castas o familias de gran prestigio, antes, pero eso fue hace mucho tiempo, ya se extinguió, expresó: “es que ahora ellos (élites) son más arhuacos que los arhuacos” (A. Montaña, 16 de febrero de 2021)

Este testimonio revela la pugna vigente entre categorías raciales, étnicas y culturales entremezcladas de manera ambigua entre las familias Arhuacas.

Con respecto a las élites, los participantes identificaron varios recursos étnicos acumulados, incluyendo la mayor participación de las élites indígenas en las instituciones indígenas políticas y tradicionales, como en la Confederación Indígena Tayrona (CIT) o en el Cabildo, en el liderazgo de los sacerdotes tradicionales o en la representación de los indígenas ante los no indígenas, especialmente el Estado. Además, las élites acumulan más usos y costumbres que los empobrecidos, como el garantizar la participación de sacerdotes tradicionales con sus prácticas y rituales en las familias de las élites sin preocupaciones económicas, lo cual es contrario a lo que sucede en las familias empobrecidas, o una participación más preponderante en las reuniones comunitarias.

Es importante señalar que ambos grupos resisten haciendo uso de prácticas ancestrales y que los recursos culturales son valorados en ambos grupos. Sin embargo, la distinción entre ellos se hace en base a la acumulación de recursos económicos y étnicos por parte de las élites, lo que justifica la desigualdad en la distribución de los recursos en la comunidad.

La primera generación sostiene que no percibe conflictos entre actores internos, aunque se reconoce que hay un proceso de monopolización de recursos en disputa por las élites. El conflicto se da entre familias arhuacas y *blancos* y la acumulación por las élites de los recursos no lo percibe como un problema porque lo justifica al reconocer que esas familias lo merecen. Además, esta entrevistada considera que los intercambios económicos más tradicionales, como el trueque, se dan entre todas las capas sociales de la comunidad, son tan importantes como el dinero, lo que compensa la acumulación de dinero en las élites.

Así mismo, la segunda y tercera generación identificaron cuatro recursos en competición, en orden de importancia: económico, simbólico-cultural, educativo (sistema educativo *blanco*) y político, la acumulación de las élites y la pérdida de recursos por parte de los indígenas empobrecidos.

Con respecto a los efectos del proceso de competición de recursos al interior de la comunidad, todos los participantes coinciden en que estos les dejan en posiciones desfavorables, a los grupos élite en situaciones de ventaja y una diferenciación social en aumento.

Todos identifican recursos comunitarios que les han permitido resistir y enfrentar situaciones apremiantes para cubrir sus necesidades básicas de subsistencia. Para la primera generación, esta situación se ve atenuada en cuanto perciben que tienen soluciones, haciendo uso de las formas autóctonas de economía, política, educación, vestimenta, salud, alimentos propios, redes de apoyo, etc., que, aunque escasos, son suficientes para vivir.

Para la segunda generación, el principal efecto del resultado de la competencia es que la cooptación de los recursos por parte de los grupos de poder, también les permite mediante distintas estrategias institucionales e informales, bloquear a los indígenas empobrecidos al acceso a la educación, agua, vivienda, salud, sobre todo, la participación en la toma de decisiones y organización comunitaria. Esto lo perciben como injusto, que se reproduce entre generaciones y que es difícil de transformar.

“Con esas leyes de recuperación de territorio, es que muchas familias han salido de por aquí, porque son las autoridades las que se han aprovechado, y las necesidades de las familias, eso no, estas no las ayudan mucho, entonces, cada familia que se defiende como pueda, así es la ley aquí...” (E. Montaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2021)

Agregando que:

“Es que se fueron ubicando porque tienen mejor entendimiento de hacer un proyecto (...) o sea con talento, habilidad para hablar, entender, participar, ser líder... Venencia promovió que quienes tienen mejor entendimiento de hacer proyectos lideren las luchas...A medida que fueron luchando iban recuperando las tierras, primero era sabana de los leones y, después, se fue ampliando. Los líderes fueron luchando, algunos ya murieron. Estos liderazgos lucharon, pero también se iban quedando con las tierras por las que luchaban, se aprovecharon de la ocasión, suena bien para ellos, pero para nosotros, para el resto, no” (E. Montaña, comunicación personal, 23 de marzo de 2021).

En el caso de la tercera generación, perciben la educación como un medio para acceder a la élite indígena, así como lo político y el manejo de elementos simbólicos (vestimenta, accesorios autóctonos, lengua, etc.), cuya naturaleza termina siendo intercambiable, al igual que el valor que representa el dinero en efectivo.

“En los talentos y títulos académicos de las familias, la Sra. Venencia tiene título. Blanca también. Julián estudió bachillerato. El Sr. Torres es bachiller. El Sr. Lago, no estudió, tal vez primaria. Vicente Torres, fue líder, pero no estudió. Laurentino Arroyo, no estudió. Hay dos con títulos universitarios, dos con título de bachiller, un Mamu y con talento innato hay tres.” (E. Montaña, comunicación personal, 23 de marzo de 2021).

Las tres generaciones consideran que las élites merecen su posición y sus ventajas debido a su participación en las instituciones indígenas y al papel que sus familias han desempeñado en las luchas indigenistas a lo largo del siglo XX, además de mantener sus usos y costumbres tradicionales. Además, realizan una distinción entre dos tipos de élites: aquellas con las que tienen un pasado indigenista y, por tanto, un acumulado de recursos étnicos, y otras élites que han acumulado principalmente recursos económicos. Aunque ambas élites tienen privilegios sobre los empobrecidos, se justifica a las élites tradicionales por su capital étnico, mientras que se desprecia a las segundas por haber perdido el sentido tradicional.

“En el negocio de la salud, están Venencia y Blanca. En el negocio de Educación están los Sres. Torres. El Sr. Torres y el Sr. Lago han sido cabildos. El Sr. Zabaleta es el representante de los Mamus ” (E. Montaña, comunicación personal, 23 de abril de 2021).

6.2. Identidad Social y Étnica, Posicionamientos Narrativos: Dispositivos Ideológicos

Las narrativas autobiográficas presentan una variedad de criterios y posicionamientos sobre sí mismos y sobre los otros, que en parte están vinculadas con las maneras en que leen la competición. Un “Nosotros” como parte de los arhuacos empobrecidos y los “Otros”, arhuacos con recursos, es decir, las élites, que acumulan recursos de manera desigual. Cada posición presenta elementos personales, familiares, étnicos/raciales, comunitarios, políticos, históricos, simbólicos que se entremezclan entre sí.

“Estas familias con recursos son, primero, el Sr. Torres, el Sr. Zalabata, el Sr. Fausto Torres, la Sra. Márquez, otras familias, son nuevas, como el Sr. Izquierdo, los Sres. Coronado, y otras personas... Bueno, no son muchos, son como ocho familias, más o menos, “el resto vivimos acomodándose, luchando por ahí para el diario comer, para subsistir (...) las personas que tienen bajos recursos son las que se van para abajo, no les alcanza” (E. Montaña y A. Montaña, comunicación personal, 21 de marzo de 2021).

La mayoría de los apellidos de las familias indígenas arhuacas de la Sierra Nevada de Santa Marta fueron impuestos por los sacerdotes capuchinos durante la época colonial. Muchos de estos apellidos, como Izquierdo, Torres, Zalabata, Suárez, Coronado, Márquez,

Malo, entre otros, que no son de origen indígena. Sin embargo, es importante considerar que estos apellidos han sido transmitidos de generación en generación y son parte de la tradición de las comunidades arhuacas. Aunque los apellidos pudieron haber sido impuestos, es importante resaltar que estos apellidos son parte de la historia y la identidad étnica, forman parte de la cultura y la memoria colectiva de las comunidades arhuacas y son percibidos como propios.

Con respecto a la estructura de las historias de las tres generaciones, estas se cuentan de manera ascendente. Los inicios son relatos densos o problemáticos, son historias sobre sometimientos, esclavitud a manos de su familia, hambrunas, enfermedades, suicidios, alcoholismo, exilio, entrada en grupos alzados en armas, precariedad debido a la escasez económica, a la ausencia de servicios sanitarios básicos, y a la falta de tierras fértiles para cultivar. Con respecto a los criterios usados por los participantes para otorgarle sentido y criterio a sus identidades, se encontraron algunos. A medida que la narración avanza, los hechos cuentan experiencias exitosas, como el orgullo que sienten por pertenecer a su grupo étnico y núcleo familiar, el orgullo por el desarrollo de sus capacidades intelectuales, liderazgos, autogestión y capacidades político-organizativas, y el orgullo por el acceso al sistema de educación de la sociedad dominante. Esta estructura narrativa muestra una identidad étnica positiva, identificándose personalmente y sintiendo orgullo por las historias de luchas étnicas recientes.

Con respecto al contenido de las narraciones autobiográficas sobre sus identidades étnicas, en la Tabla 8 se presentan los criterios usados por los participantes para definir su identidad étnica.

Tabla 8*Criterios encontrados en narrativas autobiográficas sobre identidades étnicas*

Criterios hallados en corpus de datos	Primera Gen.	Participante 1, segunda generación	Participante 2, segunda generación	Participante 1, tercera generación	Participante 2, tercera generación
Autoconcepto étnico: Refiere a la percepción y valoración positiva de su auto imagen en referencia con su grupo étnico.	SI	SI	SI/NO	NO	NO
Aceptación racial y cultural: Refiere a la aceptación y valoración positiva de su grupo étnico o su cultura.	SI	SI/NO	SI/NO	NO	NO
Conciencia o conocimiento racial: Refiere a la conciencia y conocimiento que una persona tiene acerca de las diferencias raciales y culturales.	SI	SI	SI	SI	SI
Identificación: Proceso a través del cual una persona desarrolla y define su pertenencia a una identidad étnica o cultural.	SI	SI	SI/NO	NO	NO

Nota. La información de la tabla refleja los criterios usados en las narraciones autobiográficas sobre sus identidades étnicas. Datos extraídos de la recopilación en campo durante el estudio de investigación.

Como se muestra en la Tabla 8, las tres generaciones tienen una apreciación positiva de su grupo étnico, en particular de las tradiciones Arhuacas. Además, tienen una percepción negativa de las prácticas no indígenas y recurren al uso de categorías raciales esencialistas para definirse a sí mismos. Aunque es frecuente que lo negativo de las prácticas no indígenas se matice y se valore positivamente al mismo tiempo.

“Sí se vería bonito que la comunidad esté en colectivo, que todos estén pensando igual, todos con el trabajo tradicional, todos iguales, que se siga la ley tradicional arhuaca” (C. Montaña, 12 de febrero de 2021).

Los entrevistados muestran a su vez un conocimiento de su cultura, de sus bondades y debilidades, y, por tanto, identifican en las costumbres no indígenas estrategias que pueden ayudar a resolver los problemas internos. A la par que hay un respeto por la tradición reconocen las oportunidades de lo no indígena. Así, por ejemplo, señalan como la llegada del dinero en efectivo ha afectado la forma de vida tradicional de la comunidad, especialmente el trueque, y ha llevado a la creación de empresas y proyectos empresariales. Esto puede ser visto como un aspecto positivo, ya que ha mejorado la situación económica de la comunidad, pero también ha llevado a la pérdida de prácticas y tradiciones antiguas. El mensaje moral transmitido en cada generación también refleja la evolución de la sociedad arhuaca a lo largo del tiempo. Desde la importancia de cumplir las normas y leyes tradicionales hasta la necesidad de transformar las instituciones y liderazgos negativos, y finalmente, el deseo de buscar mejores oportunidades fuera de la comunidad.

En general, la historia de la familia arhuaca es un testimonio de la importancia de mantener la conexión con las tradiciones y al mismo tiempo adaptarse a los cambios que ocurren en el mundo moderno.

Sin embargo, cada trayectoria muestra elementos singulares en el desarrollo de las tramas de asuntos cruciales que les ocurren en el curso de la vida familiar, en el ámbito

organizativo-comunitario y en el ámbito de la satisfacción de las necesidades primarias que les demanda la vida cotidiana y que impacta sus posicionamiento e identificación étnica.

En el caso de la primera generación, más en el orden familiar, se presenta la muerte temprana de su hija mayor, el alcoholismo y la muerte de su esposo, y el hijo enfermizo. Sus experiencias guardan un tono de sosiego, calma, seguridad, autoestima personal y grupal. Sin embargo, en las entrevistas, parecen no establecer una conexión entre su situación y las diferencias sociales que existen en la comunidad, lo que les permite justificar tanto la riqueza de las élites como su propia situación desfavorable.

En el caso de la segunda generación, las trayectorias se centran en el exilio forzoso que sufrió después de los problemas que tuvo con sus autoridades o líderes tradicionales. Esta situación deriva para ellos en la decisión de ingresar a grupos armados. Sus experiencias guardan un tono sorpresivo, mientras que uno de ellos se une a un grupo armado y sigue su preparación ideológica, el otro hace todo lo contrario y regresa al lado de su madre con el fin de seguir ejerciendo su rol de sacerdote tradicional en la comunidad.

El tono es ambivalente; a veces el orgullo y la autoestima por su pertenencia étnica logran centralidad, y en otros momentos desaparecen por completo. La desesperación, la frustración, la baja autoestima y la resignación empañan el ambiente. En ambos casos, la comunidad los defraudó y traicionó, porque las autoridades determinaron su expulsión y porque el resto de indígenas empobrecidos no hicieron nada por ellos en parte por su costumbre a ser pasivos, a no atreverse a tomar acciones. En consecuencia, no sienten mayor orgullo de la comunidad, ni de sus autoridades ni de los otros indígenas empobrecidos, lo que ha incidido en su identidad étnica ambivalente.

En la tercera generación, la trama gira en torno a eventos más básicos como la resolución del hambre extrema que los azota por destino, la muerte reciente de su madre, el alcoholismo del padre, la rivalidad entre los hermanos y el ambiente hostil general que viven

en el ámbito familiar. Una buena parte de la trama se dedica a las microagresiones que ocurren entre los hermanos debido a la disputa por la dirección de la familia. Asimismo, narraciones sobre la inactividad de la comunidad en general para apoyarles en la enfermedad y muerte de su madre, en el alcoholismo de su padre y en las dificultades económicas y de hambre que ambas cosas traen. Así, la tercera generación tiene una identidad étnica muy débil, pues a pesar de expresar cierto orgullo por su cultura, por las tradiciones, rápidamente la cuestiona por ineficaz o porque está siendo usada por las élites como un recurso de poder más, al igual que muestra una fuerte desconfianza sobre la voluntad de las autoridades indígenas y sus procesos para con los indígenas empobrecidos, lo que los lleva a prejuiciarlos y a no ver un proyecto personal o familiar positivo al interior de la comunidad. Finalmente, el autoconcepto étnico y autoimagen de esta tercera generación se ha afectado por las micro-discriminaciones que han vivido en la escuela con sus compañeros de clase, profesores no indígenas y patrones.

En la segunda y tercera generación, la identidad étnica es ambivalente. A veces se muestran orgullosos de su historia, mientras que en otras ocasiones cuestionan los atributos asignados al subgrupo de los indígenas empobrecidos, como su pasividad social y política, ineficacia para resolver problemas económicos y subordinación a las élites. Al mismo tiempo, se atribuyen cualidades étnicas a las élites que los hacen diferentes y superiores, como su liderazgo político, perspicacia económica, compromiso con la lucha indigenista y capacidad de interactuar de manera horizontal con los no indígenas.

“Es que así nosotros los indígenas, siempre mantenemos, no progresamos, somos conformistas (...), como decía mi mamá, nos conformamos con lo poco que hacemos. Por lo mismo, nosotros no nos metemos en la protesta, ni en la oposición, nos conformamos con lo que nos toca.” (E. Montaña, comunicación personal, 12 de febrero de 2021).

6.3 Estereotipos: Presentación del “Nosotros / “Otros”

Los estereotipos hallados, se narraron, sobre todo, al representarse “nosotros/yo”, los empobrecidos, y representar a los “otros”, las élites, los que acumulan recursos y ventajas sociales. Estos estereotipos refuerzan una serie de categorizaciones raciales en las que se fundamentan las identidades étnicas que se trataron en el apartado anterior. En este ejercicio usan los sesgos endogrupales disponibles que son de naturaleza esencialistas, inconsciente, ambivalentes, negativos y positivos.

Los estereotipos y creencias a menudo contienen afirmaciones contradictorias, pues pueden expresar valores diferencialistas y esencialistas del grupo propio, mientras que también pueden afirmar valores igualitarios. Esta incongruencia entre creencias y valores en ocasiones derivan en tipos de discriminaciones y exclusiones que funcionan en contra de sí mismos, como se observa en los datos. A continuación, se amplía este hallazgo.

Cuando usan estrategias discursivas para presentarse lo hacen como indígenas pobres, creando una matriz de justificaciones basada en estereotipos y creencias en la que destacan los aspectos negativos del propio grupo y los aspectos positivos de los otros (élites), con el objetivo de presentarse como inferiores, mientras que presentan a los otros (élites) como superiores o privilegiados y mitigando sus aspectos positivos, llegando a justificar sus defectos. En la Tabla 9 y la Tabla 10 se presenta un conjunto de estereotipos utilizados por los participantes al referirse a sus identidades étnicas.

Tabla 9

Dimensión cognitiva del prejuicio: narrativas y discursos del (Nosotros/yo)

	Estereotipos primera, segunda y tercera generación	Estereotipo 1 generación	Estereotipo 2 generación	Estereotipo 3 generación
Exalta lo bueno Nuestro	1Gen: "Los indígenas son muy sabios y están en armonía con la naturaleza."	Los indígenas siguen tradiciones	Todos los indígenas están vinculados por consanguinidad con una raza mítica poderosa	Los indígenas son inteligentes
	1Gen: "Los indígenas tienen un gran conocimiento de la medicina tradicional y la naturaleza."	Los indígenas cumplen las reglas y normas comunitarias en todos los ámbitos: individual, familiar, comunitario, etc.	Todos los indígenas conservan las tradiciones: nombres, lengua, rituales, ceremonias, cal, origen, herencia, que les son propios, auténticos y únicos	El indígena es hábil en la política y tiene liderazgo
	1Gen: "Los indígenas son inocentes e ingenuos"	Los indígenas visten ropa típica	Todos los indígenas son pacíficos	El indígena es solidario
	2Gen: "Los indígenas son solidarios y ayudan a su comunidad"	Los indígenas dependen de su lugar de nacimiento y su herencia ancestral	Los indígenas son protectores de la naturaleza y la cultura auténtica	Los indígenas dependen de su herencia ancestral
	3Gen: Los indígenas representan un símbolo cultural y capacidad política que les permite integrarse pacíficamente a la sociedad	Los sacerdotes, líderes y autoridades son elegidos desde su nacimiento por herencia ancestral	Los sacerdotes, líderes y autoridades son elegidos desde su nacimiento por herencia ancestral	Los indígenas elaboran y visten ropa típica
	1Gen: "Los indígenas no comprende el mundo blanco"	Los indígenas no hablan con extraños	Los indígenas son conformistas	Los indígenas son pobres

	Estereotipos primera, segunda y tercera generación	Estereotipo 1 generación	Estereotipo 2 generación	Estereotipo 3 generación
Exalta lo malo de Nuestro	1Gen: “Los indígenas tradicionales no se adaptan al progreso”	Los indígenas viven en comunidades aisladas	Los indígenas son feos y de pies callosos	Los indígenas son feos
	2Gen: "Los indígenas son poco ambiciosos y no buscan mejorar su comunidad."	Los indígenas no asimilan el mundo blanco	Los indígenas son pasivos	Los indígenas son improductivos
	2Gen: “Los indígenas son conformistas, no aspiran más allá”		Los indígenas son lentos	Los indígenas son flojos
	3Gen: "Los indígenas son flojos, nunca van a poder tener éxito"			Los indígenas son torpes, sucios y brutos
	3Gen: “Los indígenas sufren de alcoholismo”			Los indígenas son vagos, frágiles y esclavos
	3Gen: Los indígenas somos nada, somos nadie”			

Nota. Los datos reflejan los estereotipos utilizados por los participantes al referirse a sus identidades étnicas. Los datos fueron extraídos durante la recopilación en campo durante el estudio de investigación, y algunas expresiones fueron adecuadas para una mejor comprensión.

Tabla 10

Dimensión cognitiva del prejuicio: narrativas y discursos sobre los (otros, élites)*

Exaltación lo bueno del OTRO (Élite legítima)	Esteretipos primera, segunda y tercera generación	Esteretipo 1 generación (Élite legítima)	Esteretipos 2 generación (Élite legítima)	Esteretipo 3 generación (Dos élites)
Exaltación lo bueno del OTRO (Élites)	2Gen: "Los líderes indígenas son carismáticos y tienen un gran liderazgo."	Los líderes saben administrar justicia	Que son protectores de sus tierras y cultura y luchan por la justicia y la igualdad para su gente.	Los líderes han ganado todos sus recursos con grandes esfuerzos
	3Gen: "Los líderes indígenas son hábiles, saben manejar negocios y política."	Que tienen una fuerte conexión espiritual con la tierra y su gente	Los líderes han ganado todos sus recursos con grandes esfuerzos	Que son líderes carismáticos y hablan bien el español
	1, 2 y 3 Gen: "Todos los líderes lo son por herencia, sangre y nacimiento"	Que son sabios y tienen un gran conocimiento sobre la naturaleza y las tradiciones de su cultura	Los líderes son educados	Los líderes son educados
	3Gen: "Los líderes interpretan muy bien el mundo blanco, hablan español y son estudiados"		Los líderes son formados bajo estándares de crianza autóctona	Los líderes son elegidos desde su nacimiento por herencia ancestral.
			Los líderes son elegidos desde su nacimiento por sangre y herencia ancestral.	Los líderes son formados bajo

Exaltación lo bueno del OTRO (Élite legítima)	Esteretipos primera, segunda y tercera generación	Esteretipo 1 generación (Élite legítima)	Esteretipos 2 generación (Élite legítima)	Esteretipo 3 generación (Dos élites)
Matizo lo malo del OTRO	1, 2 y 3 Gen: “Los líderes han luchado incansablemente por la cultura, si tienen recursos es porque se lo han ganado con base en el trabajo y esfuerzo personal” 1, 2 y 3 Gen: Los líderes son buenos, justos y sabios si hacen algo incorrecto, se los enseñaron los blancos. 2 y 3 Gen: Los descendientes de los grandes líderes saben fijar los criterios del orden social y, político de la comunidad	Los líderes pueden estar contaminados, pero por los blancos	Los líderes son elegidos desde su nacimiento por herencia ancestral; vienen asignados en una posición social y cultural importante al nacer. Como líderes manejan la distribución de tierra y recursos colectivos, se han dejado contaminar Los líderes natos siguen las luchas históricas, los que no lo siguen están contaminados por los blancos	estándares de crianza autóctona Los líderes son elegidos desde su nacimiento por herencia ancestral; vienen asignados en una posición social y cultural al nacer. Los líderes cuentan con recursos gracias a su esfuerzo, sacrificio, educación y valentía

Nota. Los datos reflejan los estereotipos utilizados por los participantes al referirse a sus identidades étnicas. Los datos fueron extraídos durante la recopilación en campo durante el estudio de investigación, y algunas expresiones fueron adecuadas para una mejor comprensión.

Como se muestra en la tabla 9 y 10, en los estereotipos de sí mismos, argumentan: “los indígenas son conformistas, no aspiran más allá, son flojos, nunca van a poder tener éxito”. Sobre los otros, “los líderes indígenas son carismáticos y tienen un gran liderazgo”, seguido, justifican sus aspectos negativos, aludiendo al argumento “ellos (líderes) son de naturaleza buena, justa y sabios si hiciesen algo incorrecto, es que se los enseñaron los *blancos*”. Como se puede ver usan creencias y valores implícitos que actúan como justificaciones a sus precarias condiciones materiales y subjetivas de vida. Están presentes en cuanto acuden a la comparación entre los endogrupos que ocupan posiciones asimétricas, en donde los otros (élite) ocupan la posición superior y las familias pobres, es decir, (ellos) los participantes, ocupan la zona inferior de la estructura.

La información que se presenta a continuación, es un ejemplo de cómo los participantes aprenden patrones de pensamientos y acciones a través de la exposición a mensajes culturales y sociales. Lo anterior influenciado por factores, como la experiencia de vida, la pertenencia a sus grupos sociales y a la cultura. Esta forma de conocer se basa en la creación, transmisión y reproducción de estereotipos y prejuicios en endogrupos y, en este caso, entre los indígenas arhuacos. Los estereotipos son creencias generalizadas y simplificadas sobre los miembros de un grupo social, son el componente cognitivo de los prejuicios.

La tabla muestra cómo los estereotipos que los participantes declaran, cambian de una generación a otra y cómo se transmiten en diferentes niveles de la sociedad (familia, vecinos, comunidad e individual). En general, los estereotipos positivos se enfocan en exaltar la cultura y la sabiduría de los indígenas, como se muestra en las siguientes citas de la primera y segunda generación.

"El ser un buen Arhuaco es llevarse bien con las normas, bautizando a los niños, llevando bien el matrimonio, bautizarse, matrimoniarse con los mamos, con las autoridades" (S. Rios, 12 de febrero de 2021)

"...nos llamaron así a nosotros, entonces de nosotros acá el nombre propio es Vintukua. Los Vintukua, esa es la raza de nosotros, así nos llamamos, la raza de los Tayronas, VintuKua, esos son amigos de nosotros. El nombre está en la lengua tradicional, el nombre tradicional, la raza tradicional, o sea la raza, es la sangre y todo eso lo ancestral, la sangre viene de los descendientes, de la tradición de los abuelos, es decir, de todo, entonces a nosotros nos llamaban así antes. Vintukua es un nombre, nada más, es tradicional." (E. Montaña, 12 de febrero de 2021)

Mientras, los estereotipos negativos de ellos mismos las tres generaciones los presentan como personas pobres, sumisas, manipulables, poco ambiciosas y alcohólicas.

"Es que así nosotros los indígenas, siempre mantenemos, no progresamos, somos conformistas, si en caso yo sembré un pedacito de café, sembré un pedacito de guineo, nos estamos ahí todo el tiempo. Nosotros no pensamos, en como echar para adelante; no pensamos en el comercio, sino; solamente mantenernos ahí, tener lo poquito que haya, poquito para intercambiar y ya. Como decía mi mamá, si, nos conformamos con lo poco que hacemos. Por lo mismo, nosotros no nos metemos en la protesta, ni en la oposición, nos conformamos con lo que nos toca." (E. Montaña, 12 de febrero de 2021)

"Por eso nosotros también tenemos problemas con el alcohol, como todos ahí todos utilizamos churro, los hijos todos beben y las personas que viven por aquí también beben" (A. Montaña, 12 de febrero de 2021)

Además, se puede ver cómo los estereotipos se transmiten entre las familias indígenas de una generación a otra, y cómo los grupos dominantes (la élite) crean y perpetúan estas percepciones de los indígenas. En la primera generación, los estereotipos son más positivos y exaltan las tradiciones, la sabiduría y la solidaridad de los indígenas, mientras que en las generaciones posteriores se enfatizan más los aspectos negativos.

En conclusión, esta tabla y las citas de las tres generaciones, son un ejemplo de cómo los discursos y narrativas que las familias usan en su vida cotidiana son formas de conocimiento implícito que funciona para crear y transmitir estereotipos y prejuicios sobre sus propios grupos sociales.

6.4 Discriminaciones Étnicas Endogrupales (Directas/Indirectas)

Las discriminaciones étnicas endogrupales que refirieron de manera más preponderante en cada una de las generaciones entrevistadas se clasifican en: racismo estructural e interpersonal en primera generación, racismo institucional e internalizado en segunda, y racismo interpersonal e internalizado en la tercera generación.

Las tres generaciones narraron experiencias sobre tipos de discriminación. Una común a las tres generaciones fue la experiencia racista perpetrada por el régimen capuchino que afectó gravemente a los arhuacos y que en alguna medida permanece sus heridas y consecuencias en las actuales generaciones.

Desde la perspectiva de primera generación, experimentan las consecuencias de un racismo directo e indirecto derivado del colonialismo *blanco* local a manos del régimen capuchino efectuado años atrás. Sobre los *blancos* del “*régimen capuchino*” recordaban el exterminio y la violencia física que vivió la comunidad, el secuestro de niños y niñas o el matrimonio a conveniencia por parte del régimen a manos sacerdotes y monjas, la prohibición de la lengua propia o usar el vestido, la inculcación de educación meramente occidental en los colegios.

La primera generación, también, reconoció discriminaciones directas, por ejemplo, cuando trabajó de niña como empleada del servicio de una familiar la maltrataban, no le daban alimentación, la apartaban de los mismos espacios, la regañaba constantemente, etc. También había una prohibición por parte de las autoridades indígenas de tener hijos mestizos por parte de la comunidad y de comunicarse con los *blancos*. Aunque no se aclara de manera contundente si esta forma de racismo sigue vigente entre los arhuacos, si se deja entrever de manera sistemática en todas sus narraciones.

“Cuando construyeron, la, esa oficina, empezaron a detener a las personas, la idea era que para que no se fueran solamente trabajar a otro lado, donde los

bunachi. La regla consistió en que se quedarán trabajando para él, no estar caminando para allá y para acá quiero, bueno, en La Liga había una autoridad que se llamó Sebastián Zalabata, él fue, el que empezó a detener a las personas. Entonces, según, las mujeres salían a tener relaciones sexuales con los bunachi, ahí nacían un hijo o hija. A Sebastián Zalabata no le gustaba esos juegos. Entonces, empezaron a detener a las personas, así que a las personas les tocaba que hacer caso de la autoridad y quedarse, quedarse en su casa trabajando". (S. Rios, 12 de febrero de 2021)

Este racismo estructural colonial-local, establece una división dicotómica entre blancos e indígenas, violentos y pacíficos, malos y buenos, inferiores y superiores. Sin embargo, se observa que la sobreestimación del orgullo endogrupal que profesa la primera generación, funciona como estrategia de preservación de una imagen positiva, pero también, promueve el estatus quo. Como se señaló en el marco teórico sobre la teoría de la identidad social, los participantes buscan elevar su autoestima identificándose con los grupos que consideran superiores a ellos. Esta identificación con un grupo superior les da seguridad de pertenencia a un grupo poderoso, lo que les otorga mayor valor personal. Pero también, les implica discriminación hacia quienes consideran son inferiores, lo que puede aumentar la autoestima personal. Esto se debe a que la discriminación les da una sensación de poder y superioridad (Tajfel, 1979).

Este racismo presenta elementos de resistencia y esencialismo cultural, en la que no se les ha permitido cuestionar la organización y jerarquización social desigual entre las bases y sus líderes y autoridades. Presenta un racismo que se ampara bajo una lógica diferenciadora, culturalista y heterófila, ponderando el particularismo, esperando conservar las diferencias exclusivas entre los grupos.

Las experiencias de segunda generación fueron sobre todo un racismo indirecto institucional y también la opresión psicológica de un racismo internalizado. El énfasis fue sobre todo en cómo las instituciones arhuacas, presididas por sacerdotes y líderes tradicionales, han sido permeadas por grupos de poder dominante, conformados por familias

arhuacas con poder económico y político a nivel nacional e internacional. Las experiencias de discriminación étnica se dan por tanto por las injusticias sociales al interior de la comunidad, por la experiencia de exilio, el cual fue ordenado por las élites, y en el funcionamiento excluyente de las instituciones indígenas, según los participantes. En sus narraciones señalan un origen de su sufrimiento, ¿quiénes lo provocan?, ¿cómo lo han producido?, pero, sobre todo, cómo la posición de élite sirve para que sus privilegios se mantengan.

La segunda generación reconoce un racismo institucional, mediante barreras institucionales al interior de la organización indígena de la comunidad. Las instituciones han perdido su orientación ideológica, pues quienes vivieron las luchas de la liga, (su madre y su generación) pudieron experimentar la defensa de la igualdad humana, la conservación de la identidad cultural, que fueron grandes victorias ganadas. Lograron la expulsión del régimen capuchino, lograron la recuperación de tierras. Los cimientos que dejaron los primeros hombres arhuacos, luchadores, fundadores de la Liga Indígena, quienes pagaron con sus propias vidas la defensa de una cultura milenaria única, hoy se percibe amenazada. Las élites actuales, hijos y nietos de quienes lideraron las luchas indígenas del siglo XX, y, por tanto, portadores de un gran acumulado de recursos étnicos, han creado unas instituciones indígenas injustas socialmente, que les permiten volverse ricos a costas de los empobrecidos, y por tanto que traicionan a su vez la tradición solidaria indígena y lo étnico.

Las familias con recursos, valoran la parte tradicional, pero (...) así desde la boca para afuera, es tradicional y de la boca para dentro es como ya bunachi: ya entran pensando en la parte monetaria, perseguir alguna empresa, perseguir el dinero. (E. Montaña, 12 de febrero de 2021).

Este racismo mantiene a la segunda generación ambivalente, con formas de resistencia al poder dominante pero que pierde connotación rápidamente en las narrativas, esta generación intentó cuestionar política e ideológicamente el ordenamiento de la comunidad, pero posteriormente fue castigada con el exilio voluntario, fueron despolitizadas

sus acciones hasta que fueron atomizados a ámbitos soterrados de la vida comunitaria del arhuaco: la vida agrícola para la sobrevivencia.

“Eso es mejor, quédese callado, trabaje más bien y ya, no hablar mucho de eso. No criticar nada, porque si uno critica, ya le dicen que uno es mala gente, opositor, contrariante, el que hace desorden, el comunista. La verdad que nosotros no nos servimos de ellos en nada. La relación con ellos [refiriéndose a nuevas élites, familias con recursos, autoridades y líderes] es lejana, por ejemplo, para ir al puesto de salud, es para el que está enfermo, uno está sin ninguna protección. Con ellos es de lejos, en las reuniones ellos mandan y nosotros obedecemos” (E. Montaña, 12 de febrero de 2021).

En la generación más joven, el racismo se presenta en las relaciones cara a cara, las interpersonales y en sus formas más íntimas, como el racismo internalizado. Para la tercera generación, el racismo está presente en las relaciones que tienen con sus vecinos, en el entorno escolar, entre miembros del núcleo familiar, con las autoridades y sacerdotes arhuacos, con otras familias de poder, lo que afecta su autoimagen y autoestima. Este racismo internalizado e interpersonal les resulta profundamente problemático.

La tercera generación vive un racismo directo, clásico, en el que los miembros de su propio grupo utilizan contra ellos y su familia los mismos prejuicios y discriminaciones que usan los *blancos* para con los arhuacos. Y, además, las mismas categorías prejuiciosas son usadas por *blancos*, élites y vecinos contra ellos que viven en una precariedad extrema. Una vez más, se abren camino estereotipos como: brutos, feos, pobres, etc. que repiten distintos sujetos prejuiciadores.

“Pero también, un compañero... un vecino, que vive en (aquí abajito sobre el camino) ... ¡sí! se creía superior... que, porque sabían, que sabían expresarse en español... que no sé ¡qué: [¡Aja! Habla el castellano bien...] bueno, siéntese ahí” me decían... como no sabía expresar en español, uno se sienta y... se pues se pone a escuchar... [era una desventaja- ¡claro!] [y en español... nada] [¡eso entre el mismo indígena!]" (A. Montaña, 14 de abril de 2021)

Sin embargo, a esto debe sumarse la pretensión de las élites por considerarse más tradicionales y señalar a la familia participante como menos, lo que agrega otra capa de

prejuicios a la forma directa del racismo interpersonal que viven diariamente, un racismo que busca diferenciarse alejándose mediante marcas de prestigio, evita mezclarse con los pobres. En pocas palabras, el racismo que viven los de la tercera generación es la suma del racismo que proviene de los *blancos* y que son repetidas por los arhuacos, pero, además, los propios de las élites de los arhuacos, que al auto señalarse como más tradicionales también los categorizan como poco tradicionales. Esto genera mucho sufrimiento, ya no solo por la precariedad, sino porque se llegan a verse de forma íntimamente negativos, rompiendo con la identidad étnica que habían promovido sus referentes.

“Y que los indígenas tenemos que usar manta [vestido tradicional], pero si no está hecha por nosotros, eso lo traen hecho en pura máquina. Pero lamentablemente aquí, las personas que se ponen civil... [vestido hecho por blancos], lo critican: “Que no sé qué...” {Respira}... Y esos, cuando me pongo de civil me critica la gente; las autoridades, los líderes y compañeros. Para mí, ponerse o quitarse la manta pasa mucho, hay mucha discriminación y burlas también, aquí en lo interno, las autoridades, eso es lo que vi... las autoridades, dicen: “¡Todo eso cuesta plata, que no sé qué...! en Bogotá...” ... la-ése. Ese vestido cuesta mucho. Y tú estás... desperdiciando esa plata, que cuando se anda que en ¡Bogotá!, que por allá.” (A. Montaña, 13 de noviembre de 2020).

“Otra diferencia interna que hay... es esto: los hijos de las autoridades sí... hacen lo que les da la gana... ellos sí pueden cambiarse, ponerse manta o vestido... ... civil, sobre todo en los vestidos o... ... Y no les dicen nada: las autoridades, {toma aire} ... pero los de abajo... ¡Uy! dízque abajo, como que a los de “abajo” a esos sí lo-lo critican. Los que sí se lo pueden quitar, pero ¡lo burlan! “Que no sé qué...” “¿Eso qué es? ¡Menosprecio! ¡Que no vale nada! (A. Montaña, 14 de octubre de 2020).

Esta generación desea ver con los ojos que brinda un posicionamiento de élite que saben que nunca podrán alcanzar, sin embargo, existe la ilusión de que, con esfuerzo, sacrificio, estudio y trabajo al lado de las élites, lo podrán hacer. Este tipo de racismo los desconecta moralmente de su comunidad, los individualiza y les hace pensar que podrán salir adelante con éxito si se esfuerzan y hacen muchos méritos.

6.5 Violencia Endogrupal Directa

En la figura 4 se presentan las principales violencias directas experimentadas por los participantes. En el caso de la primera generación la explotación laboral infantil fue el principal tipo de violencia física, fue sistemática, ejercida desde los 6 y hasta los 15 años. En la segunda generación las violencias directas fueron:

Trabajo forzado: sometimiento a condiciones de trabajo extremas y forzadas, trabajo durante largas horas sin descanso, trabajo en ambientes peligrosos para una niña o en trabajos que exceden sus capacidades físicas.

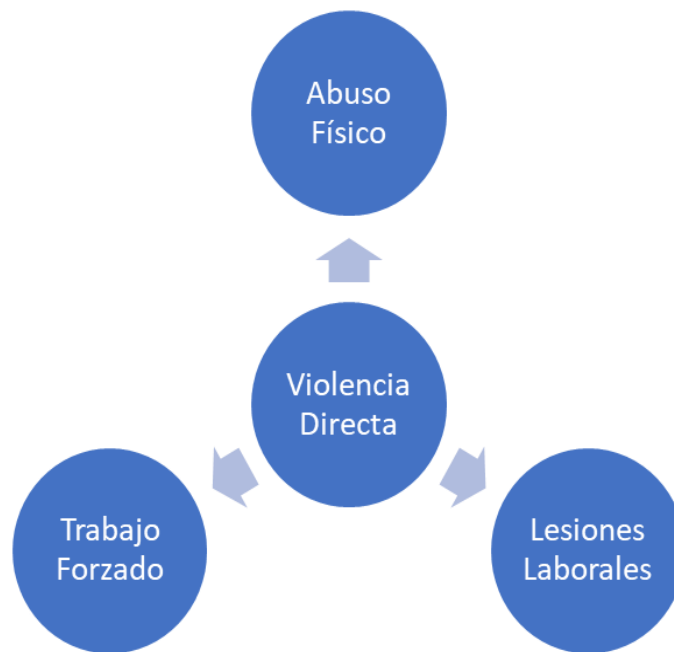


Figura 4: Los datos reflejan las principales violencias padecidas por los participantes.

En el caso de la tercera generación la violencia en uno de los participantes fue ejercida principalmente por compañeros de escuela, entre miembros del núcleo familiar y en el contexto laboral. Algunos de los tipos de violencia física que se presentaron fueron:

- Abuso físico: sometimiento a maltratos físicos por parte de compañeros de estudio y familiares, como golpes, fracturas, patadas, azotes, zarandeo, entre otros.

- Lesiones laborales: sometimiento a sufrir lesiones físicas como resultado del trabajo peligroso que se le obligó a realizar, como cortes, quemaduras, fracturas, etc.
- Trabajo forzado: sometimiento a condiciones de trabajo extremas y forzadas, como trabajo durante largas horas sin descanso o en trabajos que exceden sus capacidades físicas.

6.6 Malestar Psicológico y Emocional

Con respecto a los síntomas del malestar psicológico y emocional experimentados por las familias, se encontró que estos están presentes en la vida cotidiana de ellos, es decir, experimentan malestar de manera constante en su vida social. En las Tablas 11, 12, 13, 14, 15 y 16 se presentan los síntomas principales y secundarios del malestar psicológico y emocional que experimentan las familias participantes.

Tabla 11

Síntomas de primera generación

Síntoma	Descripción
Pérdida	Añoranza de un pasado mejor, pérdida de justicia propia, intercambios económicos, redes de ayuda mutua, sentido de las nobles causas y valores familiares-comunitarios, sentido interpretativo del mundo arhuaco, conocimiento ancestral y sentimiento de bienestar y de la vida comunitaria.
Desconfianza	Falta de justicia en reuniones comunitarias, existencia de elementos diferenciadores entre las familias, pérdida de los procesos simbólicos fundantes y necesidad de criterios no materiales.
Desesperanza	Imposibilidad de imaginar escenarios posibles de bienestar colectivo, imposibilidad de que todos vivan bien, de que las familias tengan suficientes alimentos, de ejercer autonomía desde el mundo simbólico antiguo y de que la autonomía no quede en manos de los arhuacos tradicionales.
Actitud pasiva-agresiva/odio	Autoimagen negativa debido al matrimonio forzado por las tradiciones arhuacas y sus consecuencias negativas.

Nota. La información de la tabla refleja los síntomas padecidos por la participante de primera generación. Datos extraídos de la recopilación en campo durante el estudio de investigación.

Tabla 12*Principales síntomas de segunda generación*

Síntomas	Descripción
Desconfianza en los líderes	Falta de confianza en las intenciones y acciones de los líderes del grupo o comunidad
Desapego social	Sentimiento de desconexión y distanciamiento de los demás miembros de la comunidad
Aislamiento social	Falta de contacto social y relaciones interpersonales con otros miembros de la comunidad
Disminución de la participación comunitaria	Reducción en la participación en actividades y eventos comunitarios
Pérdida de la identidad comunitaria	Falta de identificación y conexión con la comunidad y sus valores y creencias

Nota. La información de la tabla refleja los síntomas padecidos por los participantes

de segunda generación. Datos extraídos de la recopilación en campo durante el estudio de investigación.

Tabla 13*Otros síntomas de segunda generación*

Síntomas	Descripción
Victimización	Sentimiento de ser víctima de la discriminación y el rechazo de otros grupos, lo que puede llevar a un aumento de la ira, la ansiedad y la depresión
Autodesprecio	Sentimiento de inferioridad, falta de autoestima y devaluación del grupo étnico
Identificación con el grupo discriminador	Sentimiento de simpatía hacia el grupo que discrimina, lo que puede llevar a la aceptación de la discriminación y el rechazo de su propio grupo
Adopción de estereotipos	Creencia y adopción de los estereotipos negativos asociados a su propio grupo étnico.

Nota. La información de la tabla refleja los síntomas padecidos por los participantes

de segunda generación. Datos extraídos de la recopilación en campo durante el estudio de investigación.

Tabla 14*Principales síntomas de tercera generación*

Síntomas	Descripción
Desconfianza en los líderes	Falta de confianza en las intenciones y acciones de los líderes del grupo o comunidad
Desapego social	Sentimiento de desconexión y distanciamiento de los demás miembros de la comunidad
Aislamiento social	Falta de contacto social y relaciones interpersonales con otros miembros de la comunidad
Disminución de la participación comunitaria	Reducción en la participación en actividades y eventos comunitarios
Pérdida de la identidad comunitaria	Falta de identificación y conexión con la comunidad y sus valores y creencias

Nota. La información de la tabla refleja los síntomas padecidos por los participantes de tercera generación. Datos extraídos de la recopilación en campo durante el estudio de investigación.

Tabla 15*Otros síntomas de tercera generación*

Síntomas	Descripción
	Frustración e impotencia por su ubicación social, que los deja en una enorme desventaja al no poder acceder a recursos económicos, políticos, liderazgos, formas de pensar y de hablar, así como al manejo y uso de estigma de símbolos arhuacos que les sirvan como interlocutores con los blancos.
Aceptación de inferioridad	Aceptar las categorías de los otros, como "bruto", "descuidado", "vago", "sucio", "pobre" y "esclavo", entre otras, le genera sufrimiento y configura una condición psicológica negativa.
Autodesprecio	Sentimiento de inferioridad, falta de autoestima y devaluación de la propia cultura o grupo étnico

Síntomas	Descripción
Identificación con el grupo discriminador	Sentimiento de simpatía hacia el grupo que discrimina, lo que puede llevar a la aceptación de la discriminación y el rechazo de su propio grupo
Aceptación de una identidad negativa	Actitud perpleja, fluctuante, vacilante e incluso mercantilizante frente a su existencia. Construcción de una identidad negativa y la fluctuación en la actitud ante la discriminación, prejuicios y estereotipos.
Adopción de estereotipos	Creencia y adopción de los estereotipos negativos asociados a su propio grupo étnico

Nota. La información de la tabla refleja los síntomas padecidos por los participantes de tercera generación. Datos extraídos de la recopilación en campo durante el estudio de investigación.

Como se muestra en las tablas anteriores, con respecto al malestar psicológico y emocional, lo que se observó fue que los endogrupos y familias experimentan sufrimiento psicológico permanente, el sentido comunitario que antes produjo alegría, hoy, pérdida y angustia; la desesperanza trae emociones negativas, en especial, la desconfianza en sus instituciones, liderazgos, símbolos, en sus relaciones interpersonales con vecinos, amigos, hermanos; en todas las relaciones y espacios de convivencia: genera desconexión, desapego, aislamiento social, disminución de la participación y el sentimiento o resentimiento por pérdida de una identidad positiva basada en valores y creencias, que hoy se encuentran amenazada. Todo esto profundizado por sentimientos internalizados de auto-rechazo, auto-odio, frustración, auto-estigmatización y agresividad-pasiva.

6.7 Afrontamientos Familiares de tipo problemático, emocional y adaptativo

Los estilos de afrontamientos encontrados en las familias fueron principalmente de tipo problemático, emocional y adaptativo. En la tabla 16 se presentan los estilos de afrontamiento que los participantes de las familias usan para enfrentar sus adversidades.

Tabla 16*Tipologías de afrontamiento elaboradas por las familias*

Estilo y Tipo de estrategia de afrontamiento	Primera Generación	Efecto	Segunda Generación	Efecto	Tercera Generación	Efecto
Estilo problemático	Evasión y Negación	Mantiene el equilibrio psicológico y el estatus quo.	Confrontación hostil hacia las autoridades, y luego, evade el problema usando la pasividad Desconexión Moral (consumo de alcohol)	Mantiene el equilibrio psicológico y el estatus quo.	Confrontación hostil, luego, evasión de los problemas usando la pasividad.	Mantiene el equilibrio psicológico y el estatus quo.
Estrategias emocionales	Los problemas se ubican por fuera, lo traen las personas ajenas al grupo, exogrupo es percibido como amenaza	(-) Sostiene el orden establecido	Los problemas se ubican en el endogrupo. Las instituciones promueven los problemas estructurales	(-) Sostiene el orden establecido	Los problemas se ubican en el endogrupo y puede ser resueltos allí mismo, accediendo a cargos, recursos económicos, ganando prestigio o, saliendo de la comunidad a buscar nuevas oportunidades	(-) Sostiene el orden establecido

Estilo y Tipo de estrategia de afrontamiento	Primera Generación	Efecto	Segunda Generación	Efecto	Tercera Generación	Efecto
Estilo adaptativo o de reajuste	Solución de problemas y Reducción del Estrés	(+) Rompe con el orden establecido	Enfrentamiento Activo, Solución de Problemas, Reducción de Estrés	(+) Rompe parcialmente el orden establecido desde dentro, insertando elementos de fuera	Enfrentamiento Activo, Solución de Problemas, Reducción de Estrés	(+/-) Cuestiona el orden establecido, pero lo acepta tal cual está. Opta por la movilidad social
Estrategias Resistencia /Resiliencia cultural	Toma de decisiones usando el conocimiento cooperativo. Red familiar, red de favores vecinales. Reducción del estrés, usando prácticas de meditación ancestral.		Aborda el problema de forma directa, documentándose, analizando la situación con ayuda de su formación indígena y política libertaria. Hace uso de conocimiento ancestral en el manejo de la tierra, de las hierbas, agua, etc y prácticas de meditación ancestral		Analiza y reflexiona el problema con ayuda de su experiencia en el sistema educativo blanco (usa prejuicios, estereotipos y discriminaciones que le fueron aplicados por los pares o blancos). Hace uso de conocimiento ancestral para sobrevivir (producción y	

Estilo y Tipo de estrategia de afrontamien to						
	Primera Generación	Efecto	Segunda Generación	Efecto	Tercera Generación	Efecto
					comercialización de hilos de maguey, mochilas)	

Nota. La información de la tabla refleja los estilos de afrontamiento que los participantes utilizan. Datos extraídos de la recopilación en campo durante el estudio de investigación.

Como se muestra en la tabla 16, los afrontamientos más utilizados por las familias son de tipo problemáticos y emocionales que, implican confrontación hostil, desconexión moral (por consumo de alcohol), negación, evasión y pasividad-agresiva. Por otro lado, los afrontamientos de reajuste más frecuentes que reportaron los entrevistados fueron la búsqueda de soluciones a problemas y la reducción del estrés. Estos afrontamientos se centraron en la búsqueda de soluciones mediante redes de apoyo, conocimiento técnico ancestral, conocimiento político y conocimiento formal. Para reducir el estrés, usaron técnicas espirituales como meditación, relajación, pacifismo y calma. Sin embargo, las estrategias de afrontamiento de resistencia cultural fueron ambivalentes y vacilantes cuando ellos lo confrontaron con las experiencias personales vividas. En el caso de los participantes de segunda generación, fueron amonestados por cuestionar el funcionamiento de las instituciones y liderazgos indígenas. La estrategia que usaron fue la confrontación hostil con sus autoridades, que hoy en día se ha convertido en evasión, negación y aislamiento, tomando una actitud pasiva frente a cualquier problema comunitarios o en familia. Los de tercera generación padecieron, junto con sus padres, el exilio. Salir abruptamente y establecerse en una región hostil y sin oportunidades les dejó una herida generacional que les cuesta sanar. Las estrategias de afrontamiento que usan se centran en la confrontación hostil y la desconexión moral (por consumo de alcohol). En el caso de la primera generación, la negación y evasión de los problemas internos es constante. De cualquier manera, las tres generaciones advierten la frágil situación por la que atraviesan los endogrupos y las familias indígenas. La resistencia parece fútil frente a una reproducción estructural de indefensión que los devora.

En conclusión, los resultados a partir de la metodología aplicada mostraron que el fenómeno del racismo que las familias viven en su endogrupos y familias emergió en condiciones particulares, de la cual podemos sustraer los siguientes hallazgos.

Por un lado, el conflicto endogrupal en la carrera por la competición de recursos económicos, simbólicos-culturales, políticos y educativos, deja ver las relaciones sociales que se reproducen entre los grupos, a unos grupos los sitúa en buenas condiciones y a otros en extrema dificultad material y subjetiva para vivir bien. El principal recurso diferenciador entre los subgrupos identificados fue el económico, y el segundo el simbólico. Este último, además, les sirve a los entrevistados como justificación para mantener el estatus quo, que, aunque lo consideren injusto lo perciben inmodificable.

Por otro lado, en el curso de las relaciones endogrupales se efectúan formas indirectas a través del uso de estereotipos y prejuicios. Estas formas son sutiles y no siempre conscientes, y se desarrollan a través del lenguaje, la cultura, sistema educativo, en las familias, subgrupos y en la jerarquización y organización social. Las familias mediante discursos y narrativas buscan representar y presentar imágenes de sí mismos y de los demás, basándose en creencias, actitudes, valores, en la que incorporan las violencias sutiles endogrupales. Lo que sirve como sistemas de justificaciones de un mundo estable, ordenado y deseable. Así mismo, en paralelo construyen tipos de identidades étnicas, que resulta ser imprescindible por lo menos en estos casos para protegerse frente al estatus quo que encuentran inmodificable. Esta forma de violencia puede ser difícil de identificar, ya que a menudo se presenta como "normal" o "natural", genera desigualdades, exclusión, marginación e inferiorización humana.

También, en el curso del proceso endogrupal, se dan discriminaciones étnicas (directas e indirectas) que operan desde distintas dimensiones o niveles, va desde lo más macro estructural hasta lo micro e íntimo.

La primera generación, expone un racismo más amplio, estructural de tipo colonial, se trata de un racismo civilizatorio entre indígenas/blancos, enfatiza la fuerte influencia de la sociedad dominante en la comunidad étnica. La segunda generación experimentó con fuerza el racismo institucional y en menor medida el internalizado. Y los de tercera generación experimentaron el racismo interpersonal y el internalizado. Lo que deriva es un racismo estructural, cultural, que los deja en buena posición inferior “natural” frente al conjunto de su comunidad. Aunque en las narrativas aparecen discursos de resistencia y resiliencia identitaria-cultural, elaborados en sus familias y endogrupo, no son suficientemente fuertes para contrarrestar la compleja situación que viven.

También, se presentaron formas directas de uso de coacción física que aparecieron en menor medida pero que resultan indispensable para la mejor comprensión de este estudio. Esta es tangible, visible y directa. Se desarrolló mediante enfrentamientos físicos, conflictos interpersonales, intolerancia y hostilidad, dejó heridas, cicatrices, fracturas y lesiones entre los afectados.

Finalmente, se dio un tipo de violencia psicológica, invisible, intangible e indirecta, conlleva sufrimiento psicológico, problemas de salud mental, relaciones opresivas y marginación. Produjo en los participantes síntomas como baja autoestima, trastornos emocionales, aislamiento social, sentimientos de pérdida, desconexión moral, alcoholismo, autodesprecio, vergüenza cultural, entre otros síntomas. Esta forma de violencia puede tener consecuencias graves en la salud mental de las víctimas, entre otras cosas porque a menudo estas consecuencias son subestimadas o minimizadas.

En esta misma línea, los estilos de afrontamientos fueron principalmente problemáticos y emocionales, mientras que los afrontamientos de ajuste basados en una resistencia cultural no logran sacar partido. El malestar emocional que experimentan los deja

cada vez más expuestos, vulnerables y desprotegidos, remueve viejas heridas de un pasado colonial y abre nuevas.

Lo que se observa es que cualquier experiencia de afrontamiento supone un alto costo para las familias, lo que lleva a que los participantes busquen soluciones a corto plazo que les permitan remediar la situación y, sobre todo, mantener un equilibrio psicológico que reduzca la ansiedad, incertidumbre y miedo ante las amenazas al statu quo de su grupo social. A pesar de las desventajas que enfrentan las familias y los endogrupos dentro del sistema social, tal como se ha demostrado en el apartado de resultados (ver apartado de *conflicto endogrupal*), los miembros de las familias buscan mantener el equilibrio psicológico, sintiendo que el mundo guarda un orden y que tienen control sobre él, al menos de manera temporal. Esto se explica porque las familias participantes tienden a justificar y racionalizar los sistemas sociales a los que pertenecen, considerándolos justos y legítimos. Este sistema de justificaciones presenta un conjunto de creencias, prejuicios, estereotipos e ideologías sesgadas, como se corrobora en el apartado de resultados (ver *prejuicios, estereotipos e ideologías*) que, además de proporcionar la sensación de orden y control sobre sus vidas y entornos, puede dar a los miembros un sentido de identidad y pertenencia, haciéndoles sentir que tienen una dirección y propósito al seguir luchando por mejorar una situación que los convoca por igual.

Argumentamos que los miembros de los endogrupos y las familias que experimentan racismo internalizado y endorracismo utilizan estos sistemas de justificación para responder de manera inmediata a la compleja experiencia de exclusión social y marginación. Esto supone la aceptación de la existencia natural de un grupo dominante superior y de la estructura social, aunque sea transitoriamente. Lo que, a largo plazo, generación tras generación, perpetúa desigualdad, exclusión social y autodesprecio hacia sí mismos, hacia su grupo de pertenencia y hacia el conjunto de la sociedad. La resistencia o resiliencia cultural parece fútil ante un andamiaje que los asedia continuamente.

A la idea simplista de que las familias, los endogrupos y las instituciones y la repetición de lo mismo en la sociedad reproduce las desigualdades sociales de manera idéntica, este estudio de caso se opone mostrando una realidad mucho más variada, pero igual de compleja en dónde no hay maquinación de las élites ni sometimiento completa de los dominados, ni artilugio maléfico a favor de los beneficios de los grupos de poder. Hay, más bien, un sistema de relaciones que va convirtiéndose precisamente para mantener las ventajas sociales, raciales-étnicas y simbólicas, con una razón que puede desentrañar la condición de no adjudicarse al engaño deliberado de los grupos y de los individuos.

Lo anterior se pudo extraer gracias al análisis crítico-hermenéutico aplicado a narrativas, historias y discursos elaborado por las familias indígenas, cuya condición de conflictividad endogrupal resultó favorable para el cumplimiento de los objetivos de este estudio.

A partir de los resultados obtenidos, planteamos que el racismo internalizado experimentado por las personas miembros de los endogrupos posiblemente potencie las experiencias de racismo y aumente la intensidad de la angustia psicológica que esto supone (Neblett et al., 2019), tal como se puede reconocer en este estudio.

Sostenemos que, en términos generales, el conjunto de hallazgos encontrados representa un conjunto de prácticas socio-cognitivas, culturales y discursivas que reproducen un sistema desigual basado en diversas categorías. En este estudio de caso, se encontraron principalmente la categoría de raza/etnia y la de clase social. Estas prácticas son utilizadas tanto por los grupos de poder que buscan legitimarse y mantenerse en el poder como también, de manera estratégica, por los endogrupos y las familias. Los posicionamientos de estos últimos no se dan voluntariamente al servicio del poder, sino que operan como una manera de conectarse con la realidad, hacerle frente temporalmente al status quo y protegerse de las amenazas externas al grupo con el que se identifican. Aunque viven en condiciones

materiales y subjetivamente frágiles, emanadas de la repartición desigual de los recursos comunitarios.

Por tanto, estas prácticas se observan en contextos donde la dinámica social y endogrupal dispone de jerarquías, distribuciones concretas de recursos y condiciones conflictivas por competencia entre los endogrupos, en las que se hacen uso del sistema de creencias, conocimientos, prejuicios, estereotipos, discriminaciones, identidades, resistencias y afrontamientos para hacer frente al malestar psicológico y emocional proporcionado por la adversa experiencia de racismo.

Lo anterior permite alentar posibles líneas de investigación que profundicen en cada arista hallada. Este estudio de caso es una exploración de los aspectos globales del fenómeno del racismo y sus consecuencias en los endogrupos y las familias indígenas, sin llegar a profundizar en cada aspecto descubierto o en sus correlaciones, de allí su limitación.

Pero en algún momento se debe abrir un camino para ir conquistando la dignidad, así, como va usted, hablando, investigando y después trata de entender el racismo interno, entonces por ahí creo que puede ser, investigando los problemas que no se logran ver casi.

(E. Montaña, comunicación personal, 12 de febrero de 2021)

7.Discusión

Los resultados muestran cómo la comunidad arhuaca estudiada vive un proceso de endorracismo que parte de la división social en dos subgrupos, los dominantes o elites y los subalternos, que están en conflicto por la apropiación de recursos. Los recursos más importantes para definir esta división social son los económicos, estableciéndose un grupo con recursos y otro empobrecido. Sin embargo, en gran medida se justifica esta división por características étnicas: las élites merecen serlo porque su familia participó en las luchas indígenas, porque hacen parte de las autoridades indígenas, porque tienen usos y costumbres más indígenas que los empobrecidos. El proceso de endorracismo en la presente investigación puede explicarse así: se conforman dos subgrupos, una división sub étnica, que tienen diferencias económicas compitiendo por dichos recursos, que en parte debido a ello van configurando cada uno su propia identidad étnica, que en ese proceso usan estereotipos y discriminaciones étnicas sobre el grupo contrario, especialmente sobre el grupo subalterno, que a partir de este proceso el grupo subalterno sufre los efectos psicosociales y establece distintas formas de afrontamiento, y que de esa manera se justifica la desigualdad y se permite la reproducción del status quo.

Sostenemos, como lo han advertido diversos autores decoloniales (Quijano 2000; Fanon, 2009; Hall, 2010; Pineda, 2018a; entre otros) que los nuevos racismos se insertan a los procesos de multiculturalismo transformando el problema de la raza en problemas étnicos, sin embargo, la matriz de violencias sigue perpetuándose. Por tanto, a lo largo de la discusión se plantea que no solo es válido hablar de racismo cuando se tratan temas étnicos, si no, de endorracismo, para reconocer cómo se perpetúan las violencias entre los grupos sub étnicos, es decir, que entre las distintas fracciones sociales que se encuentran al interior de un grupo étnico también se dan procesos de racismo.

El término sub étnico acuñado por Pyke (2001) considera por un lado que las identidades étnicas son múltiples *o panétnicas*, donde puede haber una identidad en cierto nivel social y otra subétnica en otro nivel. Traído a esta investigación lo subétnico nos indica que a pesar de que los entrevistados se identifican con ser arhuacos, al mismo tiempo se identifican con características culturales distintas a las del grupo indígena dominante.

La discusión se concentrará en los hallazgos encontrados sobre las formas y procesos que toma el endorracismo al interior de la comunidad, sus efectos en las identidades étnicas y subétnicas y entre familias arhuacas. Se sostendrán líneas argumentativas con referentes del tema, autores y evidencia empírica que permita proponer, reafirmar o reformular aspectos de los tipos de racismos encontrados y sus consecuencias psicológicas, sociales y culturales para las familias y el endogrupo oprimido.

7.1. Endorracismo Institucional: Sesgos de los funcionarios indígenas y barreras de acceso a los servicios sociales

Por un lado, el endorracismo tiene una faceta de racismo institucional. Según la APA (2019) y Carmichael y Hamilton (1967), el racismo institucional se produce por políticas, prácticas y procedimientos de instituciones como escuelas, atención médica, aplicación de la ley y sistemas de justicia penal que excluyen a diversos grupos raciales. La investigación sobre el racismo institucional en los pueblos indígenas (Carvalho, 2022) examina cómo las instituciones de la sociedad dominante perpetúan la opresión sobre los pueblos indígenas. En Colombia, y específicamente, la historia social y política de los pueblos indígenas les ha permitido una importante autonomía institucional. Sin embargo, estas no han sido refractarias a los problemas del racismo institucionalizado, como se ha mostrado en esta investigación. Este estudio reconoce que cuando existe racismo internalizado, interpersonal y conflictos internos en una comunidad indígena, también deben analizarse las instituciones indígenas, como las autoridades propias dentro de esta comunidad que reproducen desigualdades entre

subgrupos, pues estos generan prejuicios y auto-desprecio en los grupos subordinados, perpetuando así el sistema racista que el pueblo indígena ha sufrido en su conjunto.

Según la APA (2019) y Carmichael y Hamilton (1967), el racismo institucional es una forma de discriminación sistémica y a menudo legalizada que no requiere la identificación de un perpetrador individual. Sin embargo, en el presente estudio, los entrevistados, especialmente la segunda y tercera generación, fueron capaces de identificar a aquellas familias y personas que ejercían el racismo institucionalizado contra ellos. Esta identificación les permitió reconocer la injusticia del sistema dentro de la comunidad, así como también la tensión entre las élites, que aprovechaban los recursos, y la base de la comunidad que los necesitaba.

El racismo institucionalizado del endorracismo, que se observó en el presente estudio mostró dos vertientes, el sesgo de los funcionarios indígenas hacia los indígenas empobrecidos y el más estructural de las reglas de juego de las instituciones que les refuerzan barreras de acceso a dichas instituciones. Esto es similar a lo acuñado por Werneck y Nilza (2013) como los tres niveles del racismo institucional: a) acceso y uso; b) procesos institucionales internos; c) resultados de acciones y políticas públicas. Se observó de manera más clara cuando la segunda y tercera generación intentaron participar en las organizaciones de la autoridad indígena y fueron rechazados, primero porque fueron tildados por los funcionarios indígenas de rebeldes (prejuicio emitido por las autoridades tradicionales al entrevistado de segunda generación, por el hecho de ser pobre y querer cambiar la organización), y segundo, porque ingresar a los niveles altos de la organización indígena se facilita cuando se tiene algún título académico, y ellos no lo pueden lograr por las barreras de acceso (barreras de acceso a la educación no indígena, encontrado por el entrevistado de la tercera generación y que le imposibilitan participar en la organización).

Algo similar observó Bull Kovera (2019) cuando estudió como la aplicación de la ley y los sistemas de justicia penal en Estados Unidos tienen un sesgo racial. En su estudio se analizaron estrategias para reducir estos sesgos, amparados principalmente en los sesgos implícitos, más que en los estructurales, es decir, en mejorar el entrenamiento de policías, jurados, etc. para corregir los sesgos raciales, pero se dejaron de lado, situaciones más sistémicas tales como que las personas que son encarceladas terminan cometiendo después nuevamente crímenes. O sea, el racismo institucional, se explica tanto por los sesgos personales de los funcionarios de las instituciones, como también, por cómo las mismas reglas de juego escritas o no, del mismo sistema policial, penal y de prisiones, en el caso de Kovera, y en el caso del presente estudio, de la organización de las autoridades indígenas. En el primer caso lleva a que las minorías cometan más crímenes y en el segundo a que difícilmente sean parte de la autoridad indígena.

Los tipos de racismo institucionalizado que se observaron en este estudio comprendieron principalmente los educativos, los asuntos político organizativos y los económicos, como lo han reconocido otros análisis (Yearby et al., 2020), pero que en el endorracismo refiere a instituciones gobernadas por indígenas, o instituciones no indígenas, como las instituciones educativas o los bancos, pero que su acceso es mediado por las élites indígenas, convirtiéndose en puerta de entrada y filtro para el uso de la educación o de préstamos financieros, entre otros.

El entrevistado de la tercera generación enfrenta a barreras en su educación debido a la falta de oferta y calidad educativa, así como a la falta de enfoque diferencial en su condición socioeconómica o cultural por parte de las instituciones educativas, lo que le impidió continuar con sus estudios. De acuerdo con el estudio de Blanco (2020) sobre discriminación étnico-racial y oportunidades educativas en México, el racismo institucional se puede observar en la falta de oferta educativa en las localidades con población indígena o

en la existencia de una oferta educativa de calidad inferior. Este estudio también demuestra que la combinación de la condición étnico-racial con la socioeconómica resulta en peores oportunidades educativas para los indígenas pobres.

Similarmente, Yearby et al. (2020) reconocen el racismo institucional en la educación en Estados Unidos, por ejemplo, a través de las políticas de tolerancia cero "neutrales" que se han aplicado desproporcionadamente a los niños de minorías raciales y étnicas, lo que ha resultado en una expulsión o suspensión más frecuente de la escuela en comparación con los niños blancos. La neutralidad institucional, ya sea en la oferta, calidad o aspectos pedagógicos de las escuelas, tiene efectos de racismo institucional, como se demostró en el presente estudio.

El racismo institucional en el sistema educativo se expresa a través de la forma en que los compañeros y los profesores tratan a los estudiantes indígenas y pobres. Según un miembro de la tercera generación, estos estereotipos y discriminaciones pueden llevar a un autodesprecio en los estudiantes debido a la necesidad de adoptar valores y creencias incongruentes con su cultura y forma de vida. Este tipo de racismo se manifiesta en las normas, prácticas y comportamientos discriminatorios que se llevan a cabo en el día a día en las instituciones, y son resultado de prejuicios y estereotipos racistas, falta de atención e ignorancia (Batista Da Silva, 2017).

Además, un estudio de Boykin (2020) sobre racismo institucional en niños afroamericanos en Estados Unidos revela que en las escuelas se presenta un sistema de valores que obliga a los estudiantes a ver el mundo desde la perspectiva de quienes tienen mayor poder. Esto significa que el racismo institucional también incluye aspectos del currículo que apoyan los valores del grupo dominante y desconocen los valores del grupo subordinado. La discriminación por ser indígena y pobre sin protección institucional, junto con el contenido curricular basado en la visión del grupo dominante, conduce a la imposición

de la perspectiva privilegiada y la negación de su propia condición, sin ofrecer alternativas que fortalezcan su autoestima o aborden las estructuras e instituciones racistas.

También se han identificado barreras económicas, como parte del endorracismo, para los indígenas pobres, especialmente en cuanto a empleo, préstamos, tierras fértiles y bien comunicadas y asesorías técnicas. Estas diferencias entre las élites o indígenas ricos y los pobres son presentadas oficialmente como "neutras" o "justas", pero los entrevistados advirtieron que la acumulación de estos recursos es el resultado de las posiciones privilegiadas por trabajar como líderes indígenas, como los contactos con el Estado, fuentes financieras, apoyos internacionales y universidades. En nombre de la comunidad y justificándose como líderes, los indígenas ricos obtienen estos recursos y no los redistribuyen entre los indígenas pobres. En el artículo de Yearby et al. (2020), sucede algo similar, específicamente con el empleo en los Estados Unidos, donde la "neutral" decisión de usar el historial salarial para determinar los salarios da como resultado que las minorías raciales y étnicas ganen menos que los hombres blancos que realizan el mismo trabajo. Tanto en el caso de este estudio como en el de Yearby, el racismo institucionalizado en el campo económico termina fortaleciendo la jerarquía étnica o racial. En el primero, porque los ricos "se lo merecen" por sus habilidades y liderazgo étnico, y en el segundo, porque la competencia y la ética laboral están asociadas con el pago.

En este estudio se demostró que otra faceta del endorracismo institucional que afectó a la segunda generación fue su participación en las organizaciones políticas indígenas de la comunidad. Según la APA (2019), el racismo institucional implica la manipulación de las instituciones para mantener una ventaja racista sobre otros grupos. Esto se manifestó en el caso del entrevistado, al enfrentar barreras "neutras" en su entrada a una organización, que en realidad se sustentaba en los valores y normas de las élites indígenas y no admitía a los inconformistas.

El estudio de Walter et al. (2016) demuestra que este tipo de racismo institucionalizado refuerza el estatus quo organizacional y protege al grupo dominante, subordinado a los más marginados a sus normas. Este tipo de situación también se presenta en las organizaciones indígenas, a pesar de sus compromisos públicos con la diversidad y la inclusión, pero que conlleva al endorracismo. Para combatir este fenómeno, Walter sugiere revisar el liderazgo en las instituciones, reflexionar sobre las creencias de los líderes, promover un escrutinio abierto sobre estos temas y escuchar la experiencia de los marginados.

Las barreras del racismo institucional no sólo imponen un daño material sustancial, sino que también refuerzan la jerarquía racial de que las minorías raciales y étnicas son inferiores a los blancos (Yearby et al., 2020), o, en el caso de esta investigación, de los subgrupos indígenas subordinados y pobres. Aunque las políticas pueden parecer "neutrales" en términos de raza, su aplicación desigual refuerza la narrativa de inferioridad de los grupos subalternos debido a su incumplimiento con políticas escolares, políticas indígenas o leyes económicas. Al mismo tiempo, las personas y organizaciones que se benefician del racismo institucional resisten cualquier cambio en el estado actual de las cosas. En este sentido el endorracismo institucional provoca la reproducción del status quo indígena.

7.2. Endorracismo Interpersonal e Internalizado: Identidades Étnicas ambivalentes e inadecuadas

Por otro lado, la dimensión interpersonal del endorracismo se expresa a través de la conducta y las acciones individuales, incluyendo la discriminación, los estereotipos y el prejuicio hacia personas de grupos étnicos (APA, 2019; Jones, 2000; Yearby et al., 2020). Entre tanto, el racismo internalizado se refiere a la aceptación por parte de diversas poblaciones raciales de las creencias sociales negativas y estereotipos sobre sí mismos, incluidos los estereotipos y creencias negativas sobre las características intelectuales, físicas,

culturales, que refuerzan la superioridad de los blancos y pueden conducir a la percepción de sí mismos como devaluados, sin valor y sin poder (Jones, 2000). Tras siglos de colonización europea y/o dominación de Pueblos *Negros* e Indígenas estos últimos pueden actuar usando actitudes y comportamientos sesgados, así, los individuos con características más cercanas a la de los *blancos* asumen comportamientos del grupo blanco dominante (Hall, 2002), reproduciendo la opresión colonial.

La dimensión interpersonal del endorracismo observado en el presente estudio se manifestó mediante una serie de microagresiones o discriminaciones directas o indirectas, prejuicios y estereotipos, entre las élites y los indígenas pobres o subalternos. Estas expresiones se produjeron por los procesos de comparación y categorización social entre ambos grupos, que se dieron en medio de un conflicto por la apropiación de recursos como se observó anteriormente. Esta comparación conlleva a procesos de posicionamiento de los entrevistados, que parten de la valoración de sí mismos como miembros del grupo de indígenas empobrecidos y de los otros, o sea, el grupo de indígenas pertenecientes a las élites.

Entre los elementos clave para diferenciar entre el nosotros y el ellos en el endorracismo, se encuentra la identidad étnica y la identidad ambivalente. En la primera, la competencia se da en el plano de la definición sobre qué y quién es arhuaco o más arhuaco. En la segunda, la identidad ambivalente de los indígenas empobrecidos les deja en una posición de desventaja frente a las élites que refuerzan una identidad íntegra. Aquí la identidad étnica y la ambivalencia identitaria, juegan un papel importante en la diferenciación entre ambos grupos al interior de la comunidad, y, por tanto, son usados para definir y justificar las posiciones y privilegios de las élites y la subordinación de los empobrecidos.

En el estudio de caso con las familias indígenas, se observó que la construcción de las identidades étnicas endorracistas al interior de la comunidad, se produce bajo estímulos derivados de la competición que desencadenó el conflicto y que les ofrece formas de

comparación intergrupar específicas. Por un lado, están las familias indígenas pobres (consideradas como "propias") y las familias indígenas ricas (consideradas como "ajenas" o las "élites indígenas blancas"). Según los participantes, las características que constituyen lo indígena están basadas en lo étnico, en lo propio y lo ajeno, en tanto normas, leyes, valores, misión, lengua, rituales, religión, tradiciones, características físicas, lugar de nacimiento, herencia mítica, vestimenta, etc.

Cuando los indígenas pobres comparan su grupo de pertenencia con las élites indígenas, reconocen la indigeneidad de ambos grupos, porque tienen un pasado y cultura comunes. Como lo señala Velasco Canelas (2012) en Bolivia, los discursos sobre lo indígena originario, son construcciones sociales que se dan en un momento de la historia social de los pueblos indígenas, que buscan reivindicar sus posiciones frente a la sociedad mayoritaria, tomar distancia sobre el pasado colonial y asentarse en un pasado precolonial, con ancestros históricos culturales. Zárate (2019) por su parte afirma que este tipo de definiciones esencialistas elaboradas por los indígenas, les sirve como estrategia para presentarse y negociar o para defenderse, resistir o legitimarse, como lo estudian Romero y Sambolin (2019) en el Norte de Chile.

Ahora la identidad étnica basada en lo tradicional se ha estudiado en otros grupos como los migrantes coreanos y vietnamitas en Estados Unidos, donde se creaban dos subgrupos, quienes apelaban a lo tradicional y aquellos que habían incorporado el autodesprecio, a lo que Pyke (2001) llamó "ostreación intra-étnica". Este es el caso de la tercera generación en el presente estudio, de los más adolescentes, que al igual que el estudio de Pyke, desprecian las tradiciones de sus autoridades o sus ancestros. En cambio, la primera generación se plegaba de manera más decidida a su identidad étnica a través de la tradición. Mientras en la tercera generación no había una aceptación étnica sobre su propia cultura, en

la primera era una aceptación positiva. Sin embargo, no había un desprecio entre las dos generaciones. Sí sucedía era hacia afuera de la familia.

Sin embargo, la identidad indígena no solo se construye a partir de lo tradicional, sino también de las prácticas cotidianas o la participación en procesos comunitarios o luchas indígenas, como lo presenta Güejia Campo (2017) para el caso de los Nasa en Colombia. En ese sentido, la primera y segunda generación, reconocen la legitimidad de las élites indígenas por haber participado en las luchas indigenistas de los años 80 y 90 y, por tanto, no ponen en duda su identidad étnica. Así mismo, reconocen ciertas costumbres de las élites, como el uso de vestidos que son valorados como más tradicionales que son utilizados cotidianamente por los arhuacos empobrecidos. En ese reconocimiento de la identidad arhuaca de las élites, ponen en cuestión la propia, pues no participaron en las luchas indigenistas ni tampoco tienen ciertas costumbres, o participan en las instituciones indígenas. De esta manera, un entrevistado de la tercera generación se preguntaba si era lo suficientemente arhuaco.

El concepto de indigeneidad emerge en la literatura antropológica y de ecología política para analizar la identidad indígena como producida cultural y políticamente, siendo un debate, no tanto sobre la autenticidad sino como lo identitario indígena se articula con el posicionamiento político. Sin embargo, como se muestra en la presente tesis, este tipo de narrativas al volcarse al interior de las comunidades se utilizan políticamente para demarcar diferencias entre los propios indígenas y así justificar las jerarquías. Para Pyke (2001) las identidades étnicas son múltiples o *panétnicas*, donde puede haber una identidad en cierto nivel social y otra sub étnica en otra, que traído a esta investigación nos indica que la identidad étnica que se apoya en un esencialismo y que se construye en un conflicto político cultural entre indígenas y no indígenas, en una identidad panétnica, traspasa este nivel, y al insertarse en el nivel comunitario, en lo subétnico, trae consigo otras posibilidades y dificultades. Así, los grupos subalternos o la tercera generación que reniega de su identidad

étnica se configuran en identidades subétnicas, que cobijados por la identidad arhuaca más amplia, van configurando sus propias identidades subétnicas. El estudio del endorracismo requiere de un análisis de esta diversidad de identidades subétnicas al interior de las comunidades indígenas y las relaciones que se tejen entre ellas.

La construcción de la identidad étnica propia y del otro en medio de un conflicto se expresa en el uso de prejuicios, estereotipos y discriminaciones étnicas, y en este caso, entre los indígenas ricos y los subalternos. Tanto la sociedad dominante *blancos* como las autoridades y líderes indígenas, pero también los mismos indígenas empobrecidos, fortalecen de manera consciente o inconsciente la jerarquía superior que ostenta el grupo privilegiado. La elitización de los líderes indígenas, así como lo ha estudiado Ccahuanihanco (2021), utilizando la tradición como discurso político, demagógico, o el monopolio de los recursos e instituciones de la comunidad, o los prejuicios y discriminación directa hacia los indígenas empobrecidos, estructuran una división social al interior de los pueblos indígenas y al mismo tiempo procesos identitarios sub étnicos críticos. Por tal razón, también las identidades étnicas y subétnicas pasan por procesos complejos de comparación, esencialización, aceptación, negación, actualización y redefinición que pueden arrojar diversas identidades, y que se basan en prejuicios y estereotipos producto de los conflictos intra-étnicos.

Por otra parte, siguiendo el cuadrado ideológico propuesto por Van Dijk (2006), se señala que, en los conflictos, los prejuicios y estereotipos se usan como estrategia discursiva y persuasiva de autopresentación positiva y presentación negativa de los demás, los Otros, entre los dominantes y subalternos y las distintas identidades subétnicas. Es decir, se presentarían con una identidad subétnica positiva exaltando las características positivas de su grupo, mientras que minimizarían u ocultarían sus aspectos negativos. Al mismo tiempo, presentan negativamente a las demás identidades subétnicas, enfatizando sus aspectos negativos y minimizando u ocultando sus aspectos positivos.

Sin embargo, en el contexto de esta investigación detectamos que los discursos desde la mirada de los dominados se presentan de manera distinta, marcadamente ambivalente y negativa. A continuación, en la tabla 17 se presenta cómo funciona el cuadro ideológico cuando existe endorracismo al interior de la comunidad étnica, con una tendencia a la ambivalencia/negatividad.

Tabla 17

Cuadrado ideológico adaptado (ambivalente/negativo)

Nosotros	Otros (élites)
Exaltación de lo malo nuestro	Exaltación de lo bueno de los otros
Exaltación de lo bueno nuestro	Quita énfasis de lo malo de los otros

Nota. La información de la tabla presenta cómo funciona el cuadrado ideológico entre las familias indígenas. Adaptado de Van Dijk (2006), con modificaciones para su aplicación en el contexto de familias indígenas (ambivalente/negativo).

Como se presenta en la Tabla 17, el cuadrado ideológico muestra cómo funciona la estrategia de presentación que los participantes utilizan como un dispositivo que entremezcla estereotipos, prejuicios e identidades étnicas, y que actúa sobre sí mismos con el fin de justificar y fortalecer la posición de poder y superioridad del grupo dominante en la comunidad. Los indígenas empobrecidos crean una narrativa en la que destacan los aspectos negativos del propio grupo y los aspectos positivos de los otros (élites), con el objetivo de presentarse como inferiores, mientras que presentan a los otros (élites) como superiores o privilegiados, llegando a justificar sus defectos. Esto puede generarles una sensación de ansiedad y tensión, ya que se perpetúan estereotipos y prejuicios negativos sobre el propio grupo de pertenencia y sobre sí mismos.

En este estudio, dependiendo de la generación familiar la presentación de sí y de la élite es diferente. En el caso de la participante de primera generación, su identidad étnica es

positiva, lo indígena es igual para todos los indígenas de la comunidad, pues no hay divisiones subétnicas, y al mismo tiempo niega las jerarquías sociales y su posición subordinada. Mientras que para los participantes de segunda generación la identidad subétnica se caracteriza por ambivalencia, ambigüedad y ansiedad debido a los sentimientos contradictorios tanto hacia los indígenas pobres como a las élites. Lo indígena lo valora positivamente por la mantención de la tradición, pero en las élites observa una pérdida de lo colectivo que le adjudica al ser indígena, y a las bases, le califica como adormecido. Su identidad personal la cuestiona porque se reconoce igualmente aletargado como los indígenas empobrecidos. Los participantes de la tercera generación, producen identidades inadecuadas o negativas (Tajfel, 1978), que puede ser ambivalente, pues pueden llegar a reconocer en lo indígena lo tradicional, pero que las élites traicionan por buscar su enriquecimiento. En este sentido, en su identidad personal se observa una ambivalencia/negativa, una frustración por no acceder a las capas sociales privilegiadas y la ansiedad de nuevas identificaciones sociales.

A partir de lo anterior, lo que se demuestra es que, frente a la formación de élites indígenas, las comunidades marginadas sienten ambivalencia, es decir, sentimientos complejos y ambivalentes. Por un lado, pueden verlos como líderes que pueden defender sus derechos e intereses y aportar recursos y poder a la comunidad y por tanto sentirse identificados con ellos. Por otro lado, pueden verlos como desvinculados de la realidad de la comunidad, o como cómplices en el mantenimiento de los sistemas de opresión que marginan a la comunidad, y por lo tanto verlos más cercanos al exogrupo. En este sentido, Doncel de la Colina y Maeda (2019) ha estudiado las percepciones ambivalentes de indígenas mexicanos frente a ciertas imágenes del cine, mostrando cómo al mismo tiempo se puede sentir identidad étnica y extrañamiento con una misma situación o grupo.

Con otras palabras, la presentación del discurso ideológico está influenciada por

prejuicios, estereotipos e ideologías racistas perpetradas por otros indígenas o por sí mismos. Los grupos dominantes pueden utilizar la ambigüedad de las autopercepciones de los oprimidos y persuadirlos de manera subrepticia u oculta para su beneficio. Así, los grupos dominados adoptan una actitud de sumisión hacia sus élites, lo que conlleva a una presentación negativa de sí mismos y una presentación positiva exagerada de sus élites.

Con respecto, a las creencias, los prejuicios y estereotipos negativos que los grupos dominados elaboran sobre sí mismos, muestran la opresión racial que la sociedad dominante en general y las élites en particular forjan, siendo una autoimagen inferiorizada. Los prejuicios y estereotipos positivos hacia las élites, obviamente, refuerzan la posición superior y el sistema de desigualdad social. Las élites reproducen prejuicios y estereotipos étnicos que les favorecen, y los grupos dominados los adoptan y mantienen, aceptando su papel inferior en la sociedad. Esto resulta tremendamente efectivo para mantener el control y el orden social en su comunidad étnica.

Esto es, el racismo se perpetúa a través de la adopción de creencias, actitudes y estereotipos racistas que justifican y mantienen el sistema opresivo en su lugar. La aceptación de una posición social inferior, la cual está siendo reforzada por las instituciones, en el curso de las interacciones interpersonales e internalizadas aseguran que el sistema funcione correctamente. La internalización de la inferioridad por parte de los dominados en contraste con la superioridad de las élites, es una forma profunda, sensible y efectiva en la que el racismo se manifiesta, se efectúa y radicaliza entre los grupos oprimidos.

En resumen, podemos identificar formas en las que el racismo internalizado se manifiesta entre miembros de la comunidad indígena en conflicto.

- Auto estereotipos negativos: la creencia en estereotipos negativos sobre su propio grupo étnico y la percepción de la inferioridad de su grupo étnico en comparación con los grupos privilegiados.

- Auto prejuicios: actitudes o valoraciones negativas de su grupo étnico y la percepción de inferioridad en comparación con los grupos privilegiados.
- Aceptación de la supremacía del grupo privilegiado y adopción de sus actitudes, creencias, prejuicios y estereotipos: la creencia en la superioridad del grupo opresor y la aceptación de su posición de poder y dominio.
- Ambivalencia e inadecuación de una identidad étnica negativa: negación, exaltación, confusión, auto rechazo, autodesprecio, autoimagen negativa/positiva y la adopción de valores y actitudes de los grupos superiores.

En síntesis, las manifestaciones del endorracismo está en estrecho vínculo con las identidades étnicas y subétnicas, lo que afecta negativamente la autoestima, el valor, el dominio y control de la vida, la salud psicológica y física de una persona o grupo y perpetuar la desigualdad y la opresión en lugar de fomentar la defensa de la dignidad humana y la resolución de problemas perennes.

7.3. Afrontamientos problemáticos, angustia psicológica y traumas coloniales intergeneracionales

En cuanto a las consecuencias psicosociales del racismo, se han identificado aspectos del sufrimiento psicológico y emocional y estrategias de afrontamiento derivadas del endorracismo.

Numerosos estudios han demostrado una relación entre la exposición al racismo, la angustia psicológica y el afrontamiento. Por ejemplo, el metaanálisis de Kaholokula (2016) encontró un vínculo de pequeño a moderado entre la exposición al racismo y la angustia psicológica. En este estudio, se reveló que las tres generaciones experimentan este tipo de síntomas, debido a la pérdida del sentido de comunidad y desesperanza, lo cual es similar a los hallazgos de otros estudios, como el de Feagin (1991) sobre afroamericanos. Comas-Díaz et al. (2019) proponen que se denomine "trauma racial" al conjunto de estos síntomas, que

son eventos de peligro relacionados con la experiencia real o percibida de discriminación racial y que conllevan heridas individuales y colectivas.

En la misma línea Walls et al. (2014), documentan cómo las estrategias de afrontamiento negativas pueden facilitar la transmisión intergeneracional de los problemas psicosociales derivados del racismo. Por su parte, Duran et al. (1998) sostienen que la falta de estilos de afrontamiento efectivos en el núcleo familiar puede contribuir a la perpetuación del trauma en las generaciones posteriores. Este hecho se ve agravado por la falta de acceso al sistema de salud integral (Walls et al., 2014), lo que puede tener graves consecuencias en la autoestima y la salud emocional, como se observó en la presente investigación.

En cuanto a las respuestas psicológicas, se ha encontrado que el racismo internalizado con frecuencia incluye estados no patológicos como la baja autoestima y el autodesprecio, como se evidenció en esta tesis y también lo reportó Roberson y Pieterse (2021). El costo individual de la tensión crónica provocada por el racismo y la discriminación tiene efectos acumulativos a lo largo de toda la vida, como se evidenció en este estudio y lo confirman Feagin (1991) en estudio con afroamericanos, también, los realizados por Gee y Ontniano (2016). Además, existe una transmisión intergeneracional de los problemas psicosociales vinculados con el racismo, como señala Duran et al. (1998) a partir de su estudio del trauma en las familias indígenas americanas.

Por otra parte, en estudios sobre los estilos de afrontamiento usados para enfrentar el racismo en grupos étnicos, se ha encontrado que la estrategia problemática es más común que la adaptativa (Outlaw, 1993). Estas estrategias incluyen la negación, la evasión, la confrontación hostil, la pasividad y el abuso de sustancias (Walls et al., 2014; Gallegos, 2021). Los participantes de este estudio también identificaron estas estrategias como las más utilizadas en su vida diaria.

Por otra parte, se destaca que las familias arhuacas participantes de este estudio han perdido conexión con otras redes de apoyo, lo que las limita a interacciones sociales reducidas a la familia nuclear. Estos resultados coinciden con estudios previos, como el de Torres (2006) sobre indígenas en una comunidad de Oaxaca y el de Gallegos (2021) sobre indígenas en universidades mexicanas, que destacan los cambios en los procesos socio-culturales que afectan a las relaciones interpersonales.

No obstante, los entrevistados también identificaron otras estrategias de afrontamiento adaptativas, como la búsqueda de soluciones al problema y el enfrentamiento activo. Estas estrategias también se han encontrado en otros grupos étnicos que enfrentan el racismo institucionalizado, como en el estudio de Egeruoh (2022) sobre afroamericanos que sufren discriminación en sus lugares de trabajo.

Coincidimos en que, frente a los estilos de afrontamiento ineficaces, las familias arhuacas deben buscar soluciones integrales, puesto que el sufrimiento psicológico y el malestar emocional conlleva efectos dañinos duraderos. Lo que requiere un abordaje psicosocial en el que pueda ser implementado por el sistema de salud indígena y no indígena, junto con la familia y la comunidad.

La propuesta de búsqueda de estilos de afrontamiento y soluciones al sufrimiento psicológico y emocional eficaces con la ayuda del sistema de salud y en la familia-comunidad está siendo desarrollada por Walls et al. (2014). Mientras que la estrategia de orgullo racial propuesta por Roberson y Pieterse (2021) se destaca la utilización de curación cultural y fortalecimiento comunitario, es importante mencionar que estos aspectos también han sido abordados por Duran et al. (2013). Todas estas perspectivas pueden ayudar a mitigar los efectos traumáticos en las familias indígenas. Además, promover el fortalecimiento de sus prácticas culturales y espirituales que puede restaurar un sentido de conexión y propósito que se ha perdido con el endorracismo.

Como cierre de esta parte de la discusión, se puede decir que la situación que experimentan las familias arhuacas en sus endogrupos abre grandes desafíos para la Psicología Social, otras disciplinas y los servicios sociosanitarios. Los afrontamientos problemáticos que las familias y los subgrupos étnicos usan de manera recurrente para enfrentar las experiencias adversas parecen ser un esquema de acción, pero esto se puede mitigar fortaleciendo los recursos interpersonales, individuales, institucionales, administrativos, organizacionales, externos e internos.

Adicionalmente, los traumas intergeneracionales raciales son traspasados de generación en generación, lo que conlleva una acumulación de sufrimiento psicológico y emocional que no está siendo debidamente visibilizado. Un encadenamiento de sufrimientos silencioso, sistemático e insidioso se cierne sobre los grupos más frágiles y vulnerables de la estructura social. Estamos frente a consecuencias psicosociales profundas derivadas del endorracismo que experimentan familias y ciertos grupos indígenas, sin que nadie sea totalmente consciente de la gravedad de esta situación.

En cuanto a las limitaciones de esta investigación, es importante resaltar que el estudio se basa en una muestra específica de familias indígenas Arhuacas y sus experiencias de endorracismo pueden variar en otros contextos étnicos. Además, las estrategias de afrontamiento propuestas requerirán un mayor desarrollo y adaptación para su implementación efectiva. Otra limitación relevante en esta investigación radica en la inevitable simplificación inherente a cualquier enfoque centrado en una categoría específica, como la división entre "ricos" y "pobres", para comprender el endorracismo en la sociedad arhuaca. A pesar de que esta categorización es útil para profundizar en aspectos clave del fenómeno, es esencial reconocer que la realidad arhuaca es intrincada y multifacética. La simplificación de esta complejidad puede limitar la capacidad de abordar plenamente otros marcadores diacríticos y factores relevantes que también desempeñan un papel crucial en las

tensiones internas y externas experimentadas por los arhuacos. Por lo tanto, esta investigación asume conscientemente esta limitación y se compromete a explorar en investigaciones futuras otras dimensiones y dinámicas que contribuyan a una comprensión más completa y enriquecedora de la realidad arhuaca.

En términos de futuras líneas de investigación, es importante seguir explorando el endorracismo en diversas comunidades étnicas y examinar las diferencias y similitudes en las experiencias. También se necesitan investigaciones adicionales para mejorar y evaluar la eficacia de las estrategias de afrontamiento propuestas en la promoción del bienestar psicosocial en contextos de endorracismo. En última instancia, se enfatiza la urgencia de abordar el endorracismo y sus efectos en la salud mental y emocional de las comunidades étnicas. Esperamos que las contribuciones desarrolladas en esta tesis sirvan como punto de partida para futuras investigaciones y acciones. Cabe mencionar que, inicialmente, se contempló la posibilidad de realizar una devolución de la investigación a la comunidad. Sin embargo, dada la situación actual, que se caracteriza por un alto nivel de conflictividad, se ha decidido no llevar a cabo esta devolución, al menos en estos momentos. Esta decisión se ha tomado con la consideración de preservar la seguridad y el bienestar de la comunidad, aunque se reconoce que la comunicación y el diálogo con la comunidad son aspectos fundamentales en la investigación futura.

8. Conclusiones

En esta investigación se aborda el tema del endorracismo en la comunidad arhuaca. Se analiza diversas formas de discriminación, desde las formas indirectas del endorracismo institucional a nivel macro, hasta los niveles más directos de racismo interpersonal y el racismo internalizado a nivel individual. Además, se explora cómo el conflicto intraétnico y la identidad étnica actúan como mediadores entre estos diferentes niveles de discriminación. También, se abordan tanto los efectos psicosociales del endorracismo dentro de las comunidades étnicas como las formas de afrontamiento. Finalmente, se explicitan las contribuciones teórico-conceptuales que esta tesis aporta a los estudios psicosociales del endorracismo. A partir del presente estudio se concluye que el concepto de endorracismo proporciona una comprensión profunda de las dinámicas internas de los pueblos indígenas, visibilizando aspectos antes oscurecidos. Este marco teórico permite mostrar tipos de violencias al interior de los pueblos indígenas, y al mismo tiempo explicarlo y vincularlo al problema de las violencias directas, racismo estructural y a su matriz colonial. Se destaca que el conflicto étnico revela injusticias del endorracismo institucional, siendo los empobrecidos víctimas de prejuicios y discriminaciones. Al mismo tiempo, los prejuicios y discriminaciones que utilizan los empobrecidos sobre sí mismos, mayoritariamente negativos y solo un poco positivos, y sobre las élites, mayormente positivos, sirven como sistemas de justificación para reproducir prácticas institucionales, políticas, interpersonales e intrapersonales que aseguran el endorracismo y, por tanto, desactivar el conflicto que van ganando las élites. La identidad social del grupo “subétnico” (Pyke, 2001) de los empobrecidos, a su vez, se constituye a partir de la construcción de sí mismos y la de las élites. Según la réplica de Jost, Bertin, Javeed, Liaquat y Rivera Pichardo (2023) a Rubin, Owuamalam, Spears y Caricati (2023), se plantea que la identidad social de las actitudes sociales no proporciona una explicación para la justificación del sistema, sino que más bien la

presupone (p. 244). La identidad étnica de los indígenas arhuacos se configura en un contexto de conflicto, generando procesos de comparación, aceptación, negación, justificación y redefinición identitaria.

Con respecto a los efectos psicosociales del endorracismo y las estrategias de afrontamiento utilizadas por las familias para enfrentar el sufrimiento emocional. Se identifican síntomas como angustia psicológica, pérdida de comunidad y desesperanza en personas de diferentes generaciones expuestas al racismo. Se destaca que las estrategias negativas de afrontamiento pueden facilitar la transmisión intergeneracional de traumas. Además, se señalan estrategias comunes como negación, evasión y confrontación hostil, junto con enfoques adaptativos como buscar soluciones y afrontamiento activo. Estas estrategias están vinculadas a sistemas de justificación basados en creencias, prejuicios y estereotipos, perpetuando la desigualdad étnica. Se propone un enfoque psicosocial integral que fortalezca las estrategias de afrontamiento tanto a nivel individual, interpersonal, inter grupal como colectivo. Se sugiere que los enfoques narrativos pueden ser una herramienta eficaz entre los grupos étnicos, promoviendo la reescritura de historias y la construcción de narrativas resilientes, como se ha demostrado en investigaciones previas con mujeres arhuacas y de la amazonia colombiana (Santamaría, 2022). Estas estrategias promueven el empoderamiento y la identidad flexible, fomentando la reflexión en grupo sobre experiencias compartidas. Es crucial implementar estas estrategias desde el sistema de salud, involucrando a profesionales y a las propias comunidades étnicas para abordar el sufrimiento psicológico derivado del endorracismo y el racismo internalizado derivado del trauma colonial. El racismo reproducido e incorporado en el día a día se manifiesta como un trauma colonial con impactos significativos en la salud física, mental y emocional de las personas subalternizadas (Ambrosio & Silva, 2023).

La investigación ha aportado de manera significativa al estudio psicosocial del endorracismo en comunidades étnicas, especialmente en las familias indígenas Arhuacas. Se destacan las contribuciones clave:

Enriquecimiento del marco teórico y conceptual de Endorracismo: El desarrollo del concepto teórico de endorracismo proporciona una comprensión más matizada de las dinámicas de discriminación en estas comunidades, enriqueciendo la comprensión del racismo a nivel micro y macro.

Mediación del Conflicto Intraétnico: Se ha problematizado el papel crucial del conflicto intraétnico como mediador entre los niveles macro, intergrupales e intra-interpersonal del endorracismo, arrojando luz sobre la compleja interacción entre estos niveles.

Endorracismo Institucionalizado: Identificación y documentación de formas de endorracismo institucionalizado dentro de las comunidades indígenas Arhuacas, subrayando la necesidad de examinar las reglas y estructuras institucionales para abordar y erradicar prácticas discriminatorias.

Efectos Psicosociales y Estrategias de Afrontamiento: Evidencia de los efectos psicosociales del endorracismo, así como la identificación de diversas estrategias de afrontamiento utilizadas por las familias indígenas Arhuacas, vinculadas a sistemas de justificación.

Finalmente, se propone un abordaje Psicosocial Integral desde un enfoque que promueve estrategias de afrontamiento no solo a nivel individual, sino intergrupar, también colectivo, destacando la importancia de la colaboración, la participación y la sensibilidad cultural. Se subraya el potencial de los enfoques narrativos o de la psicología narrativa para facilitar la reestructuración de narrativas personales y colectivas resilientes.

Referencias bibliográficas

- Allport, G. W. (1963). *La naturaleza del prejuicio*. Eudeba.
- Álvarez, D. (2010). *La legitimación en los mensajes racializados referidos por algunas familias afrodescendientes en Cartagena* [Tesis de Doctorado no publicada, Universidad Nacional de Colombia].
- Ambrosio, L., & Silva, C. R. (2023). El racismo es un trauma colonial: Diálogos entre Frantz Fanon, Neusa Souza y Grada Kilomba sobre la enfermedad negra en Brasil. *Revista de la Asociación Brasileña de Investigadores Negros (ABPN)*, 16 (Edición Especial). <https://abpnrevista.org.br/site/article/view/1549>
- American Psychological Association [APA]. (2019). *APA guidelines on race and ethnicity in psychology: Promoting responsiveness and equity*. American Psychological Association. <https://www.apa.org/about/policy/guidelines-race-ethnicity.pdf>
- Bamberg, M. (2012). Análisis narrativo. En H. Cooper, P.M. Camic, D.L. Long, A.T. Panter, D. Rindskopf y K.J. Sher (Eds.), *Manual de métodos de investigación en psicología de la APA. Diseños de investigación: cuantitativos, cualitativos, neuropsicológicos y biológicos* (Vol. 2, págs. 85–102). Asociación Americana de Psicología. <https://doi-org.sire.ub.edu/10.1037/13620-006>
- Batista Da Silva, M. (2017). Racismo institucional: pontos para reflexão. *Laplage em Revista*, 3(1), 127-136. <https://doi.org/10.24115/S2446-6220201731223p.127-136>
- Blanco, E. (2020). Discriminación étnico-racial y oportunidades educativas en México. *Sociológica*, 35(101), 139-180. <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/issue/view/109>
- Blumer, H. (1958). Race Prejudice as a Sense of Group Position. *The Pacific Sociological Review*, 1(1), 3-7. <https://doi.org/10.2307/1388607>

- Bobo, L. y Fox, C. (2003). Race, Racism, and Discrimination: Bridging Problems, Methods, and Theory in Social Psychological Research. *Social Psychology Quarterly*, 66(4), 319-332. <https://doi.org/10.2307/1519832>
- Bonilla-Silva, E. (2003). Racial attitudes or racial ideology? An alternative paradigm for examining actors' racial views. *Journal of Political Ideologies*, 8(1), 63-82. <https://doi.org/10.1080/13569310306082>
- Bonilla-Silva, E. (2017). What We Were, What We Are, and What We Should Be: The Racial Problem of American Sociology. *Social Problems*, 64 (2), 179–187. <https://doi.org/10.1093/socpro/spx006>
- Boykin, A. (2020). The triple quandary and the schooling of Afro-American children. En U. Neisser (Ed.), *The school achievement of minority children* (pp. 57-92). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315060187>
- Brown, R. (2010). *Prejudice: Its social psychology*. Wiley-Blackwell.
- Brown, T. L., & Krishnakumar, A. (2007). Development and validation of the adolescent racial and ethnic socialization scale (ARESS) in African American families. *Journal of Youth and Adolescence*, 36, 1072-1085. <https://doi.org/10.1007/s10964-007-9197-z>
- Bruner, J. (1990). *Acts of Meaning: Four Lectures on Mind and Culture*. Harvard University Press.
- Bruner, J. (1991). The Narrative Construction of Reality. *Critical Inquiry*, 18 (1), 1-21. <https://www.jstor.org/stable/1343711>
- Bull Kovera, M. (2019). Racial disparities in the criminal justice system: Prevalence, causes, and a search for solutions. *Journal of Social Issues*, 75(4), 1139–1164. <https://doi.org/10.1111/josi.12355>

- Carmichael, S., & Hamilton, C. (1967). *Black power: The politics of liberation*. Vintage Books. <https://mygaryislike.files.wordpress.com/2016/12/black-power-kwame-ture-and-charles-hamilton.pdf>
- Carvalho, M. (2022). Brazilian indigenous peoples: territories, legal rights and the obstacles of structural and institutional racism. *Tipiti: Journal of the Society for the Anthropology of Lowland South America*, 18(1), 119-124. <https://digitalcommons.trinity.edu/tipiti/vol18/iss1/7>
- Casaús, M. (1994). La pervivencia de las redes familiares en la configuración de la élite depoder centroamericana (el caso de la familia Díaz Durán). *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 20 (2), 41-69. <http://www.jstor.org/stable/25661258>
- Cénat, J. M., Darius, W. P., Dalexis, R. D., Kogan, C. S., Guerrier, M., & Ndengeyingoma, A. (2022). *Perceived racial discrimination, internalized racism, social support, and self-esteem among Black individuals in Canada: A moderated mediation model*. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1037/cdp0000542>
- Ccahuanihanco, A. (2021). De sujetos históricos, memoria y élites indígenas andinas. *Revista de Investigaciones Interculturales*, 1(2), 79–88. <https://doi.org/10.54405/rii.1.2.29>
- Cobley, P. (2017). Semiótica, observación y las “ciencias del saber”. En N. G. Pardo (Ed.), *Semióticas. Materialidades, discursividades y culturas* (pp. 34-52). FELS-Universidad Nacional de Colombia Instituto Caro y Cuervo, 34-52.
- Comas-Díaz, L., Hall, G. N., & Neville, H. A. (2019). Racial trauma: Theory, research, and healing: Introduction to the special issue. *American Psychologist*, 74(1), 1–5. <https://doi.org/10.1037/amp0000442>

- Confederación Indígena Tayrona [CIT]. (2015). *Plan de salvaguarda del pueblo Arhuaco*.
https://www.mininterior.gov.co/wp-content/uploads/2022/08/pueblo_arhuaco_-_diagnostico_comunitario.pdf
- Confederación Indígena Tayrona [CIT]. (2020). *Proceso de creación de la institución de diálogo con los hermanos menores, hoy Confederación Indígena Tayrona*.
<https://confetayrona.org/>
- Cuestión Pública con apoyo de la Liga del Silencio (2022). *Un 'golpe de Estado' fractura a los arhuacos*. <https://cuestionpublica.com/un-golpe-de-estado-fractura-a-los-arhuacos/>
- Clark, K. B., & Clark, M. P. (1950). *Factors in racial identification and preference in Negro children*. *Readings in Social Psychology*, 169-178.
- Creswell, J. W. y Poth, C. (2018). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Approaches* (4ta ed.). Sage Publications.
- Creswell, J. y Creswell, D. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches* (5ta. Ed.). Sage Publications.
- Cheng, P. H., Carter, R. T., & Lee, D. Y. (2015). The relationship between racial identity status attitudes and acculturation among Chinese and Korean Americans: A criterion profile analysis. *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 43(2), 97-108.
- Chirix García, E. D., & Sajbin Velásquez, V. (2019). *Estudio sobre racismo, discriminación y brechas de desigualdad en Guatemala: una mirada conceptual*. CEPAL. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44422-estudio-racismo-discriminacion-brechas-desigualdad-guatemala-mirada-conceptual>
- David, E. J. R. (2010). Testing the validity of the colonial mentality implicit association test and the interactive effects of covert and overt colonial mentality on Filipino American

- mental health. *Asian American Journal of Psychology*, 1(1), 31–45.
<https://doi.org/10.1037/a0018820>
- David, E. J. R., & Derthick, A. O. (2014). What is internalized oppression, and so what? En E. J. R. David (Ed.), *Internalized oppression: The psychology of marginalized groups* (pp. 1–30). Springer Publishing Company. <https://psycnet.apa.org/record/2013-44424-001>
- David, E. J. R., & Okazaki, S. (2006). The Colonial Mentality Scale (CMS) for Filipino Americans: Scale construction and psychological implications. *Journal of Counseling Psychology*, 53(2), 241–252. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.53.2.241>
- Davies, B., & Harré, R. (2007). Posicionamiento: La producción discursiva de la identidad. Athenea Digital. *Revista de pensamiento e investigación social*, 12, 242-259.
<https://atheneadigital.net/article/view/n12-davies-harre/0>
- Degrury, J. (2017). *Post-traumatic slave syndrome: America's legacy of enduring injury*. Joy DeGruy Publications Inc.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (2017). *The Sage Handbook of Qualitative Research*. Sage Publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/the-sage-handbook-of-qualitative-research/book242504>
- Devine, P. G., & Monteith, M. J. (1999). Automaticity and control in stereotyping. En S. Chaiken & Y. Trope (Eds.), *Dual-process theories in social psychology* (pp. 339–360). The Guilford Press. <https://psycnet.apa.org/record/1999-02377-016>
- Doncel de la Colina, J., y Maeda González, C. (2019). La India María: recepciones ambivalentes bajo la mirada de los universitarios indígenas. *Comunicación y Sociedad*, 16, 1-23. <https://doi.org/10.32870/cys.v2019i0.7385>
- Dovidio, J., & Gaertner, S. (2004). Aversive racism. *Advances in Experimental Social Psychology*, 36, 1-52. [https://doi.org/10.1016/S0065-2601\(04\)36001-6](https://doi.org/10.1016/S0065-2601(04)36001-6)

- Du Bois, W. E. B. (2000). *The Souls of Black Folk*. Norton & Company.
<https://www.mccc.edu/pdf/eng102bork/du%20bois.pdf>
- Duran, E., Duran, B., Heart, M.Y.H.B., Horse-Davis, S.Y. (1998). Healing the American Indian Soul Wound. En Danieli, Y. (eds), *International Handbook of Multigenerational Legacies of Trauma* (pp. 341-354). The Plenum Series on Stress and Coping. Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4757-5567-1_22
- Durbán, D. (2001). *Declaración y Programa de Acción de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia*. Durban (Sudáfrica).
- Drexler James. (2022). *An initial framework for the study of internalized racism and health: Internalized racism as a racism-induced identity threat response*. *Social Science & Medicine*, 286, 114365. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2021.114365>
- Egeruoh, F. (2022). *Coping with Structural Racism: What Strategies and Adaptation Mechanisms do Blacks Use to Deal with Perceived Racial Discrimination at Workplaces?* [Tesis para optar por el título de doctor en Filosofía en Bienestar Social, Yeshiva University]. Repositorio Yeshiva University.
<https://repository.yu.edu/bitstream/handle/20.500.12202/8007/Fabian%20Egeruoh%20from%20ProQuest%2017%20Sept2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Elliott, J. (2005). *Uso de la narrativa en la investigación social: enfoques cualitativos y cuantitativos*. Sabio.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal.
<http://www.arquitecturadelatransferencias.net/images/bibliografia/fanon-piel-negra-mascaras-blancas.pdf>

- Feagin, J. (1991). The continuing significance of race: Antiblack discrimination in public places. *American Sociological Review*, 56(1), 101-116.
<https://www.jstor.org/stable/2095676>
- Flick, U. (1999). Social constructions of change: qualitative methods for analysing developmental processes. *Social Science Information*, 38(4), 631-658.
<https://doi.org/10.1177/053901899038004007>
- Galindo, B. y Milena, M. (2003). *Estrategias de afrontamiento desplegadas por cuatro familias en situación de desempleo* [Tesis de Maestría, Universidad Santo Tomás].
- Gallegos, G., y Martínez M. (2021). Jóvenes indígenas. Prácticas de no reconocimiento de su identidad étnica y estrategias de afrontamiento en universidades convencionales de Nuevo León (México). *Revista de El Colegio De San Luis*, 11(22), 1-42.
<https://doi.org/10.21696/rcsl112220211323>
- García-Sánchez, E., & de Carvalho Galvão, S. (2022). *Inequality-justifying beliefs moderate the relationship between socioeconomic status and support for redistribution*. *Revista Internacional de Sociología*, 80(3), e210. <https://doi.org/10.3989/ris.2022.80.3.21.29>
- Gee, G., & Ontniano, A. (2016). Racism and behavioral outcomes over the life course in A. Alvarez, C. Liang, & H. Neville (Eds.), *The cost of racism for people of color: Contextualizing experiences of discrimination* (pp. 133-162). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14852-007>
- Gergen, K. J., Diazgranados Ferráns, S., & Estrada Mesa, A. M. (2007). *Construccionismo social-aportes para el debate y la práctica*. Ediciones Universidad de los Andes.
- Glaser, B., & Strauss, A. (1999). *Discovery of Grounded Theory Strategies for Qualitative Research*. Routledge.
- Gramsci, A. (1971). *Selections from the Prison Notebooks*. International Publishers.
- Gramsci, A. (1997). *Pensare la democrazia. Antologia dai "Quaderni dal carcere"*. Einaudi.

- Grossi Queipo, F. J. (2004). Racismo, prejuicio y discriminación: una perspectiva psicosocial. En A. Hidalgo, R. Medina, R. Hernández, F. Rodríguez y A. Zaiter (Eds.), *Cooperación al desarrollo y bienestar social* (pp. 429-482). Eikasía Ediciones.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=558897>
- Guba, E., y Lincoln, Y. (2018). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. En C. Denman y J. Haro (Comps.), *Por los rincones, Antología de métodos cualitativos en la investigación social* (pp. 113-145). Península.
http://www.ustatunja.edu.co/cong/images/curso/guba_y_lincoln_2002.pdf
- Gurr, T. (1970). *Why Men Rebel*. Princeton University Press.
- Güejia Campo, J. (2017). *Proyecciones y apuestas políticas de la Guardia Indígena Nasa del Resguardo de Tacueyó, municipio de Toribío, Cauca, frente al escenario de posacuerdo (2016-2017)* [Tesis para optar por el título de pregrado, Universidad Del Valle]. Universidad Del Valle Biblioteca Digital.
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/entities/publication/f6c66736-d5dd-4bb3-8b78-2427869c8557>
- Hall, S. (2002). *A identidade em questão. A identidade cultural na pós-modernidade* (11 ed.). Editorial DP&A. https://leiaarqueologia.files.wordpress.com/2018/02/kupdf-com_identidade-cultural-na-pos-modernidade-stuart-hallpdf.pdf
- Hall, S. (2010). *Sin garantías: trayectorias y problemas en estudios culturales*. Envión Editores. http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/sin_garantias.pdf
- Heráldez Ibáñez, J. (2011). *Discurso racializado en la familia negra Cartagenera: el racismo y la discriminación buscan su espacio* [Tesis de Pregrado, Universidad de Cartagena]. Repositorio Institucional – Universidad de Cartagena.
<https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/386>

- Hernández, A. (2001). *Estrés en la familia colombiana: tensiones típicas y estrategias de afrontamiento*. Universidad Santo Tomás.
- Hernández Carrera, R. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, (23), 187-210.
- Hinestroza Ramírez, J. (2014). *Estrategias discursivas que evidencian endorracismo en los periódicos Chocó 7 días y presente 2005 – 2006* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional – Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/51299>
- Huber, L., Johnson, R., & Kohli, R. (2006). Naming racism: A conceptual look at internalized racism in U.S. schools. *Chicano-Latino Law Review*, 26 (1), 183-206.
<https://doi.org/10.5070/C7261021172>
- Hughes, D., & Chen, L. (1999). The nature of parents' race-related communications to children: A developmental perspective. En L. Balter & C. S. Tamis-LeMonda (Eds.), *Child psychology: A handbook of contemporary issues* (pp. 467–490). Psychology Press. <https://psycnet.apa.org/record/1999-04370-022>
- Hughes, D., Rivas, D., Foust, M., Hagelskamp, C., Gersick, S., & Way, N. (2008). How to catch a moonbeam: A mixed-methods approach to understanding ethnic socialization processes in ethnically diverse families. En S. M. Quintana & C. McKown (Eds.), *Handbook of race, racism, and the developing child* (pp. 226–277). John Wiley & Sons, Inc. <https://psycnet.apa.org/record/2008-00226-011>
- Hughes, D., Rodriguez, J., Smith, E. P., Johnson, D. J., Stevenson, H. C., & Spicer, P. (2006). Parents' ethnic-racial socialization practices: A review of research and directions for future study. *Developmental Psychology*, 42(5), 747–770.
<https://doi.org/10.1037/0012-1649.42.5.747>

- Izquierdo, D. (2018). *Endorracismo entre miembros de la familia anfitriona* [Tipo de material no recuperable públicamente]. Archivos: Diana Izquierdo.
- Izquierdo, D., Espelt, E., Perdomo, A., & Di Masso, A. (2022). El endorracismo como categoría de análisis para un antirracismo crítico. *Anuario de Psicología/The UB Journal of Psychology*, 52(1). <https://doi.org/10.1344/ANPSIC2022.52/1.33043>
- Izquierdo Mora, D., & Espelt, E. (2022). Apuntes teóricos y metodológicos para estudiar las narrativas del endorracismo. En Colectivo de Estudios Latinoamericanos de Barcelona (CELAB) (Ed.), *Reflexividad y praxis desde Abya Yala* (pp. 151-172).
- Jones, C. (2000). Levels of racism: a theoretic framework and a gardener's tale. *American journal of public health*, 90(8), 1212-1215. <https://doi.org/10.2105/AJPH.90.8.1212>
- John T. Jost, Jeannine Alana Bertin, Ali Javeed, Usman Liaquat & Eduardo J. Rivera Pichardo (2023). Rejoinder to Rubin, Owuamalam, Spears, and Caricati (2023): Ideology is not accuracy; identity is not everything; and the social identity model of social attitudes does not explain system justification, it presupposes it. *European Review of Social Psychology*, 34(2), 244-67. <https://doi.org/10.1080/10463283.2022.2122319>
- Kaholokula, J. K. (2016). Racism and physical health disparities. En A. N. Alvarez, C. T. H. Liang, & H. A. Neville (Eds.), *The cost of racism for people of color: Contextualizing experiences of discrimination* (pp. 163–188). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14852-008>
- Kardiner, A. & Ovesey, L. (1953). The mark of oppression: A psychosocial study of the american negro. *Social Forces*, 31(3), 295–296. <https://doi.org/10.2307/2574245>
- Katz, P. A. (2003). Racists or tolerant multiculturalists? How do they begin? *American Psychologist*, 58(11), 897-909. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.58.11.897b>

- Kim, S. E., Hunt, E., Tsai, W., & Huang, C. Y. (2023). Examining Racial Discrimination, Internalized Racism, and Racial–Ethnic Socialization Among Asian American Parents. *Asian American Journal of Psychology*. Publicación en línea avanzada. <https://doi.org/10.1037/aap0000321>
- Kim, J. E. (2022). *Perceived Discrimination, Internalized Racism, and Psychological Distress among Asian Americans: The Protective Role of Ethnic Identity and Critical Action* [Tesis doctoral, Columbia University]. <https://doi.org/10.7916/d8-5y7y-4k97>
- Kristell, V. (2016). Construcción de la identidad racial: una mirada desde la familia negra cartagenera. *Cuadernos de lingüística hispánica*, 27, 19-31.
- LaNuevaPrensa. (2021). “Las mujeres de la Sierra: entre el silencio y la impunidad” Katia Salem Ospino. [Archivo de video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=FBXLm8703Gk&list=RDCMUcN6JFVe3RD2Yc8tTUIJ28xMw&start_radio=1&rv=FBXLm8703Gk&t=19
- Lawrence, F. M. (1999). *Punishing Hate: Bias Crimes under American Law*. Harvard University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctvjz82cw>
- Lawrence, S. M. y Bunche, T. (1996). Feeling and dealing: Teaching white students about racial privilege. *Teaching and Teacher Education*, 12(5), 531-542. [https://doi.org/10.1016/0742-051X\(95\)00054-N](https://doi.org/10.1016/0742-051X(95)00054-N)
- Lazarus R. S. y Folkman S. (1984). *Stress, Appraisal and Coping*. Springer
- Levitt, H. M., Bamberg, M., Creswell, J. W., Frost, D. M., Josselson, R., & Suárez-Orozco, C. (2018). Journal article reporting standards for qualitative primary, qualitative meta-analytic, and mixed methods research in psychology: The APA Publications and Communications Board task force report. *American Psychologist*, 73(1), 26.
- Macpherson, W., Cook, T., Sentamu, J., & Stone, R. (1999). *The Stephen Lawrence Inquiry: Report of an Inquiry by Sir William Macpherson of Cluny*. Stationery Office.

- Marquina-Márquez, A., Virchez, J., y Ruiz-Callado, R. (2015). Racionalización cultural de adicciones mediante representación narrativa del trauma poscolonial en reservas indígenas canadienses. *Canoas*, 15(1), 308-346. <http://hdl.handle.net/10045/48352>
- Massó, B. (2013). *Negro: este color me queda bonito: autoetnografía y memorias de mis vivencias y proceso de sanación como hombre negro*. Divinas Letras.
- McAdams, D. P. (1993). *The stories we live by: Personal myths and the making of the self*. Guilford Press.
- McAdams, D. P., & Janis, L. (2004). Narrative Identity and Narrative Therapy. En L. E. Angus & J. McLeod (Eds.), *The handbook of narrative and psychotherapy: Practice, theory, and research* (pp. 159–173). Sage Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781412973496.d13>
- Merriam, S. (2016). *Qualitative research: A guide to design and implementation* (3ra. ed.). Jossey-Bass.
- Miles, M., Huberman, A. M. y Saldana, J. (2016). *Análisis de datos cualitativos* (4ta. ed.). Sage Publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/qualitative-data-analysis/book246128#description>
- Millan, J. B., & Alvarez, A. N. (2014). Asian Americans and internalized oppression: Do we deserve this? En E. J. R. David (Ed.), *Internalized oppression: The psychology of marginalized groups* (pp. 163–190). Springer Publishing Company. <https://psycnet.apa.org/record/2013-44424-007>
- Miller, N. E., & Dollard, J. (1941). *Social learning and imitation*. Yale University Press. <https://psycnet.apa.org/record/1942-00109-000>
- Molina, L. y Rodríguez, V. (2001). Elementos conceptuales y vocabulario incluidos en los documentos. En Instituto Interamericano de Derechos Humanos (Eds.), *Conferencia mundial contra el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas*

- conexas de intolerancia* (1ra ed., pp. 209-262). Fundación Ford. San José.
- <https://www.corteidh.or.cr/tablas/19763.pdf>
- Montañez, L. (1993). El racismo oculto de una sociedad no racista. *Tierra firme* (Caracas), 11(44). <https://biblat.unam.mx/es/revista/tierra-firme-caracas/articulo/montanez-l-el-racismo-oculto-en-una-sociedad-no-racista-caracas-fondo-editorial-tropykos-1993>
- Moreno Figueroa, M. G., y López Chávez, A. N. (2023). “A lo mejor yo soy auto-racista”: *Un acercamiento al estudio del racismo internalizado en México*. *Revista Euro Latinoamericana de Análisis Social y Político*, 3(6), 82-108.
- Moreno, M., Reyes, S. y Liseth, R. (2020). *Internalización de la estigmatización y la discriminación racial entre estudiantes de raza negra de la jornada diurna en la Universidad del Valle Sede Pacífico ¿endorracismo?* [Tesis de pregrado, Universidad Del Valle Sede Pacifico]. Repositorio de la Universidad El Valle.
- <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/16735>
- Mosquera, L. S. (2021). Pedagogía crítica afroamericana. Una exploración sobre el endorracismo en Educación Primaria. *Investigación y Postgrado*, 36(2), 141-162.
- Mullany, A., Barbieri, M., Smith, S., Gubrium, A., & Valdez, L. A. (2022). Who is our real enemy? Internalized racism in the Puerto Rican diaspora and the role of political education within community health intervention. *Health Education & Behavior*, 49(1), 5-14. [10.1016/j.socscimed.2022.115334](https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2022.115334)
- Murray M. (2000). Levels of narrative analysis in health psychology. *Journal of health psychology*, 5(3), 337–347. <https://doi.org/10.1177/135910530000500305>
- Myers, D. G., & Twenge, J. M. (2019). *Social psychology* (13th ed.). McGraw-Hill Education.
- Nagel, J. (1994). Constructing Ethnicity: Creating and Recreating Ethnic Identity and Culture. *Social Problems*, 41(1), 152–176. <https://doi.org/10.2307/3096847>

- Nikalje, A., & Çiftçi, A. (2023). Colonial Mentality, Racism, and Depressive Symptoms: Asian Indians in the United States. *Asian American Journal of Psychology*, 14(1), 73-85. <https://doi.org/10.1037/aap0000262>
- Nguyen, A. (2009). *Estrategias de negación del racismo. Un estudio de caso sobre la negación en la prensa deportiva* [Tesis de Maestría, Universitat Pompeu Fabra]. Repositorio Institucional – Universitat Pompeu Fabra. <https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/5343/TREBALL%20ANTONIA%20ONGUYEN.pdf?sequence=1>
- Ortiz, M., Pumarejo, M., Lloréns, H., & Godreau, I. (2009). Violencia racista hacia niños y niñas en la escuela y propuestas hacia la transformación de su auto-estigma. *Historia y sociedad*, 6(7), 35. <https://www.colectivoile.org/blog-1/violencia-racista-hacia-nios-y-nias-en-la-escuela-y-propuestas-hacia-la-transformacin-de-su-auto-estigma>
- Outlaw, F. (1993). Stress and coping: The influence of racism of the cognitive appraisal processing of African Americans. *Issues in Mental Health Nursing*, 14(4), 399–409. <https://doi-org.sire.ub.edu/10.3109/01612849309006902>
- Paradies, Y., & Cunningham, J. (2009). Experiences of racism among urban Indigenous Australians: findings from the DRUID study. *Ethnic and racial studies*, 32(3), 548-573. <https://doi.org/10.1080/01419870802065234>
- Patton, M. (2014). *Qualitative research and evaluation methods: Integrating theory and practice* (4ta . ed.). Sage publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/qualitative-research-evaluation-methods/book232962>
- Peña, B. (2023). “¡Pasa a fregar los trastes de los blancos!”: Isabel y el endorracismo en Reyita, sencillamente. *Perífrasis. Revista de Literatura, Teoría y Crítica*, 14(30), 10-27. <http://dx.doi.org/10.25025/perifrasis202314.30.01>

- Pettigrew, T., & Tropp, L. (2006). A meta-analytic test of intergroup contact theory. *Journal of personality and social psychology*, 90(5), 751-783. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.90.5.751>
- Phinney, J. (1990). Ethnic identity in adolescents and adults: Review of research. *Psychological Bulletin*, 108(3), 499-514. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.108.3.499>
- Phinney, J. (1992). The Multigroup Ethnic Identity Measure: A new scale for use with diverse groups. *Journal of Adolescent Research*, 7(2), 156-176. <https://doi.org/10.1177/074355489272003>
- Phinney, J. (1996). Understanding Ethnic Diversity: The Role of Ethnic Identity. *American Behavioral Scientist*, 40(2), 143-152. <https://doi.org/10.1177/0002764296040002005>
- Phinney, J., & Devich-Navarro, M. (1997). Variations in Bicultural Identification Among African American and Mexican American Adolescents. *Journal of Research on Adolescence*, 7 (1), 3-32. https://www.tandfonline.com/doi/citedby/10.1207/s15327795jra0701_2?scroll=top&needAccess=true&role=tab
- Pineda, E. (2015). Racismo, Endorracismo y Multiculturalidad en América Latina. *Contrarelatos desde el Sur*, 12, 195 – 202. <https://www.aacademica.org/estherpinedag/7>
- Pineda, E. (2017). *Racismo, endorracismo y resistencia*. Editorial el Perro y la Rana. <https://www.aacademica.org/estherpinedag/2>
- Pineda, E. (2018a). Las heridas del racismo. Efectos psicosociales de la discriminación racial en las personas afrodescendientes en América Latina. *Iberoamérica Social: Revista-red de estudios sociales*, 11, 46-54. <https://www.aacademica.org/estherpinedag/19>

- Pineda, E. (2018b). Los afrodescendientes ante el racismo latinoamericano: autorreconocimiento étnico y endorracismo. *Revista da ABPN Associação Brasileira de Pesquisadores(as) Negros(as)*, 10 (26), 10-26.
<https://www.aacademica.org/estherpinedag/15.pdf>
- Potter, J. (2003). Discourse analysis and discursive psychology. En P. M. Camic, J. E. Rhodes, & L. Yardley (Eds.), *Qualitative research in psychology: Expanding perspectives in methodology and design* (pp. 73–94). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10595-005>
- Pyke, K., (2001). Estereotipos raciales y formación de identidades subétnicas entre nuevos estadounidenses de origen asiático. Araucaria. *Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 3(6), 113-127.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28200606>
- Quijano, A. (2000). Coloniality of Power and Eurocentrism in Latin America. *International Sociology*, 15(2), 215–232. <https://doi.org/10.1177/0268580900015002005>
- Quijano, A. (2007). Coloniality And Modernity/Rationality. *Cultural Studies*, 21(2), 168-178.
<http://dx.doi.org/10.1080/09502380601164353>
- Romay, Z. (2014). *Elogio de la altea o las paradojas de la racialidad*. Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Reyes Araos, K. (2018). *Mujeres migrantes Haitianas en Chile* [Tesis para optar por el título de trabajadora social, Universidad Alberto Hurtado]. Repositorio Universidad Alberto Hurtado.
<https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/24192/TRSReyesA.pdf?sequence=>

- Riessman, C. (2007). *Narrative methods for the human sciences* (1ra. ed.). Sage.
<https://us.sagepub.com/en-us/nam/narrative-methods-for-the-human-sciences/book226139>
- Roberson, K., & Pieterse, A. (2021). Internalized racism and self-esteem: ¿Do depressive symptoms matter?. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 27(3), 531–536. <https://doi.org/10.1037/cdp0000453>
- Romero, H., y Sambolín, A. (2019). Indigeneidad y territorio: los aymaras y quechuas en el Norte de Chile. *Revista Electrónica De Geografía y Ciencias Sociales*, 23.
<https://doi.org/10.1344/sn2019.23.20408>
- Rubin, H., & Rubin, I. (2012). *Qualitative interviewing: The art of hearing data* (3ra. ed.). Sage. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/qualitative-interviewing/book234196>
- Santamaría, A., Naranjo, E., Acosta, M., Rodríguez, A. y Rojas, P. (2012). *Identidades políticas porosas: estudios sobre las reivindicaciones sociales nacionales y transnacionales. Movilización legal, discursos políticos y repertorios de acción de las organizaciones indígenas y la lucha contra el racismo en Colombia*. Editorial Universidad del Rosario.
- Santamaria, A. (2022). *De sabedoras y sakus en el posacuerdo: Educación intercultural para la paz con mujeres indígenas en la Sierra Nevada de Santa Marta y la Amazonia colombiana*. Universidad del Rosario. <https://www-digitaliapublishingcom.ez.urosario.edu.co/a/115692>
- Sherif, M. (1954). *Experimental study of positive and negative intergroup attitudes between experimentally produced groups: robbers cave study*. Norman, OK.
- Sherif, M., & Sherif, C. W. (1953). *Groups in harmony and tension; an integration of studies of intergroup relations*. Harper & Brothers.

- Sherif, M., Harvey, O., White, B., Hood, W., & Sherif, C. (1961). *Intergroup Conflict and Cooperation: The Robbers Cave Experiment*. University Book Exchange.
- Stake, R. (1995). *The art of case study research*. Sage. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/the-art-of-case-study-research/book4954>
- Stevenson, H. C. (1994). Validation of the Scale of Racial Socialization for African American Adolescents: Steps toward Multidimensionality. *Journal of Black Psychology*, 20(4), 445–468. <https://doi.org/10.1177/00957984940204005>
- Sosoo, E. E., Bernard, D. L., & Neblett Jr, E. W. (2020). The influence of internalized racism on the relationship between discrimination and anxiety. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 26(4), 570.
- Sue, D. W. (2010). *Microaggressions and marginality: Manifestations, dynamics, and impact*. Wiley and Sons.
- Tajfel, H. (1978). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. Academic Press. <https://psycnet.apa.org/record/1980-50696-000>
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories: Studies in social psychology*. Cambridge University Press.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Herder.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W. G. Austin, & S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-37). CA: Brooks/Cole.
- Tatum, B. (1997). *Why are all the Black kids sitting together in the cafeteria?" and other conversations about race*. Harper Collins.
- Torres, M. (2006). *Aculturación y estrategias de afrontamiento en indígenas de Oaxaca asentados en estación Pesqueira: Sonora* [Tesis de Pregrado, Universidad de Sonora].

- Repositorio Institucional – Universidad de Sonora.
<http://hdl.handle.net/20.500.12984/1818>
- Turner, J. C., Hogg, M. A., Oakes, P. J., Reicher, S. D., & Wetherell, M. S. (1987).
Rediscovering the social group: A self-categorization theory. Basil Blackwell.
<https://psycnet.apa.org/record/1987-98657-000>
- Urrea, F., Viáfara, C., & Viveros, M. (2014). From whitened miscegenation to tri-ethnic multiculturalism. En E. Telles (Ed.), *Pigmentocracies. Ethnicity, Race, and Color in Latin America* (1ra. ed., pp. 81-125). University of North Carolina Press. DOI: <https://doi.org/10.24201/es.2016v34n100.1406>
- Van Langenhove, L., & Harré, R. (2016). Posicionamiento y autobiografía: el relato de vida. *Revista de educación*, 9, 77-96.
- Van Dijk, T. (1984). *Prejuicio en el discurso: un análisis del prejuicio étnico en la cognición y la conversación*. John Benjamins Publishing.
- Van Dijk, T. (1988). El discurso y la reproducción del racismo. *Lenguaje en contexto*, 1(1-2), 131-180.
- Van Dijk, T. (1993). *Élite discourse and racism*. Sage Publications.
- Van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso: Una introducción multidisciplinaria*. Ariel Lingüística.
- Van Dijk, T. (2006). Ideology and discourse análisis. *Journal of Political Ideologies*, 11(2), 115-140. <https://doi.org/10.1080/13569310600687908>
- Van Dijk, T. (2017). *Discurso y poder*. Gedisa.
- Van Dijk, T. (1984). *Prejuicio en el discurso: un análisis del prejuicio étnico en la cognición y la conversación*. John Benjamins Publishing.
- Velasco Canelas, R. (2012). Dinámica de identidad étnica: la invención del indígena originario. *Investigaciones sociales*, 16(29), 291-294.

<https://go.gale.com/ps/i.do?p=IFME&u=googlescholar&id=GALE|A598424608&v=2.1&it=r&sid=IFME&asid=301d6ff8>

- Villareal, K. (2016). Construcción de la identidad racial: una mirada desde la familia negra cartagenera. *Cuadernos de lingüística hispánica*, 27, 19-31. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-053X2016000100002
- Walls, M. L., Whitbeck, L., & Armenta, B. (2014). A cautionary tale: Examining the interplay of culturally specific risk and resilience factors in Indigenous communities. *American Journal of Community Psychology*, 54(1-2), 183-192. <https://doi.org/10.1007/s10464-014-9643-6>
- Walter, A., Ruiz, Y., Tourse, R., Kress, H., Morningstar, B., MacArthur, B., & Daniels, A. (2016). Leadership Matters: How Hidden Biases Perpetuate Institutional Racism in Organizations. *Human Service Organizations: Management, Leadership & Governance*, 41(3), 213–221. https://www.researchgate.net/publication/309272888_Leadership_Matters_How_Hidden_Biases_Perpetuate_Institutional_Racism_in_Organizations
- Wang, S. C., Raja, A. H., & Azhar, S. (2020). “A lot of us have a very difficult time reconciling what being Muslim is”: A phenomenological study on the meaning of being Muslim American. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 26(3), 338–346. <https://doi.org/10.1037/cdp0000297>
- Wetherell, M., & Potter, J. (1992). *Mapping the language of racism: Discourse and the legitimization of exploitation*. Columbia University Press.
- Werneck, J. y Nilza, I. (2013). *The human rights of Black women in brazil Violence and abuse*. Geledés–Instituto da mulher negra. <https://www.geledes.org.br/wp-content/uploads/2016/11/Dossie-Mulheres-Negras-ING-WEB3.pdf>

- Wieviorka, M. (2019). *El racismo: Una introducción*. Ediciones Paidós.
- Wieviorka, M. (1992). *El espacio del racismo*. Siglo XXI.
- Wilson, A., & Ross, M. (2003). La función de identidad de la memoria autobiográfica: El tiempo está de nuestro lado, *Memoria*, 11(2), 137-149.
<https://doi.org/10.1080/741938210>
- Yearby, R., Lewis, C., Gilbert, K., & Banks, K. (2020). *Racism is a public health crisis: Here's how to respond*. <https://www.filesforprogress.org/memos/racism-is-a-public-health-crisis.pdf>
- Zapata-Calle, A. (2017). La conciencia del endorracismo y el cuerpo social en Negro: este color que me queda bonito de Benito Masso. *CENTRO: Journal of the Center for Puerto Rican Studies*, 22.
<https://www.thefreelibrary.com/La+conciencia+del+endorracismo+y+el+cuerpo+soci+al+en+Negro%3a+este...-a0527621643>
- Zárate, J. E. (2019). Del indigenismo a la indigeneidad. Los dilemas del pluralismo étnico contemporáneo. *Andamios, Revista De Investigación Social*, 16(40), 57–84.
<https://doi.org/10.29092/uacm.v16i40.6>

Apéndices

Apéndice A. Guía de entrevistas exploratorias

Objetivo operativo: Aproximarse de manera exploratoria y amena a historias que sean significativas para las familias sobre la discriminación en general y el endorracismo, la forma de sufrirlo y afrontarlo. Se hicieron entrevistas grupales e individuales exploratorias.

Preguntas de las entrevistas grupales:

¿Cuáles son las principales situaciones de cambio que han vivido en los últimos años en su familia? Por favor, relate con el mayor detalle posible

¿Cuáles son las principales situaciones de pérdida que ha vivido en los últimos años en su familia? Por favor, relate con el mayor detalle posible

¿Cuéntenme experiencias donde que haya producido estrés por entrar en contacto con los “bunachis” o no indígenas y que hizo al respecto?

Cuéntenme historias que hayan vivido donde otra persona haya roto una regla de la comunidad o la familia y ustedes le haya llamado la atención o enjuiciado. Otra donde ustedes hayan sido los que rompieron la regla y lo hayan enjuiciado.

Cuénteme historias donde alguien haya roto la regla de la comunidad y haya sentido que era lo correcto y siguió intentándolo

Cuénteme cuales son las características de las personas que ustedes perciben o se ven superiores e inferiores a usted

Preguntas de las entrevistas individuales:

¿Cuéntenme una experiencia donde le suceda un evento que le produzca estrés por entrar en contacto con otro arhuaco y qué hizo al respecto?

¿Cuénteme una historia donde haya discriminado o se haya sentido discriminado?

Relate una experiencia donde haya sentido que lo tratan de manera negativa por su origen o donde usted haya tratado negativamente a alguien por lo mismo

¿Cuándo se ha sentido discriminado por otro arhuaco o extraño, que sensación siente?

Cuénteme sobre un ejemplo de esta situación

Apéndice B. Guía de entrevistas grupales de contexto

Este guion constituye un instrumento construido con insumos y aportes de diversas fuentes, por un lado, producto del ordenamiento y análisis somero de los datos obtenidos en la primera fase, cuyo fin fue exploratorio del fenómeno del endorracismo. Por otra parte, producto de la triangulación teórica que la investigadora realizó, teorías que dieron soporte a los datos e indicios obtenidos en la primera fase de campo. Finalmente, el conocimiento, marcos reflexivos por parte de los participantes que sirvieron para estructurar mejor el fenómeno, sus rasgos, dimensiones, etc. Por lo mismo, se tuvo el cuidado suficiente para que el sentido de las preguntas reflejará la realidad de las familias. Así, se hizo uso recurrente de palabras en un lenguaje sencillo, usando sus propias palabras para no tergiversar el sentido de sus relatos, preocupaciones y explicaciones sobre los asuntos que nos ocupaban.

Objetivo operativo: Obtención de datos narrativos sobre el contexto comunitario, familiar y económico social [histórico, social, económico, político, cultural, normativo, religioso, familiar, etc.] que caracterice las condiciones materiales en la que las familias arhuacas seleccionadas desarrollan el curso de su vida cotidiana, sus interacciones con otras familias, con las autoridades, con la normatividad indígena y con los extraños

Contexto comunitario:

Cuénteme la historia de la localidad desde su punto de vista.

¿Cuáles son las principales características de los miembros de la comunidad?

¿Cuáles han sido los principales conflictos que se han presentado?

¿Cuáles han sido los principales acontecimientos o hitos que cambiaron las dinámicas de la comunidad?

Contexto familiar

- ¿Quiénes son los miembros de su familia, sus roles y principales características?
- ¿Qué relaciones hay entre cada uno de ellos?
- ¿Cuáles han sido los principales cambios que ha sufrido la familia desde que se creó?
- ¿Cuáles han sido los objetivos de la familia desde que se creó? Ej. Conseguir un terreno, que los hijos estudien, etc.
- ¿Qué aportó cada uno para lograr esos objetivos?
- ¿Cuáles fueron las principales dificultades para lograr esos objetivos?
- ¿Ustedes como creen que los ven las otras familias de la comunidad?

Estructura económica de las familias arhuacas seleccionadas

¿Cómo se distribuyen los recursos, el dinero, las tierras entre los miembros de la familia?

¿Quién toma decisiones sobre el uso de esos recursos?

Apéndice C. Guía de entrevistas episódicas

a. Entrevistas grupales

Objetivo operativo: Describir grupalmente, mediante narrativas, explicaciones sobre la naturaleza, causas y efectos del endorracismo y como lo viven, lo sufren, lo afrontan y justifican en la vida cotidiana

Identidad social-étnica y relaciones intergrupales

¿Qué es ser arhuaco en su comunidad y cuál es el papel de la raza en su apreciación?

¿Como cree que lo ven los otros?

¿Cuéntenme episodios vividos en la comunidad que ejemplifiquen que se hace para lograr conservar la identidad o que está poniendo en crisis la identidad?

¿Ha habido cambios entre distintas generaciones sobre la identidad arhuaca, ejemplifique mediante un episodio?

Cohesión interna y control comunitario

¿Cuál ha sido el papel de la autoridad tradicional, los mamus, los líderes comunitarios, en la historia de su comunidad, ejemplifique mediante episodios?

¿Quién ha perdido y quien ha ganado con eso?

¿Cuál es la relación de su familia con ellos, ejemplifique mediante episodios?

¿Describa los principales conflictos presentes entre ustedes y otras familias, con las autoridades, mamus y líderes comunitarios?

Dimensión afectiva endorraciales en familias arhuacas

¿Cuáles son las principales emociones que se encuentran en las relaciones y conflictos entre ustedes, las otras familias y las autoridades y líderes de la comunidad?

Endorracismo y afrontamiento

¿Cómo los propios de la comunidad se distancian de los que consideran no son iguales?

Ejemplifique con episodios.

Relate episodios de estigmatizaciones, prejuicios, discriminación al interior de la comunidad y que hizo y sintió frente a ello.

Relate episodios donde enfrentó exitosamente la estigmatización, el prejuicio y la discriminación.

¿Qué significa para ustedes esa estigmatización, prejuicio y discriminación de parte de otras familias y líderes comunitarios?

b. Entrevistas individuales

Objetivo operativo: Capturar narrativas que relaten aspectos más íntimos sobre sí mismos y, de los demás, teniendo en cuenta las diferencias raciales, sociales, económicos, etc, trabajadas en las entrevistas grupales previamente

Prejuicios raciales: estereotipos y categorización [diferenciación] endogrupal

Cuénteme episodios donde hayan percibido endorracismo.

¿Qué imágenes o uso de términos han usado para explicarse o comprender el endorracismo?

Narrativas sobre autopercepción y percepción de las otras familias arhuacas y de los extraños

¿Cuáles son los roles o funciones que desempeña una persona o familia que no es propia de la comunidad, en su trabajo, frente a las autoridades tradicionales, en su estudio?

¿Cómo cree que los perciben los otros miembros de la familia y de la comunidad frente a estos roles?

¿Usted cómo considera que desempeña esas funciones y roles?

Emociones

¿Cuáles son las principales emociones que se encuentran en las relaciones y conflictos entre ustedes, las otras familias y las autoridades y líderes de la comunidad?

Afrontamiento:

Relate episodios donde enfrentó exitosamente la estigmatización, el prejuicio y la discriminación.

¿Qué significa para ustedes esa estigmatización, prejuicio y discriminación de parte de otras familias y líderes comunitarios?